



*EMBARAZO ADOLESCENTE: PRÁCTICAS QUE CIRCULAN EN LA ESCUELA
CONTEMPORÁNEA COLOMBIANA*

NANCY CATALINA PARADA URIÁN

CÓDIGO:2016210041

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA

DEPARTAMENTO DE BIOLOGÍA

LICENCIATURA EDE BIOLOGÍA

BOGOTÁ D.C 2022

EMBARAZO ADOLESCENTE: PRÁCTICAS QUE CIRCULAN EN LA ESCUELA
CONTEMPORÁNEA COLOMBIANA

NANCY CATALINA PARADA URIÁN

TRABAJO DE GRADO PRESENTADO COMO REQUISITO PARCIAL PARA OPTAR EL
TÍTULO DE LICENCIADO EN BIOLOGÍA

DIRECTORA

DEYSI LISETH RODRÍGUEZ SERRATO

LÍNEA DE INVESTIGACION TRAYECTOS Y ACONTECERES:

ESTUDIOS DEL SER Y QUEHACER DEL MAESTRO DESDE LA PEDAGOGÍA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA

DEPARTAMENTO DE BIOLOGÍA

LICENCIATURA EDE BIOLOGÍA

BOGOTÁ D.C 2022



DEDICATORIA

*A mi madre, que día a día me alegra la vida,
y me reconstruye con amor.*

Mis hijos Naomi Y kenji por ser a Motivación latente.

A mi esposo por su apoyo incondicional.

Los llevo siempre en el pensamiento y en el corazón.

AGRADECIMIENTOS

A mamá por su incondicional apoyo en todo momento de mi vida, por persistir en el bienestar de la familia.

A mis hijos y esposo por acompañarme en este proceso.

Son en gran parte la motivación para no desistir.

A la Universidad pedagógica Nacional y especialmente a maestros del departamento de biología por contribuir en mi formación en todo sentido.

A la maestra Deysi Liseth Serrato Rodríguez, por su dedicación, sus conocimientos y contribución para lograr en gran medida este trabajo.

A la vida, por cada amanecer y atardecer presentes en la realización de este informe.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	1
1. PLANTEAMIENTO DE PROBLEMA.....	2
2. OBJETIVOS.....	13
2.1 Objetivo General.....	13
2.2 Objetivos Específicos.....	13
3. JUSTIFICACIÓN.....	14
4. LO QUE HA CIRCULADO A PROPÓSITO DEL EMBARAZO ADOLESCENTE.....	16
4.1 Comprensiones frente al embarazo adolescente.....	16
4.2 El Embarazo adolescente como alternativa de proyecto de vida.....	23
4.3 Embarazo adolescente y Escuela.....	29
5. APROXIMACIÓN CONCEPTUAL.....	34
5.1 La escuela en la contemporaneidad.....	39
5.2 Ser Adolescente.....	39
5.3 Cuestiones sobre el Embarazo Adolescente.....	41
6. MARCO METODOLÓGICO.....	43

6.1 Paradigma Interpretativo.....	43
6.2 Enfoque Cualitativo.....	44
6.3 Técnicas e Instrumentos.....	45
6.3.1 Tematización y Revisión Documental.....	46
6.3.2 Instrumentos.....	46
6.3.3 Archivo documental.....	47
I. COMPRENSIONES Y SABERES QUE CIRCULAN ALREDEDOR DEL EMBARAZO	
ADOLESCENTE EN LA ESCUELA CONTEMPORÁNEA	
COLOMBIANA.....	50
7.1 Comprensiones sobre adolescencia.....	50
7.2 Comprensiones sobre el embarazo adolescente.....	58
7.3 Embarazo adolescente: mirada desde lo económico y social.....	69
7.4 Embarazo adolescente: mirada desde el saber médico.....	76
II. EMBARAZO ADOLESCENTE: PRÁCTICAS EN LA ESCUELA	
CONTEMPORÁNEA.....	84
8.1 Del Regular y Gestionar: En el Adolescente en Embarazo.....	85
8.2 Del Prevenir: El Embarazo Adolescente Como Problema.....	95
8.3 Cuidar y proteger del embarazo al adolescente.....	101
8.4 Planear el futuro: Desde la formación de Proyectos de vida.....	105

III. LUGARES DEL SUJETO Y PRÁCTICAS ASOCIADAS AL EMBARAZO

ADOLESCENTE.....106

9.1 Lugar desde las adolescentes en embarazo.....110

9.2 Embarazo adolescente: Lugar de la familia.....116

9.3 Lugar del maestro y prácticas asociadas al embarazo adolescente.....120

CONCLUSIONES.....126

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....127

ANEXOS

INTRODUCCIÓN

En el siguiente documento se presenta el informe de trabajo de grado para optar el título de licenciado en biología, titulado: “Embarazo Adolescente: Prácticas que circulan en la escuela contemporánea colombiana”, en el marco de la línea de investigación Trayectos y Aconteceres: Estudios del ser y Quehacer del Maestro desde la Pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional.

Desde esta propuesta de trabajo se relaciona el embarazo adolescente entendiendo que es una situación constituida como un problema social en Colombia, pero que se manifiestan lugares de maestro que movilizan prácticas para la construcción de conocimientos y comprensiones distintas a las impuestas en el deber ser social. Ello converge en resignificar el adolescente en embarazo más allá del común de los fracasados, porque estar en embarazo adolescente no puede convertirse en una opción que los demás deciden, es una elección personal y que no merece ser calificada, simplemente es respetarse las decisiones.

Así, cuestiones como los saberes que constituyen el discurso del embarazo adolescente, las prácticas que los atraviesan y los lugares de sujeto, son objeto de investigación que configuran este estudio. De acuerdo con ello, entre los saberes se da cuenta de las comprensiones del embarazo adolescente en el común de la sociedad, entendido este como un fracaso, un error, un accidente o lo negativo.

En tanto que en los saberes que se enuncian desde el saber médico se encuentran aquellos que enuncian un estado patológico, un desarrollo fisiológico insuficiente con complicaciones. Y por su parte desde el saber económico y social, predomina el discurso de

la pobreza y motivo de deserción escolar. Toda una violencia simbólica hacia los estudiantes en embarazo.

En lo que corresponde a las prácticas que atraviesan el embarazo adolescente en la escuela contemporánea colombiana se constituyó partir de las relaciones de poder que las podrían gobernarlas determinándose en un conjunto de prácticas enfocadas a la regulación, la prevención, la protección, el cuidado y prácticas para la construcción del proyecto de vida.

En cuanto a los lugares de sujeto se reconocen el de sujeto adolescente en embarazo, la familia y el maestro. En donde básicamente el sujeto adolescente transita del lugar de niña hacia el lugar de mamá repentinamente, con una carga social excesiva, donde el deseo es encontrar su propio lugar va más allá del asignado, porque las expectativas y los sueños se acaban con el embarazo, solamente es un camino distinto al trazado.

Ahora, si se halla el propio lugar como maestros, probablemente se promueva como el sujeto que se es y no el objeto social, y desde la biología es posible construir conocimiento integral al sujeto cuando se trabaja desde el aprecio por la vida misma y del otro, reconociendo que todas las vidas son singulares, y que el planeta tierra es sustento para todos.

1. PLANEAMIENTO DEL PROBLEMA

La investigación en el ámbito escolar se constituye como un ejercicio fundamental del que hacer de maestro, a través de este, se exponen reflexiones sistematizadas, que emergen del cuestionar la experiencia en el aula, del preguntar a quién, cómo o en qué contexto se enseña, del por qué y el para qué y, sobre todo cuales son las posibilidades que el maestro

construye desde el acontecimiento generado en la escuela. Cuestiones que finalmente se dan de ese encuentro con el otro en el aula, y que, por tanto, la investigación aporta a la construcción de un saber propio del maestro, pensado para dar lugar a la construcción de alternativas de movilización reflexiva y fundamentada para la enseñanza.

Con base en esto y a intereses propios configurados durante el proceso de formación, este ejercicio de investigación tiene como eje de problematización las prácticas que circulan alrededor del embarazo adolescente en la escuela colombiana contemporánea. Entendiendo lo contemporáneo como la relación histórica entre el pasado y el presente, así como afirma Tiusuba (2015): “cierto pasado que hace posible el desarrollo de las condiciones actuales” (Roa *et al.*, 2015. P. 229).

Es decir, en la medida que la sociedad transita hacia nuevos paradigmas, la escuela se involucra gradualmente en función de las nuevas necesidades sociales como formadora de sujetos para la sociedad en tránsito. Pero la escuela contemporánea no está exenta del embarazo adolescente, y la cuestión es ¿dónde se sitúa el sujeto adolescente en embarazo desde la escuela contemporánea? ¿Cuál es el papel de la escuela en estas situaciones de embarazo adolescente en la era de la información?

En este sentido, desde lo que usualmente circula en el ámbito social, el embarazo en la adolescencia es una situación que se busca prevenir, disminuir o disimular; la razón para ello es que se prevé para los y las adolescentes riesgos en la salud, truncamiento del proyecto de vida, sensación de frustración, deserción escolar e inserción temprana en el ámbito laboral, discriminación en contextos sociales, entre otras consecuencias que es importante entrar a cuestionar.

Desde esta perspectiva es importante problematizar las relaciones que hacen posible que el embarazo adolescente se considere una problemática, toda vez que se generaliza como una situación que no es acorde para la edad del adolescente, debido a que, “no tiene la mayoría de edad”, no ha culminado estudios, es dependiente económicamente, no está listo para desenvolverse en la paternidad o la maternidad y porque biológicamente no está preparado para el embarazo.

Lo anterior al parecer se encuentra encasillado a la idea de adolescente que, parte de precisiones psicológicas que ven a un sujeto carenciado, dependiente e incompleto que debe ser protegido, controlado y vigilado para convertirse en un ser adulto dentro de los estándares sociales aceptados (García y Parada, 2017). No obstante, es importante cuestionar si la figura de adulto que se instaure en la sociedad pues al consolidarse como un experto en términos de su responsabilidad, capacidad y seguridad, se confiere de cualidades que no siempre lo categorizan como experto, toda vez que, puede presentar discontinuidades laborales, económicas y emocionales que lo pueden alternar en un ser dependiente.

De igual forma, al percibirse el embarazo adolescente como problema de salud pública, motivo de deserción escolar y favorecimiento de los círculos de pobreza, el Estado colombiano representado en los organismos de salud lo presenta como una cifra a reducir, y por parte de los entes de control lo refleja como una preocupación por mantener sus índices de empleo favorable en tanto que el embarazo adolescente es un obstáculo para cumplir objetivos de empleo favorable. Así es afirmado en la website de Profamilia:

Unos de los grandes retos que tienen los gobiernos de los países en vía de desarrollo con apoyo de las organizaciones no gubernamentales, es combatir el

embarazo en los adolescentes y con esta problemática social, las consecuencias que suscita ser padre o madre a temprana edad, como por ejemplo la deserción escolar y el ingreso a las filas del trabajo informal y mal remunerado (Profamilia, 2020).

Desafíos para países como Colombia que, por supuesto relacionan las políticas públicas a cumplir, sin tener en cuenta las expectativas, pensares y sentires de los y las adolescentes. Esto, a la luz de consecuencias como el trabajo mal remunerado e informal atribuido al embarazo en este caso adolescente el cual suele incrementarse en contextos de desigualdad social.

Así, por ejemplo, se encuentran los discursos que circulan en la población en términos de situación económica frente al embarazo adolescente, presentándose en particular en el estrato social alto como una desventaja social, al parecer como un obstáculo para la realización del proyecto de vida pues “un hijo en edades tempranas limita el desarrollo del capital humano de las jóvenes, incentiva la reproducción intergeneracional de la pobreza” (Beltrán, 2006 citado en Llanes, 2012). Las adolescentes del estrato alto consideran que los hijos deben tenerse cuando se ha alcanzado estabilidad económica, emocional y de pareja (Flórez *et al.*, 2004).

En contraposición con los discursos que circulan en estrato social bajo, donde los y las adolescentes pueden ver en el embarazo una alternativa de proyecto de vida, dado que, no se determinan señalamientos sociales, toda vez que el embarazo ocurra en términos de conformación de hogar en pareja permanente. De tal manera que se resuelve en formas de proceder tradicionales. Así, los y las adolescentes de estrato social bajo consideran que, el

embarazo en la adolescencia es una forma de reconocimiento y aceptación social, y una opción de conformar una verdadera familia (Flórez *et al.*,2004).

Lo anterior permite pensar otros aspectos tales como el contexto económico, cultural y social, al momento de reconocer las prácticas sobre el embarazo adolescente más allá de una ligera estimación. Pues al manifestar Montaña (2017) que, “el embarazo adolescente es percibido como un hecho normal. Esto es totalmente cierto desde el punto de vista de las adolescentes participantes del estudio y de su entorno” (p. 61). Se percibe que el asunto es asumido por los y las adolescentes de esa manera debido a que no se sienten señaladas(os) ni segregadas(os), sino muy por el contrario, son más tenidas en cuenta y más cuidadas que antes, en el caso de las adolescentes (Montaña, 2017 p. 58). Posicionamiento que indica la existencia de otras formas de reconocimiento del embarazo adolescente y que puede estar dado por el contexto cultural y social.

De tal modo que, una de las estrategias que se presentan para reducir “cifras” de embarazo adolescente, se consolida en campañas orientadas a informar sobre temas como autoconocimiento, prevención y proyecto de vida, las cuales se basan en el funcionamiento de los órganos sexuales, cambios presentados en la pubertad y toma de decisiones “asertivas”; de hecho, información que no logra trastocar la experiencia de los y las adolescentes, en el sentido que se formulan las campañas encaminadas a la reducción de las cifras pero no para escuchar y entender a ese sujeto de experiencias, no para defender sus intereses, o para suplir sus necesidades. Como lo afirma García y Parada (2017) se enfocan más en las necesidades adultocentristas que en las necesidades del propio sentir y pensar de los y las adolescentes.

Este es escenario común encontrado en el marco de la escuela, donde las posibilidades de abordaje de temáticas relacionadas con sexualidad y embarazo que atiendan las necesidades y experiencias de los sujetos son limitadas, pues se reducen a transmisión de la información desde lo biológico, lo preventivo y el proyecto de vida que la sociedad dispone.

Dado lo anterior se dilucidan algunos elementos que logran problematizar las estadísticas; el primero, la mujer adolescente como responsable del principio de anticoncepción en su mayoría de veces, por el hecho de ser quien queda en embarazo, hace que en general se preocupe por el preservativo y a quien se le destinen los programas anticonceptivos; el segundo, el enfoque solamente preventivo y biológico que se le atribuye a la educación sexual, homogeneizando en prácticas para la prevención y la vivencia de la sexualidad, dejando de lado la manera singular de vivirla y configurarla a partir de sus propias relaciones. Y el tercero; el abordaje de temáticas frente al género y la violencia, las cuales distan de las realidades de los estudiantes, en tanto no se logre apropiarse e incorporar la información circulante de género hacia la experiencia.

Con ello se quiere decir que se identifican unas preocupaciones por las causas y las consecuencias centradas en la mujer, frente al embarazo en condición de adolescencia destinando así, toda la atención en “prevenir para no lamentar” con frases como; “1 minuto de placer, toda la vida criando” que circulan desde los discursos que se manejan en Profamilia (Profamilia, 2020). De tal manera que, no se trata solo de identificar causas o consecuencias de los hechos, se trata también de reconocer el papel que juega el embarazo sobre las y los adolescentes, el ámbito familiar, el campo escolar y el lugar social. Pues al

reconocer las expectativas de vida que configuran los sujetos en el escenario escolar, se posibilitan distintas miradas para entender el adolescente en situación de embarazo.

Por consiguiente, resulta importante emprender otras posibilidades para movilizar formas de reconocer el embarazo adolescente en el ámbito familiar, escolar y social, pues como lo expresa Roa *et al.*, (2013) se hace necesario:

Reconocer la estudiante embarazada que ha sido desdibujada como sujeto, pues cada uno asume al otro desde la información que circula y no desde lo que también son como individuos, más allá de los roles, de las relaciones de género, de lo que despliega el poder (p.115).

Ver los y las adolescentes en este caso desde su experiencia en particular de embarazo, desde el sujeto que son y no el objeto que requiere la sociedad con determinadas habilidades, permite construir otras relaciones de maestros-estudiantes en las que posiblemente se otorgue sentido a lo que se hace en la escuela y la cotidianidad.

En efecto, más allá de coincidir y transmitir discursos de la imposición hacia la o el estudiante adolescente en condición de embarazo, el maestro necesita desde la reflexión presentar otras miradas que surgen desde la relación con sus estudiantes frente a el embarazo adolescente, que correspondan con lo pensado, lo sentido y lo deseado por el mismo adolescente desde su realidad (Roa *et. al*, 2013).

No obstante, la escuela como formadora de sujetos muchas veces no tiene en cuenta el sujeto; como ser integral en la mayoría del proceso escolar del adolescente. Por el contrario, se considera que, temáticas como el embarazo adolescente deben ser orientadas por especialistas, pues, no corresponden con el quehacer del docente en materia de lo

disciplinar y que poco corresponden a funciones de la escuela o de la comunidad educativa desde la perspectiva de formación del sujeto.

De ahí que se aborden estas temáticas sobre sexualidad y embarazo adolescente desde enfoques separados; de tal forma que, se dispone el estudiante como un sujeto que se presenta de manera distinta en cada uno de los campos del saber prescindiendo del abordaje holístico en materia de lo disciplinar, talleres para la sexualidad y la interacción con los pares.

En estos términos resulta importante cuestionarse cual es papel de la escuela frente al embarazo adolescente; pues tradicionalmente se le atribuye la función de evitar y corregir estas desviaciones, que muchas veces se castigó con la expulsión de la adolescente embarazada; así se menciona en Ortenzi (2014);

En la mayoría de los casos, cuando los jóvenes relatan sus experiencias de fracasos en las instituciones evidencian los mecanismos de expulsión y la culpa por dichos fracasos. Los jóvenes reconocen el fracaso como propio, al tiempo que en sus relatos demuestran cómo esas instituciones los expulsaron del cotidiano escolar (p. 34).

Con ello, se evidencia la tendencia por parte del adolescente estigmatizado en su contexto escolar, hacia la culpabilidad de los hechos frente al embarazo aun cuando no se le ofrecen alternativas y motivaciones. Pues al considerarse esta situación de embarazo como lo censurable, la razón del “fracaso” y la culpabilidad en el estudiante, se persuade algunas veces la vinculación de un pretexto motivo a las directivas para la expulsión de la escuela y finalmente la evasión de la situación sin generar algún tipo de responsabilidad hacia la escuela misma.

Frente a estas prácticas de expulsión de niñas en embarazo se encuentran posturas en contraposición a estas, mostrando la necesidad de unas políticas públicas, afirman Tosi y Molina (2001): “son necesarias políticas públicas que no consideren las adolescentes como potenciales desviados cuyo comportamiento se necesite corregir, sino que se orienten a planificar acciones para apoyar y posibilitar a oportunidades educativas que potencien mejores condiciones de vida” (Tosi y Molina, 2001 citado en Morgade y Alonso, 2008).

Aunque más allá del planteamiento de políticas educativas se trata también de situar una mirada distinta en la comunidad educativa, donde ese sujeto que transita por la experiencia de embarazo pueda ser acogido. Por lo tanto, no se tratará de recurrir a medidas de exclusión, censura y estigmatización simplemente. Es promover en los adolescentes la continuidad escolar y aportarles a la satisfacción de las necesidades en la etapa de embarazo y maternidad/paternidad.

Así que, el embarazo se presenta como lo mal visto y la sexualidad como tema tabú en la escuela. Temas de los cuales no se puede hablar de forma abierta y que, irónicamente se presenta la información sobre los métodos para prevenir el embarazo, pero no se puede hablar sobre sexo. Afirman adolescentes; “Lo que pasa es que sigue siendo un tema que no se puede hablar” ... “Todos los años ellos te enseñan los métodos anticonceptivos, lo que más se toca es eso, después del embarazo” (adolescente citada en Morgade y Alonso, 2008).

Visiones forjadas desde una escuela que también esta inserta en las lógicas del mercado, al favorecer la empresa formando sujetos competitivos e innovadores para rendir eficacia económica. De hecho, desde “el aprender a aprender” se confiere el sujeto de las aptitudes y capacidades necesarias en la escuela proyectándolo para su integro a la sociedad

cambiante; en tal medida la sociedad del mercado determina directamente las mutaciones de la escuela y desde luego es de esperar que la escuela inculque a los estudiantes las nociones de autonomía, de rápida adaptación a los cambios y de movilidad (Laval,2004).

La razón, el desenvolvimiento propio y competitivo del sujeto encaminado hacia el avance tecnológico, industrial y mercantil como el gran mercado del nuevo siglo (Laval, 2004). En esta lógica de formación estudiantil el adolescente en situación de embarazo, dónde se visualiza, la comunidad educativa lo comprende, o simplemente se irrumpe en el desarrollo de habilidades para la competencia; estas son algunas de cuestiones que se pretenden estudiar en este proceso de ejercicio investigativo, desde luego como maestra en formación de biología y teniendo en cuenta los discursos que circulan sobre embarazo adolescente y prácticas en la escuela.

Lo anterior, me permite pensar en cual es lugar del maestro de biología cuando el aula se ve ocupada por adolescentes en situación de embarazo. ¿Ello implicaría pasarlo por desapercibido? o como se ha venido interpretando es importante propiciar momentos para considerar la enseñanza de la biología pensando en el sujeto que está detrás de un escritorio, donde se vincule un lugar para el acogimiento del otro, más allá de una estricta formación instrumental del individuo para el mercado laboral.

Adicionalmente ser maestra en formación de biología me debe facilitar de alguna manera el agrado y la comprensión de lo vivo, de hecho, permitir la creación de espacios para el reconocimiento de los escenarios naturales, de su importancia intrínseca y la generación de sensibilidad por el cuidado de lo vivo y de la vida que, desde luego también aporten hacia una apuesta por:

Primero por entender la forma en los adolescentes en situación de embarazo ven la vida, segundo por construir relaciones con los demás sujetos y su entorno pensando el valor intrínseco que cada individuo tiene, y tercero propiciando espacios para el cuestionamiento de las disposiciones legales y morales en la sociedad, en aras de mantener la mirada hacia el sí mismo de cada uno como sujeto maestro-estudiante, que dé lugar a la apropiación de nuestros pensamientos, creencias, sentires y experiencias.

Ahora bien, atendiendo a los contenidos temáticos de biología la educación sexual es parte del programa del profesor de biología y, que en ocasiones se aborda desde lo biológico solamente, es posible que se puedan abordar las situaciones de embarazo no solamente con esa visión científica y preventiva; es también propiciar ese acercamiento frente a las prácticas de los estudiantes, sus consideraciones y sus deseos frente a su sexualidad.

De igual forma se puede saber sobre el proceso biológico para que se lleve a cabo el embarazo y conocer el método preventivo, sin embargo, no es “controlable”, dado que la información algunas veces se queda como temática vista y evaluada, pero no se apropia y relaciona con las experiencias de los estudiantes en el sentido que se presenta pena al hablar del tema o por temor hacer avergonzado. De ahí que, el maestro de biología más allá del conocimiento biológico necesita valerse de maneras distintas para acercar a los estudiantes a la idea de apropiación de la información considerando el contexto y el grupo de estudiantes en general.

Finalmente, y de acuerdo con los cuestionamientos y elementos abordados en este apartado desde embarazo adolescente y escuela se propone como objeto de interés en este ejercicio de investigación visibilizar las prácticas que se disponen en la escuela

contemporánea colombiana con relación al embarazo adolescente. Con ello emerge como pregunta orientadora en este trabajo la siguiente:

¿Cuáles son las prácticas alrededor del embarazo adolescente que circulan en la escuela colombiana contemporánea?

2. OBJETIVOS

2.1 Objetivo general

Analizar las prácticas que circulan alrededor del embarazo adolescente en el marco de la escuela colombiana contemporánea

2.2 Objetivos específicos

- Identificar las prácticas que circulan alrededor del embarazo adolescente en la escuela contemporánea colombiana
- Problematizar las relaciones de poder que condicionan los discursos y prácticas sobre el embarazo adolescente en la escuela colombiana contemporánea
- Reconocer los lugares de sujeto que movilizan las prácticas asociadas a embarazo adolescente en la escuela colombiana contemporánea

Para alcanzar los propósitos planteados en este ejercicio de investigación, se recurre a una revisión documental de distintas fuentes que circulan en el marco de la escuela contemporánea tales como: libros de texto, proyectos educativos, artículos de investigación, tesis de grado entre otros documentos de texto. A través de los cuales se logre identificar las prácticas frente a el embarazo adolescente. Tales elementos metodológicos se amplían en el apartado metodológico del presente trabajo investigativo.

3. JUSTIFICACIÓN

Este trabajo cobra relevancia porque surge desde mi interés por comprender cuales son las relaciones que hacen posible la existencia de ciertos discursos frente al embarazo adolescente; algunos desde una mirada punitiva, castigadora, deslegitimadora de la niña, al considerarse el embarazo adolescente como un obstáculo para la realización de proyecto de vida. Y otros desde una mirada más abierta, espontánea y plausible tornándose prevalente y como alternativa de proyecto de vida.

Adicionalmente, es significativo para mí, porque me aporta desde el ejercicio mismo de la investigación reflexiones y significados frente a la experiencia como madre de una niña adolescente, en cuanto a que me permite interpretar de manera distinta la relación con mi hija en concordancia con mis condiciones de vida.

De igual manera este trabajo es importante para la línea de investigación Trayectos y Aconteceres: Estudios del ser y Quehacer del Maestro desde la Pedagogía adscrita a la Universidad Pedagógica Nacional, porque contribuye a ampliar los horizontes investigativos con temáticas como la sexualidad y embarazo adolescente, en relación con las prácticas que circulan en contextos escolares, aportando elementos para seguir pensando el lugar del maestro en la sociedad más allá del reproductor de lo impuesto como por ejemplo, cuando se problematiza desde su qué hacer quién es ese otro que está detrás del pupitre.

Asimismo, el presente trabajo aporta a mi formación como maestra aun cuando me permite considerar sobre la misma práctica pedagógica, el quehacer del maestro, en cuanto es importante no solo relacionarse con lo disciplinar en términos de lo que se conoce del

campo de la biología, sino justamente en el encuentro con el otro en el aula, lo que enriquece la práctica, pues más allá de examinar lo que se sabe o no se sabe, es pensarse porque sucede y como sucede la enseñanza, pensar en formas de tejer experiencias para la vida desde la situación en particular de los o las estudiantes.

Por tanto, no es solo transmitir un conjunto de conocimientos para que sean asimilados, es importante enfrentarse a la realidad de la o el estudiante en relación con el embarazo adolescente en este caso, ya que sería muy simple decir que es una situación la cual se debe o no prevenir, sin escuchar o argumentar con las experiencias de los mismos estudiantes esta realidad. De igual forma es importante pensarse el embarazo adolescente, no como lo que se debe callar, ocultar o excluir.

Así lo indican Kohen & Miriardi, (2016) “Esta la posibilidad de probar, detenerse y volver a probar permite tener nuevos elementos para actuar cuando las situaciones sorprenden a los docentes y los sentidos comunes que gobiernan” (P. 1067). Deconstruirse y construir otras posibilidades de comprender el sujeto desde aquello que es negado, viabiliza formas diferentes en que se puede interpretar la realidad desde el mismo individuo cuando se le escucha.

Con lo anterior se quiere decir que, en la medida que se le permite a las o los estudiantes exponer e intervenir sus intenciones en el aula, se les posibilita el escenario para llevarse a cabo cuestionamientos sobre los saberes que se construyen alrededor del embarazo adolescente, los roles que se asumen frente a la paternidad y maternidad, el proyecto de vida, la sexualidad y la toma de decisiones en función de lo que se desea como sujeto.

Finalmente se pretende contribuir desde este ejercicio investigativo con elementos de carácter teórico a los procesos escolares, donde la adolescencia es intervenida con prácticas que los perjudican al no posibilitarles su participación en las decisiones que integran su bienestar.

4. LO QUE HA CIRCULADO A PROPÓSITO DEL EMBARAZO ADOLESCENTE

A continuación, se relacionan estudios de carácter investigativo que aportan a la comprensión del objeto de investigación e igualmente proporcionan valiosos elementos para la realización de este trabajo, los cuales se agrupan de la siguiente manera: desde las comprensiones que circulan sobre embarazo adolescente, el embarazo adolescente como una alternativa de proyecto de vida, embarazo adolescente en la escuela y lo que circula sobre el cuerpo femenino.

4.1 Comprensiones frente al embarazo adolescente

Parada (2020) en su artículo titulado “*Embarazo en condición juvenil: contexto histórico en Colombia y trayectoria en ciudad fronteriza*”, propone el análisis sobre el panorama histórico del embarazo en condición juvenil en Colombia y su trayectoria en el municipio de Cúcuta durante el periodo de 2012 a 2017. Para ello se realizó una revisión sistemática de investigaciones, documentos históricos, normativas, actas de las mesas intersectoriales municipal y departamental de “prevención de embarazo en adolescentes” alrededor del tema (Parada, 2020).

Para la revisión del contexto histórico en Colombia y trayectoria del embarazo en condición juvenil en la región, en total se hallaron además 33 documentos, así como 7

Actas de las mesas referidas y estadísticas del DANE desde el año 2012 a 2017. La información fue filtrada en una base de datos en Excel organizándola por tipo de documento, autores, año, objetivos, metodología, indicador empírico y hallazgos (Parada, 2020).

Finalmente, la autora concluye: el panorama histórico del embarazo en condición juvenil en Colombia se basa en la necesidad por parte de las entidades gubernamentales de controlar el crecimiento poblacional en Colombia desde mediados de los 60'S promoviendo un grupo de normativas y estrategias para vigilar y regular la fecundidad, especialmente de aquellas mujeres denominadas "madres precoces". La reducción del embarazo adolescente es poco; según este estudio, en parte por la forma de abordaje como problema a eliminar y, que no se tienen en cuenta otras implicaciones como: "el embarazo no es el motivo principal para suspender estudios, pues las jóvenes aluden a la situación socioeconómica como una de las razones más relevantes para hacerlo" comenta la autora. (Parada, 2020).

Con esta investigación se pone de manifiesto, la consideración histórica de la alta fecundidad en Colombia a mediados del siglo XIX, y que desde el ámbito internacional y nacional se establecieron políticas públicas y programas enfocados para las mujeres, con el fin de controlar su fecundidad y tasa de natalidad. Pero de ningún modo se evidenció o se incluyó a la mujer en estas decisiones, es decir que no se contemplaron dentro de los programas de salud y prevención los aportes de los adolescentes. Con ello se dice que se realizan políticas para intervenir en la vida sexual del adolescente desde normativas internacionales, pero no se elaboran políticas públicas para la continuidad académica gratuita de los adolescentes en estudios superiores pues el problema es económico.

Por su parte, Niño *et al.*, (2017) expone en su artículo: “***Concepciones del embarazo en adolescentes gestantes de la ciudad de Bucaramanga***”, los resultados del estudio cualitativo, de un grupo investigativo Everest invitado por la secretaria de salud de Bucaramanga para caracterizar población en embarazo adolescente; cuyo propósito fue identificar las concepciones en las participantes sobre el embarazo, así como las características sociales, económicas y de redes de apoyo.

Como metodología se elaboró un instrumento cuantitativo para caracterizar la población, enseguida para el componente cualitativo, de las 100 participantes se seleccionaron 15 adolescentes gestantes con edad promedio 16,4 y todas tenían como compañero un adolescente (entre 15 y 18 años). Se utilizó la técnica de los Grupos Focales y de igual forma se realizó la observación participante a través de filmaciones, grabaciones, diario de campo.

Dentro del estudio realizado se identifica percepciones sobre el embarazo como un problema que entorpece las relaciones sociales entre los adolescentes, pero aun así los pares del adolescente en embarazo son solidarios con ellos. De forma similar se manifiesta rechazo y preocupación por parte los familiares hacia las adolescentes en esta situación, además que las adolescentes experimentan cambios no solo en lo físico, sino en las actividades sociales, escolares y adquieren nuevos roles que no son propios de ellas como actividades relacionadas con la crianza, en el hogar, abandono del estudio y de las metas propuestas. Además, las adolescentes afirman que, respetan la vida y el embarazo y quieren a sus hijos con ellas. (Niño *et al.*, 2017).

Este artículo proporciona algunos elementos sobre las concepciones sobre el embarazo a temprana edad por parte de las mismas gestantes, en el que se es visto como un problema

por la forma que lo asumen los familiares, amigos y la comunidad educativa. La cual es de rechazo, lastima o un inconveniente para realizar proyecto de vida, esto les representa un cambio brusco en el estilo de vida, pues deja de ser niña para realizar los roles inherentes a la maternidad. Por otro lado, las adolescentes en esta situación son dependientes tanto del padre del hijo que esperan como de los familiares más cercanos, lo cual les impide realizar sus actividades académicas y recreativas acordes con la edad.

De otro lado, Arroyave, Cuartas y García (2017), describen las concepciones que tienen los adolescentes sobre la maternidad y paternidad en la Institución Educativa Jaime Salazar Robledo de la Ciudad de Pereira como propósito principal de su tesis de pregrado titulada *“Concepciones sobre la maternidad y paternidad en adolescentes de la institución educativa Jaime Salazar Robledo”*.

Para ello emplearon metodología con enfoque cualitativo, de corte descriptivo y usaron como instrumentos de investigación la entrevista, diario de campo, grabaciones y videos. En el estudio participaron 11 estudiantes, entre ellos hombres y mujeres la gran mayoría de sexto grado, una estudiante gestante que se encuentra en grado octavo y una estudiante lactante del grado 5.

Los autores responden a su propósito de investigación que los estudiantes tienen como concepción; la maternidad y la paternidad lleva consigo una responsabilidad muy grande, que involucra diversos aspectos de la vida como son económicos, sociales y emocionales. Estas concepciones también se encuentran mediadas por las creencias, las experiencias y el entorno en el que se desenvuelven día a día los estudiantes. De igual forma se especifica, el impacto que tiene la maternidad y paternidad al cambiar el proyecto de vida de los y las

adolescentes en cuanto a suspender estudios, dejar de hacer actividades sociales relacionadas con la diversión (Díaz et al., 2017).

Por otro lado, las autoras concluyen respecto a sus resultados la importancia de buscar otros métodos de enseñanza, pues de acuerdo con las respuestas dadas por los estudiantes, se enfatiza en que nunca se trabaja sobre el tema y que cuando se trabaja se realiza con grados superiores, limitándose a dejar de lado la primaria y los primeros grados de bachillerato.

Desde lo aportado por este trabajo, se considera que las concepciones que los estudiantes manejan acerca del embarazo adolescente se configuran en relación con el contexto, las creencias y a sus vivencias. De igual forma el proyecto de vida se ve intervenido, pues los roles sociales respecto al ser estudiante y ser padre o madre antes del tiempo modelado por la sociedad son abismalmente diferentes, considerándose que se dificulta la continuación de los estudios, las actividades sociales cambian y la forma de pensarse para la vida adulta se ve desarrollada rápidamente.

En cuanto al trabajo de grado de Martínez (2016) titulado: *“El fracaso escolar en el embarazo adolescente”* se tiene como propuesta, determinar los factores que relacionan el embarazo adolescente con fracaso escolar y determinar consecuencias del fracaso escolar en las madres jóvenes. se emplean aquí métodos de investigación cuantitativa y cualitativa, utilizando técnicas para la obtención de datos, como la encuesta y la entrevista semiestructurada. El estudio se realizó a madres jóvenes y jóvenes gestantes del centro de la Cometa (lugar de talleres para la atención de madres y madres gestantes jóvenes) a quienes se les encuestó, y para la entrevista se realizó con orientadores de centros de educación secundaria obligatoria y profesional.

Dentro de las consideraciones finales, la autora atribuye fracaso escolar a la deserción escolar y que es causado a partir del embarazo adolescente pues a las jóvenes adolescentes se les dificulta la compatibilidad académica con la nueva situación familiar. Además, se les atribuye la nueva responsabilidad a las adolescentes, quienes en un 50% de los casos afirman haberse sentido discriminadas y excluidas por su nueva condición. Hecho que no es percibido por las orientadoras del centro de atención Cometa. De otra forma se muestra la consecuencia de este embarazo a temprana edad es el fracaso escolar, lo cual niega oportunidades laborales a las madres adolescentes, por considerarse personal no cualificado para laborar (Matinez,2016).

Se percibe de este trabajo que, a partir de generarse una situación de embarazo adolescente en la escuela ya no se ven los sujetos como adolescentes, se interpretan después del evento como jóvenes quienes deben responsabilizarse de unos “hechos”. Se interpreta el fracaso escolar como una consecuencia del embarazo adolescente, lo cual se representa compatibilidad de las nuevas responsabilidades y con las académicas. Además, se especifica que los centros educativos no dispones ninguna estrategia de trabajo frente a la situación hecho que permite evidenciar la nula relación de los profesores con la situación y que esto no tiene nada que ver con los docentes.

El trabajo de grado realizado por González (2009) con la universidad de Antioquia: *“Cambios en la percepción y usos del cuerpo debido al embarazo en mujeres jóvenes que tuvieron su primer hijo (a) entre los años 2002-2004 en la ciudad de Medellín (2006 – 2007)”* aporta a la comprensión de los cambios en la percepción y usos del cuerpo debido al embarazo en mujeres jóvenes que tuvieron su primer hijo (a) entre el año 2002 y 2004 en la ciudad de Medellín.

En esta investigación se emplea metodología mixta, optándose por implementar un diseño descriptivo y fenomenológico. Para esta investigación se contó con la participación de 53 jóvenes (10-19 años) que tuvieron sus hijos (as) entre el 01 de enero de 2002 y 31 de diciembre de 2004 en Medellín. Se aplicó un cuestionario semiestructurado compuesto por preguntas cerradas y abiertas, el cual se aplicó de manera dirigida. Seguidamente se indagó más a profundidad en las entrevistas grupales. Además, se realizaron 3 entrevistas a profundidad, con el fin establecer mejores relaciones entre la información recolectada.

Dentro de sus principales hallazgos el autor reconoce la presencia del embarazo adolescente en estratos bajos, la aparición de este se da comúnmente en mujeres de 15 a 16 años presentándose reincidencia en la tercera parte de las mujeres que cumplieron los 20 años notándose el “desinterés para asumir actitudes de prevención”. Emocionalmente las jóvenes en su mayoría expresaron la situación como no planeada, pues no querían tener hijos en su momento, ello dio lugar a sentimientos encontrados como el miedo, la angustia, la preocupación, la tristeza, entre otros, pero una vez nacido el hijo o hija manifestaron que esto cambió, los sentimientos pasaron a ser positivos, pues la alegría de haber traído al mundo un nuevo ser, cambió su percepción (González, 2009).

Con respecto a cuerpo las jóvenes hacen referencia en general al cambio en contextura de su cuerpo, en donde el peso y el volumen, sobre todo el aumento, son las principales razones de cambio en su percepción de cuerpo. La mayoría de las mujeres indagadas, estaban satisfechas con su cuerpo antes del embarazo, asunto que cambió una vez se presentó el embarazo y el posterior al parto, es decir el embarazo y el hecho de ser madre aumenta la probabilidad de estar insatisfecha con su cuerpo, debido a los múltiples cambios en la figura después de estos sucesos (González, 2009).

En cuanto a las percepciones sobre el cuerpo en jóvenes mujeres con hijos(as), se muestra, cambian en el sentido que la preocupación por la forma de vestir y la apariencia ya no son tan importantes, se revelan otras situaciones como el incremento de necesidades económicas a suplir en este periodo de dependencia familiar o conyugal. De igual modo el cuerpo que está en desarrollo biológico acelera este proceso como preparación para el parto, lo que implica doble proceso de desarrollo, como mujer y como gestante y, que a la vez la adolescente configura desde la experiencia como negativa, con la aparición de estrías y aumento de peso, y de manera general en cuanto a las prácticas corporales la joven se limitada dado que, necesita compartir actividades con sus pares, pero la nueva responsabilidad no se lo permite.

4.2 El Embarazo adolescente como alternativa de proyecto de vida

En este apartado se retoma la tesis de maestría en desarrollo educativo y social, construida por Huertas y Sandoval en conjunto con la Universidad Pedagógica Nacional: *“Prácticas de agencia de jóvenes en situación de embarazo del municipio de Majagual Sucre”* (2014); quienes se proponen analizar las prácticas de agencia de mujeres jóvenes entre los 15 a los 17 años en situación de embarazo en el municipio de Majagual, Sucre departamento de Colombia. Con ello buscan comprender la situación de embarazo de las adolescentes desde su perspectiva, para identificar la forma en que ellas deciden sobre su vida, su embarazo y su pareja.

La metodología empleada en esta investigación es cualitativa, su enfoque hermenéutico-interpretativo y el método aplicado es el etnográfico; seleccionando como técnicas para la recolección de la información la observación participante, la entrevista a profundidad, dos grupos focales y diario de campo. Se determinó para cumplir este objetivo la participación

de seis jóvenes que cumplían con los siguientes requisitos; tres jóvenes de la zona rural y tres de la cabecera, con edades de 15, 16 y 17 años; dos de ellas, con menos de dos meses de embarazo; dos que se encontrarán entre los tres y cinco meses de embarazo y dos entre los seis y siete meses de embarazo.

Las investigadoras con su trabajo evidencian en las participantes que, el embarazo a temprana edad no es un problema pues en este contexto, es una decisión, una opción de vida, al encontrarse viviendo con sus parejas y mostrándose la preocupación por concebir prontamente un hijo. En Majagual, el embarazo en jóvenes se constituye en un problema para la adolescente, si esta continúa viviendo en la casa de los padres, pues su deber es estar con su pareja, sin importar la edad que tengan, para que no sea juzgada por los adultos. Finalmente, aunque el gobierno nacional, trate de construir unos sentidos y significados que relacionen esta situación con los lineamientos de política pública, son los sujetos de acuerdo con su contexto, histórico, social y cultural, los que deciden frente a lo que desean para sí mismos (Huertas y Sandoval, 2014).

Esta investigación se da cuenta de unas prácticas de las y los jóvenes adolescentes con respecto a su situación de embarazo, cuyas expectativas de vida incluyen ser madre o ser padre desde la adolescencia, no se siente como una carga frente al nuevo rol de ser madre o padre, pues ello representa una nueva visión para sus vidas. Entonces se pone en evidencia que, la pretensión de los programas en salud y prevención en homogenizar las poblaciones, cuando no se tienen en cuenta los deseos y las expectativas de vida.

Por otro lado, se considera la tesis realizada por Gómez y González con la Universidad de Santander en 2014: *“Factores determinantes del embarazo en la adolescencia en Colombia: revisión sistemática de la literatura”*. Que plantea como objetivo identificar la

prevalencia y los factores determinantes proximales, intermedios y estructurales del embarazo en la adolescencia en las publicaciones producidas en Colombia desde el año 1990 hasta el 2014.

La metodología consistió en una revisión sistemática de la literatura, en donde se compilo y seguidamente se analizó información. Con ello se revisó en primer lugar desde lo Nacional y posteriormente desde lo regional, 35 artículos que cumplieron criterios de selección como Investigaciones publicadas a partir del año 1990 hasta el año 2014, que mencionaran determinantes sociales y/o factores relacionados con embarazo en población adolescente en Colombia.

A partir de este trabajo las autoras muestran que, a lo largo del tiempo que, las adolescentes con vida sexual activa y no unidas tienen un mayor uso de los métodos de planificación familiar que las adolescentes unidas (casadas o en unión conyugal). Esta podría ser la explicación de por qué las prevalencias de embarazo en adolescentes en solteras no unidas es menor que en las unidas. Entonces la tendencia de disminución de embarazo se muestra en las adolescentes no unidas que tienen relaciones sexuales, mientras que en las adolescentes unidas a pareja tiende a incrementarse el embarazo. Además, el embarazo en la adolescencia varía de acuerdo con la región del país dadas las diferencias culturales, económicas y el acceso a los servicios de salud (Rodríguez & González, 2014). De igual forma las autoras consideran que las expectativas entre las relaciones que establecen los y las adolescentes es diferencial, esto debido a que las adolescentes tienden a relacionarse con pareja por amor, mientras los adolescentes definen sus relaciones más adquirir placer o satisfacción física (Rodríguez & González, 2014).

Este trabajo brinda una visión sobre la prevalencia del embarazo adolescente en niñas unidas a conyugue, en relación con una tendencia a la disminución de este mismo, en adolescentes que usan métodos de planificación familiar, que están solteras y tienen vida sexual activa. Este hecho puede estar ligado además a que las niñas desean “salir de la situación de insatisfacción en la que se encuentran en el hogar; así como de las condiciones socioeconómicas en las que viven” (Acosta, 2009 citado en Rodríguez & González, 2014) y terminan uniéndose a pareja, la cual en el 70% de los casos ya no está en unión conyugal en el momento del parto. Esto daría cuenta de algunos casos en los que se les brinda una realización de economía estable a la adolescente por parte de la pareja y que finalmente en su mayoría de casos resulta no ser lo esperado por la adolescente

En el siguiente lugar, se incluye el proyecto de investigación elaborado por Flórez *et al.*, 2004. En la universidad de los Andes: “*Fecundidad adolescente en Colombia: incidencia, tendencias y determinantes. un enfoque de historia de vida*”. En este se presenta como objetivo, avanzar en el conocimiento de la problemática del embarazo adolescente en Colombia y de sus factores determinantes, que sirva para orientar los programas de salud y educación sexual y reproductiva, planificación familiar, y de otro tipo, que pretendan prevenir el embarazo en la adolescencia.

Metodológicamente este proyecto investigativo combina métodos de investigación cualitativa y cuantitativa, cuyo principal método usado es el biográfico y su respectiva técnica la historia de vida. En lo cuantitativo se realiza un diseño muestral estratificado por nivel socioeconómico y un análisis probabilístico, utilizando información secundaria, a la vez que implementa un sistema de encuesta para coleccionar información necesaria para cumplir con los objetivos de la investigación.

Como hallazgos de esta investigación se manifiesta que, las adolescentes en estrato bajo inician prontamente relaciones sexuales, no usan los métodos de planificación familiar, se encuentran unidas a pareja, sus embarazos son deseados o planificados. Mientras que, las adolescentes de estrato alto una menor proporción han iniciado relaciones sexuales, se usa más métodos de planificación familiar, la mayoría de los embarazos son premaritales y sugiere que son resultado de situaciones no planificadas o deseadas. Las adolescentes del estrato alto consideran que los hijos deben tenerse cuando se ha alcanzado estabilidad económica, emocional y de pareja; mientras que las del estrato bajo consideran que el embarazo en la adolescencia es una forma de reconocimiento y aceptación social, y una opción de conformar una verdadera familia (Flórez et al, 2004).

Con este trabajo, se expone información sobre determinantes de embarazo adolescente en Colombia en el periodo (2000-2004) cuyos análisis aportan a este proyecto, en el sentido que, tanto el contexto, las tradiciones y las condiciones sociales y económicas ejercen un papel importante en la manera en que los y las adolescentes construyen y viven sus experiencias asociadas al hecho de elegir lo que quieren para vida, no obstante, las menores de estrato bajo no presentan muchas opciones. Pues se da cuenta de la relación que existe entre las condiciones económicas y el de aspiraciones de los y las adolescentes, ya que quienes pertenecían a estrato bajo, su proyecto de vida es ajustado a la vida en pareja, la maternidad y la paternidad. Puede verse asociado el proyecto de vida de los y las adolescentes con las posibilidades económicas y de esa manera ajustarse a realizarse según un contexto determinado.

De otra parte, en el trabajo realizado por Herrera *et al.*, (2017) con la universidad Javeriana titulado: “*Subjetividades femeninas en adolescentes como mujeres y como*

madres”. Se dispone como objetivo fundamental; analizar los cambios de la subjetividad femenina antes, durante y después del embarazo en la adolescencia, en las instituciones escolares José Joaquín Castro, Manuel Cepeda Vargas, y Fe y Alegría. Con ello se pretende sonsacar a partir de sus resultados, una serie de nociones acerca de la subjetividad femenina antes, durante y después del embarazo de adolescentes.

Como aspectos metodológicos, en esta investigación se indica que, es de corte cualitativo, y dentro de los instrumentos empleados, se encontró la realización de grupos de discusión y de entrevistas semiestructuradas. Para este proyecto de investigación participaron 7 adolescentes entre los 15 a 19 años, de nombradas instituciones escolares, cuyo criterio de selección se enfocó en jóvenes embarazadas o que fueran madres adolescentes lactantes. El análisis se realiza partiendo de tres categorías: decisión, gestación/embarazo y parto/postparto.

En este trabajo se resalta que, “la experiencia subjetiva de cada una de las madres es única y tiene características propias que no pueden ser equiparadas con otras” (p.52). Asimismo, se problematiza la trascendencia de adolescente a la concepción de mujer adulta responsable, aun cuando no se ofrecen garantías de protección para que esto sea real, para llevar una vida saludable y de calidad. De igual forma los autores infieren que entender la maternidad como experiencia subjetiva, implica no solo situar a las adolescentes dentro de los contextos socioeconómicos y culturales en los que viven, sino también considerar la capacidad que estas tienen para transformar sus prácticas sociales y las configuraciones de significados y nuevos sentidos en su proyecto de vida, y con ello tejer maternidades libertarias garantizando los derechos para la transformación de universos simbólicos que

parecen exigir una sola posibilidad de maternidad, en la que la mujer desaparece y solo queda la cuidadora (Herrera et al., 2017).

Se reconocen un mundo de posibilidades para adolescentes antes de un embarazo en situación de adolescente, pero durante este, se transita a un posible destino de diferente algunas veces deseado, posteriormente se asume la maternidad y “el significado de ser madre cambia en la medida que se transcurre por la experiencia”. El hecho de tener un hijo(a), es todo un acontecimiento que trae consigo la transformación tanto física como la forma de ver, pensar y vivir. Pues en la medida que se experimentan los cambios de la subjetividad adolescente, en el sentido que se transita el sentir y ser mujer de una etapa adolescente a sentirse y ser mujer en etapa adulta, los propósitos de proyecto de vida de la adolescente si bien no cambian, si incluyen en este, fundamentalmente el hijo(a). Motivo para no limitarse a lo esperado por la sociedad y dotar de significado la experiencia y transformando sus posibilidades.

4.3 Embarazo adolescente y Escuela

“Las situaciones escolares en escena. Aportes a la formación docente en educación sexual integral” es un artículo publicado por Kohen y Meinardi en 2016, cuya propuesta de trabajo consistió de implementar con un grupo de profesores de educación media en una escuela distrital de Buenos Aires Argentina, el diseño de un dispositivo que aportara a la revisión de los modos de intervenir en situaciones de la vida escolar relacionadas con la reproducción del sexismo y las desigualdades de género, como parte de la investigación en formación docente en educación sexual integral que lleva a cabo por parte de las investigadoras.

En la metodología las autoras diseñaron un dispositivo para trabajar con las intervenciones docentes ante los conflictos emergentes en la escuela, relacionando aquí los géneros y las sexualidades. Ellas acudieron al teatro imagen y realizaron adaptaciones para trabajar con las situaciones escolares relacionadas con los géneros y las sexualidades que las y los docentes identifican como problemáticas. En este caso se tuvieron en cuenta escenas de situaciones de embarazo adolescente.

A partir de este trabajo Kohen y Meinardi reflexionan sobre algunos de los sentidos y significados que se le atribuyen al embarazo en la escuela, exponiéndose que, muchas veces se enseña que el embarazo es lo que hay que prevenir o evitar. A partir de la implementación del diseño metodológico se demostró otras posibilidades significativas, pues se constataron múltiples modos posibles para una misma situación escolar. Con ello se percataron los docentes que a partir de proporcionar al estudiante la palabra se puede pensar en los modos de intervenir frente a las distintas situaciones escolares. De igual forma se asume la educación sexual no como un listado de contenidos para transmitir, es también incluirse dentro de los contenidos sobre lo que se piensa el maestro y reflexionar frente a las diferentes posiciones existentes (Kohen & Meinardi, 2016)

Las reflexiones y la experiencia de las escritoras aportan este escrito en el sentido que, permite referenciar aspectos que pueden ser incómodos a los docentes, pues son cosas que no deberían acontecer en la escuela, como el embarazo adolescente. Posiblemente es silenciado y ocultado “colaborando con la idea de que lo que no se dice, lo que se calla, también enseña” comentan las autoras del documento. En este lugar en el que el maestro se pone en el lugar del otro para sentirse en este caso despreciado o rechazado muestra otras situaciones abiertas al diálogo y disponibles para escuchar al otro, permite diseñar otras

prácticas de clase que aborden los significados desde el género y la sexualidad más allá de lo prohibido.

De otro lugar, se considera el trabajo desarrollado por Barragán y Gutiérrez en la Universidad Libre (2016): *“Propuesta de Gestión de Seguimiento Académico para la Retención Escolar de las Estudiantes Gestantes y Madres Adolescentes del colegio Antonio Nariño IED”*, cuya propuesta es implementada en la Institución escolar, con el objeto de disminuir las tasas de deserción de estudiantes gestantes y madres adolescentes en la IED Antonio Nariño.

Para ello emplearon como metodología el trabajo colaborativo pues al partir de la realidad existente en el entorno investigado como problemas de deserción escolar, bajo rendimiento académico e inexistencia de procesos académicos institucionales para las estudiantes gestantes y madres adolescentes; se pretendió mejorar dichas dificultades desde la colaboración de toda la comunidad educativa; donde cada uno de los participantes aporte desde su conocimiento y vivencia. Teniendo en cuenta que el trabajo colaborativo como una construcción conjunta para concretar (Barragán & Gutiérrez, 2016).

Finalmente, Barragán y Gutiérrez concluyen que, el trabajo de investigación desarrollado con las estudiantes, acudientes o padres de familia y docentes, diseñado desde el componente del seguimiento académico e implementado como proyecto: “soy madre, soy estudiante: salgo adelante”, favoreció la retención escolar de las gestantes y madres adolescentes de la institución. Aun se también se resaltó “el proyecto es de gran significancia y ésta se manifiesta a través de la corresponsabilidad entre docentes, estudiantes y familias, en la formación escolar para toda su comunidad estudiantil, sin representar exclusiones (Barragán & Gutiérrez, 2016).

Dado lo anterior se expresa que, la metodología empleada para llevar a cabo esta propuesta invita a ir más allá de la obtención de datos para implicarse con la comunidad y aportar con la continuidad académica de las jóvenes madres. Sin embargo, hace falta vincular las parejas de las adolescentes dentro de los planes para apoyar aún más esta propuesta. Comprometer a la comunidad educativa en un seguimiento académico es evaluarse y reflexionarse sobre lo importante que tiene para la adolescente en estado de embarazo que, se le apoye académicamente, de tal modo que se favorezca la inclusión escolar, garantizando el derecho internacional a la educación que la adolescente en esta situación se le requiere proteger.

Con respecto al trabajo construido por Navas y Guio en la Universidad Santo Tomás (2015); *“Percepciones y concepciones de las escolares gestantes sobre la clase de Educación Física”*. Se aportan desde el documento elementos para la inclusión de menores gestantes a la clase de educación física, a partir de develar las percepciones y concepciones que tienen escolares gestantes frente a la clase de educación física.

Como metodología para llevar a cabo esta propuesta de investigación, se optó por realizarse bajo los principios del paradigma interpretativo y un enfoque cualitativo, Donde se contó con la participación de 30 escolares gestantes con edades comprendidas entre los 13 y 19 años de diferentes instituciones educativas ubicadas en la ciudad de Bogotá y los municipios de Zipaquirá y Cogua (Cundinamarca). Las jóvenes se encontraban cursando entre los grados octavo y once de bachillerato. Para recolección de datos se empleó la entrevista semiestructurada cuyos datos obtenidos fueron analizados por dos categorías; percepciones y concepciones acerca de la práctica de ejercicios físicos durante el embarazo y Percepciones y concepciones acerca de lo que espera de la clase de educación Física.

De forma general se evidencia que, a pesar de reconocerse la necesidad del ejercicio físico durante el embarazo por parte de las gestantes, ellas desconocen cuales son los ejercicios adecuados para la clase de educación física según su condición, además se expresa el deseo de ser incluidas activamente en las clases de educación física para favorecer un óptimo desarrollo del bebé y para sentirse menos excluidas por parte de los docentes y compañeros de clase. De igual forma las jóvenes manifiestan inconformidad por el hecho de solamente realizar trabajos del orden escrito y no físico (Alfonso, Navas y Guio, 2015)

Con esta propuesta investigativa se plantea una posibilidad donde se vinculan las necesidades de las gestantes en equidad con las necesidades de los y las demás estudiantes al momento de hacer las clases de educación física, de tal forma que, se logre propiciar ambientes escolares que disten de la exclusión y la posterior deserción escolar. Resulta recomendable entonces, diseñar otras formas enfocadas no solo en las aspiraciones del docente, sino que las estudiantes en este caso sean tan participes como sus compañeros de acuerdo con su nueva situación escolar, escuchando los deseos de las gestantes y replantándose propuestas en función de la situación escolar con el fin de proporcionar escenarios para la construcción de conocimientos en relación con la realidad de la adolescente en embarazo.

5. APROXIMACIÓN CONCEPTUAL

A continuación, se describen algunas relaciones sobre los referentes teóricos que se consideran pertinentes en la elaboración de este ejercicio investigativo. Para ello se proponen; escuela en la contemporaneidad, la practica desde la pedagogía, ser adolescente y cuestiones sobre el embarazo adolescente. Los cuales se tratan concretamente desde lo concerniente a este trabajo.

5.1 La escuela en la contemporaneidad

Para efectos de este trabajo interesa visibilizar las dinámicas de la escuela contemporánea al ser ésta, uno de los escenarios fundamentales donde se producen y circulan discursos asociados al embarazo adolescente. Con ello se hace pertinente interrogar la contemporaneidad de la escuela, y que en este escrito se retoma a partir de lo enunciado y desarrollado por Agamben; en cuanto alude lo contemporáneo como aquello que no coincide perfectamente con su tiempo (presente), ni se adecua a sus pretensiones; el contemporáneo es aquel que se encuentra siempre fuera de su propio tiempo (presente), es inactual. (Agamben, 2008).

De manera que lo contemporáneo hace alusión a la relación que se establece con el propio tiempo, es la desconexión de éste, para estar a la par con otro tiempo que es pasado y que a la vez resulta anacrónico, pero no es vivir en el tiempo pasado. Es dar cuenta del tiempo que es presente desde el histórico pasado. Adicionalmente la contemporaneidad no alude solo una cronología, es también que, al tomar distancia del presente para retomar del pasado algo que es importante es posible constituir respuestas a las vivencias del presente. En palabras de Agamben (2008): “Es como si esa luz invisible que es la oscuridad del

presente proyectase su sombra sobre el pasado y éste, tocado por su haz de sombra, adquiriese la capacidad de responder a las tinieblas del ahora” (p. 7)

De ahí, lo contemporáneo implica reconocer un particular pasado que hace posible el desarrollo de los contextos del ahora. Entonces la contemporaneidad es, una “singular relación con el propio tiempo es aquella relación con el tiempo que adhiere a este a través de un desfase y un anacronismo”. En este caso al pensarse la escuela contemporánea se alude a una escuela en constante relación entre su singular pasado y el presente, pero que ese acontecimiento actual en la escuela deviene de su historia en particular

Ahora bien, y con base a estos posicionamientos, es importante realizar un acercamiento a las prácticas de vida que se despliegan en lo contemporáneo. Y para ello se menciona que el uso de las tecnologías, la rapidez de la información, los medios de comunicación, el posicionamiento de la incertidumbre, la apertura de mercados, la globalización, la publicidad, el marketing, el consumismo, el endeudamiento privado y el individualismo entre otras, son las modalidades desde las que se opera en las sociedades de control. Como una gran fortaleza que avanza aceleradamente y sin límites de capacidad aun cuando la existencia de lo material en su mayoría resulta finita.

Así pues, se transita de la sociedad disciplinaria descrita por Foucault de cuerpos moldeados en centros de encierro como la familia, la escuela, la fábrica, la cárcel y el hospital en algunos casos a la sociedad de control desde la que emergieron y siguen emergiendo nuevas fuerzas que son ejercidas en espacios abiertos y donde las mentes son moduladas. Es decir, se trasciende de los cuerpos moldeados a las mentes moduladas como “una suerte de molde que va cambiando de forma y va dando a la sustancia nuevas

configuraciones, con frecuencia variable” donde el capital se apropia de estas mentes produciendo cierto tipo de subjetividades para su control (Deleuze,2006)

Subjetividades controladas, pero no fijas, las cuales son flexibles, van cambiando, adquieren nuevas configuraciones con frecuencia variables donde se abandonan unas y se incorporan otras, donde la formación es permanente y nada se termina (Deleuze,.) , donde lo requerido por la empresa es la creatividad y la innovación para ejercer distintas funciones, es decir ser flexibles para aplicar a distintas y cambiantes tareas. Ello, en una economía que no es de bienes, si no de servicios donde la habilidad a desarrollar es saber acumular y saber cambiar, de reinventarse, de ser eficiente para no ser reemplazable y la donde la empresa modula los salarios según conveniencia para cada uno de los individuos trabajadores.

¿Y el control? pasa por inadvertido, pero es continuo, con una comunicación instantánea, donde ya no se está confinado (en espacios de encierro) pero se es ubicable. Donde las tecnologías de la información y de la comunicación son las herramientas del control (técnicas de control), cuya operación se basa más en grabar consignas variables en la memoria. y con las cuales se puede lograr el autodomínio del sujeto y su sujeción (Deleuze, 2006). Pues al emplear los datos, como sujetos estadísticos que somos, la vigilancia se realiza en el espacio virtual, cámaras, internet, teléfonos, redes sociales, redes bancarias, planillas laborales y de salud; las empresas captadoras de datos elaboran estadísticas, curvas, con el fin de construir reformas para modular los sujetos empleando como elemento de control social; la publicidad, el marketing y el endeudamiento.

Ello de igual forma, se materializa en la escuela en prácticas como: la evaluación permanente, acatamiento del manual de convivencia, el desarrollo del currículo, entre otras

modalidades, las cuales se han conformado, direccionado y regulado en última instancia por procesos sociales como afirman Zuluaga y Martínez; “Pareciera evidente que la escuela el maestro y el saber pedagógico hubiesen existido desde siempre...generalmente se debaten en una dialéctica cuyas mutaciones están dadas por cambios de dominación o desplazamiento de una a otra instancia de control” (Zuluaga y Martínez, 1996).

Ordenes que se configuraron desde la totalidad social y regida por los mismos ritmos y factores que la gobiernan en los determinados periodos de la sociedad. Así que las primeras reformas de la escuela se orientaron de acuerdo con la instrucción pública que debía comportar el carácter de laica, gratuita y obligatoria cuyas apuestas se dirigían a conservar o destruir las costumbres. Luego se darían confrontaciones Estado -Iglesia entre el poder político y el poder moral donde finalmente emerge la racionalidad financiera y administrativa con el propósito de generar estrategias sociales con una instrucción pública que, reconduce, reordena y crea la escuela, el maestro, la enseñanza, selecciona los saberes para la formación del ciudadano y la preparación de los oficios profesionales (saberes sobre el hombre, la moral y la ley) los cuales se sujeten a las instituciones educativas dando lugar al desarrollo de las ciencias de la educación y la selección de los saberes (Zuluaga y Martínez, 1996).

Otro periodo que caracteriza la escuela se configuró a partir de la industrialización, donde se necesitó proveer de trabajadores cualificados para la industria y la escuela se diferenció en niveles de educación preescolar, secundaria y superior, ello afirmó la relación formación -empleo (Laval, 2004). En suma, la enseñanza se transformó y se dispuso para la formación de mano de obra cualificada, transformación cultural para la herencia y la formación de ciudadanos responsables. Es el comienzo de un acelerado proceso para la

formación en favor de la empresa donde lo característico es el enseñar aprender donde el niño debe ordenar y seleccionar la información.

Las nuevas reformas a la escuela en periodos posteriores están orientadas por el deseo de competición económica y la movilización de economías, para la mejora de la productividad con la calidad del trabajo. Esta mejora para la calidad del trabajo ya no le corresponde al sector público, es individual y privada, es el carácter de la formación permanente, competente y adaptada a las necesidades de la empresa. Se da cuenta de una escuela más individualista y mercantil que tiende a la privatización (Laval, 2004).

En cuanto a los estudiantes, futuros trabajadores, su perfil es de ideal flexible, competente, innovador y autónomo. Los niños deben ser eficientes en el colegio, ser evaluados por rendimiento académico con métodos estandarizados en pruebas, deben desarrollar capacidades de adaptación cambiante, y ser autónomos en su aprendizaje, desarrollar habilidades para el desenvolvimiento profesional acompañado por las TICs. En últimas la formación es el gran mercado del siglo venidero (Laval, 2004).

En la era de la información, el trabajador se define en términos de aprendizaje obtenido y la aptitud para aplicar este aprendizaje en diversas situaciones que se ajusten al destinatario del servicio “la empresa”, al cambio, a la imposición de un salario. De tal forma que la escuela se dispone como una organización flexible, de renovación permanente, correspondiente con los propósitos variables de las empresas y a las diversas necesidades de los individuos (Laval, 2004).

5.2 Ser Adolescente

Podría significar una transición, una etapa de vida, periodo de la pubertad, el ser rebelde, el sujeto para cuidar, el ser que no se entiende, entre otros y todos estos aspectos juntos. Sin embargo, se establece la adolescencia como etapa de vida comprendida entre la niñez y la edad adulta, delimitada entre los 10 a los 19 años por entidades como la Organización Mundial de la Salud (OMS). Cuya referencia sobre adolescencia persiste como etapa única del desarrollo humano en que los adolescentes experimentan un rápido crecimiento físico, cognitivo y psicosocial; promoviendo cambios en la forma que se sienten, piensan, toman decisiones e interactúan con el mundo que los rodea (OMS, 2021).

Pese a ello, es relevante pensar cada adolescente como el sujeto particular que es, pues, más allá de la generalidad en que se le ha constituido, implica formas de ser y hacer únicas en cuanto a su sexualidad, sus prácticas, costumbres, pensamientos, sentimientos, emociones y modos de vivir. De ahí que, surgen algunos cuestionamientos en cuanto a esta relación y el abordaje de su sexualidad como: ¿Quién es el adolescente? ¿Cómo se propone proyectos para la educación sexual, se conoce el adolescente? ¿cómo se propone en un solo proyecto de educación sexual situar todos y todas las adolescentes y jóvenes? acaso ¿se conoce solamente desde su biología y no desde sus prácticas?

En este sentido se abre este apartado pensando en lo mucho que se permite que los discursos, las imposiciones y el “deber ser” moral, gobiernen las formas de pensar, creer y de actuar; sin cuestionar numerosas veces sobre la propia experiencia. En diversas ocasiones se actúa en razón a las disposiciones sociales que circulan en las instituciones (escolares, religiosas, políticas o de la salud) con las que se afecta la vida de aquellos de quienes somos responsables, estudiantes e hijos adolescentes.

De las posibilidades para mencionarlos se piensa los adolescentes; como aquellos sujetos que viven en su propia forma, en su propio tiempo, que están fuera del tiempo y de las acciones de los adultos, que se encuentran cuestionando las imposiciones adultocentristas, rompiendo las normas o confrontando el adulto por un lugar para sí. Son aquellos que distan de los adultos para realizarse con sus deseos, para vivir al máximo de sus emociones y que prefieren sus pares para entenderse y mostrar otra forma de asumir la realidad.

Por lo que desean escapar de sus cuidadores “vigilantes” a quienes se otorga el cargo de “controlarlos”, pues, los y las adolescentes son quienes generalmente piensan, dicen y hacen lo opuesto a aquello que se les ha inculcado. Pero son también, sujetos a quienes se quiere silenciar, porque sus opciones no sirven, porque se cree que sus pensamientos y deseos están fuera de control y no concuerdan con el orden social. Son aquellos sujetos de los que, importantes veces no se sabe qué sucede con ellos y ellas, pero se tiene un deber ser y hacer ideal por el cual regirles.

Por ello, autores como García & Parada (2018), buscan entenderlos como un colectivo que no es homogéneo, ni una etapa que sea transitada de igual manera por todos(as), aun cuando tengan rasgos que los asemejen. De hecho, los y las adolescentes al significarse de múltiples formas, se asignan una manera propia de ser, por cuanto portan elementos que los identifican con excepcionales formas de vestir, porque disponen de una demarcada jerga juvenil en sus expresiones verbales, porque viven intensamente sus emociones o por cuanto introvertidos resultan ser.

Adicionalmente ello, advierte la formalidad de un contexto en un espacio temporal, social, histórico, político y cultural (Giddens, 2000; citado en García & Parada, 2018)

distinto en el que sus experiencias con lo otro durante la adolescencia configura cada ser adolescente en distintas expresiones según generación y contexto temporal, en la que sus emociones juegan un papel importante. De ahí que al inculcarles preceptos propios de las vivencias del pasado adultocentrista, en estas generaciones adolescentes, resultan anticuadas, fuera de contexto y con mínimo sentido para el adolescente de hoy.

Así, por ejemplo, algunas veces con la común afirmación: “el hacer de su cuerpo algo único” suele afirmarse el adolescente en sus propias decisiones, sin embargo, se choca y se prohíbe su libre expresión, desde luego con el porte de uniformes y el modo de presentar su cuerpo, es decir, estilo en uñas, tipos de peinado, marcas y tatuajes en el cuerpo, maquillajes exuberantes y la presencia de piercing. Ni que decir de lo que escuchan como música favorita o de sus hábitos de vida. Cuestiones censurables en el ámbito escolar y numerosas veces descritas en el manual de convivencia como normas de comportamiento para hacer cumplir. Se suele presionar sobre las necesidades sociales y no sobre las necesidades particulares en cada generación de adolescentes que transitan modas aceleradas.

5.3 Cuestiones sobre el Embarazo Adolescente

Pensarse en aquella o aquel adolescente que decidido a ejercer la maternidad o la paternidad o que simplemente por “descuido” quedó en embarazo, es significarle más allá de proponerlo en el común de los fracasados. Pues es aquel que quiere salir adelante, que quiere seguir estudiando, que quiere trabajar por su hijo o hija, que le cambia la vida, que sus deseos están puestos en salvaguardar y vivir al máximo su nueva experiencia, que desea contar a todo el mundo lo increíble que es ser mamá o ser papá, que no es como muchos le ven, es algo que no se describe, es algo que se vive y es para toda la vida.

Estar en embarazo no puede convertirse en una opción que la deciden los demás, es una elección tan personal y que no merece ser calificada, simplemente de respetarse las decisiones, porque sencillamente para juzgar se está en todas partes, para ayudar en pocas. El embarazo adolescente también es una opción de vida, y por el hecho de permanecerlo no implica que se esté enfermo(a), que ya no se pueda seguir estudiando o que hasta ese momento lo pudo hacer.

Igualmente, estar en situación de embarazo adolescente no es signo de poca proyección, afirma Roa *et al.*, (2007): “No solo la maternidad es propia de lo que se representa como propio de lo femenino, pues al indagar por la proyección de las jóvenes sobre su futuro se encuentra un contraste de esa visión de ser mamá, con el asumir los roles de ejecutivas o doctoras y con esto la posibilidad de adquirir bienes materiales, situaciones que pueden estar mediadas por las condiciones sociales de vida a la que pertenecen” (p.37).

De ello, es posible que el adolescente en embarazo se proyecte para realizar sus ideales, pero todo está dentro de lo posible, depende de las condiciones de vida el alcance de las metas, tanto para adolescentes como jóvenes y adultos, ya que el hecho de lograr las metas no implica una situación de embarazo, pero si implica situación económica, oportunidades y comprensión.

El embarazo adolescente es un problema para el Estado, y lo hacen ver a la sociedad de igual manera, porque las cifras aumentan, se genera sobrepoblación, porque la pobreza aumenta y porque el desarrollo social se disminuye, entre otras cuestiones. Al ser reproductores de estos mensajes se induce a pensar que el embarazo adolescente se ocasiona por la falta de responsabilidad, la baja autoestima, porque falló la educación

sexual o que finalmente es un error y un fracaso. No obstante, es importante construir más opciones que las impuestas por el poder y el deber ser social.

6. MARCO METODOLÓGICO

Este trabajo se realiza bajo los principios del modelo de investigación interpretativa y enfoque cualitativo. Adicionalmente, se emplea como técnica la tematización y revisión documental, y se propone el uso de una matriz documental como instrumento de selección. A continuación, se hace la breve descripción metodológica aplicada en este ejercicio de investigación con su respectiva relación de criterios de selección.

6.1 Paradigma Interpretativo

En concordancia con lo planteado en este proyecto de investigación en términos de la realización del análisis de las prácticas que circulan alrededor del embarazo adolescente en el marco de la escuela colombiana contemporánea, se propone una revisión documental de distintas fuentes que circulan en el marco de la escuela contemporánea tales como: libros de texto, proyectos educativos, artículos de investigación, tesis de grado entre otros documentos de texto, a través del modelo de investigación interpretativo, también nombrado paradigma hermenéutico, interpretativo-simbólico o fenomenológico (Serrano, 2006) con el que se busca comprender la realidad como dinámica y diversa.

En este tipo de investigación se afirma que los seres humanos construyen su conocimiento producto del trabajo intelectual propio y resultado de las vivencias del individuo desde que nace (Martínez, 2006) con esta visión mental y cognitiva se conduce a interpretar de diferentes maneras los mismos fenómenos (Monteagudo, 2001). De tal modo que, el interés central de esta metodología de la investigación está en la interpretación de

los significados atribuidos por los sujetos a sus acciones en una realidad socialmente construida, a través de observación participativa, es decir, el investigador queda inmerso en el fenómeno de interés. (Moreira, 2002).

De acuerdo con lo anterior al retomar principios de este paradigma, se pretende estudiar aspectos de la realidad de un individuo desde la interpretación de esta, donde pueden emerger distintas maneras de comprender un mismo fenómeno. En parte diferentes por que los humanos hacen su historia por sí mismos, pero en un medio dado que los condiciona (Sartre, 1982. P.994-995. Citado en Monteagudo, 2001).

De ello y en el marco de esta construcción de tipo investigativo, se empleó el paradigma interpretativo dada la singularidad del investigador, pues de los significados atribuidos a los discursos y prácticas que circulan en relación con el embarazo adolescente en la escuela, se propone describir esa realidad, que se encuentra adscrita en los distintos documentos revisados.

6.2 Enfoque Cualitativo

Por su parte, el paradigma interpretativo implica un enfoque cualitativo, el cual alude a fenómenos que no pueden expresarse de manera formal u objetiva, describe las acciones sociales reguladas por normas sociales (Monteagudo, 2001). En este sentido, el estudio del ser humano en un todo fisicoquímico, biológico, psicológico, social, cultural, espiritual y político, es decir en un todo integrado como lo “cualitativo”, y que a la vez distingue los individuos debido a su cualidad vista como la diferencia o característica que distingue una sustancia o esencia de las otras. Se determina retomar el enfoque cualitativo pues, permite

el estudio de un todo integrado que forma o constituye una unidad de análisis y que hace que algo sea lo que es (Martínez, 2006).

De tal manera que, no se trata, del estudio de cualidades separadas o separables; afirma Martínez, y al dar cuenta de los discursos y prácticas que circulan sobre embarazo adolescente, descritos en el archivo documental, también es posible dar cuenta de una configuración cultural, contextual, social, político, espiritual, con la que se explican los autores y sus relacionados frente a la realidad estudiada en este caso los sujetos adolescentes en embarazo y las prácticas asociadas a su dominación, es decir de un todo integral.

Igualmente, los sujetos constituyen de su realidad social significados en coherencia con sus prácticas y sus discursos y, a partir de ello, la investigación cualitativa puede ser vista como el intento de obtener una comprensión profunda de los significados y definiciones de la situación tal como los la presentan las personas (Salgado, 2007).

De ahí que, al estudiar la realidad acerca del embarazo adolescente se describen algunos saberes que la constituyen, las prácticas y discursos que lo regulan y los lugares de sujeto que evocan esta situación. Pero ello se retoma desde la vivencia que pueden mencionar los autores en los documentos revisados en esa realidad contextual.

6.3 Técnicas e instrumentos

A continuación, se propone como técnicas de investigación en el proceso metodológico para la obtención de la información: la tematización y a revisión documental.

El término documento se refiere a la amplia gama de registros, escritos y símbolos, así como a cualquier material fílmico, gráfico o iconográfico disponible (Ramírez *et al.*, 2004).

Entre el tipo de documentos que incluyeron el archivo de este ejercicio investigativo previo al informe final, se dispusieron cartillas, libros de texto en digital, informes de investigaciones, trabajos de pregrado, relatos, los cuales se convirtieron en el material significativo para la realización de esta investigación.

6.3.1 Tematización y revisión documental

Con la revisión documental se dio lugar a la identificación de investigaciones publicadas, artículos, proyectos educativos, cartillas y libros de texto sobre el embarazo adolescente, en donde se consolidó un archivo referente con distintos autores colombianos, con el propósito de indagar, categorizar de la información elementos que aportaran a los objetivos propuestos en el marco de este trabajo.

Una vez realizada la selección y organización del archivo a través de la descripción de rasgos sobre los documentos (título, autor, fecha de publicación) se dispuso a integrar la información en ficha temáticas a partir del análisis de los contenidos textuales con el fin de unificarlos en categorías. Así se propusieron en las fichas temáticas posibles formas de agrupación según el objeto de investigación buscado. Posteriormente se integraron las citas textuales según referente bibliográfico y tema.

6.3.2 Instrumentos

Para organizar el archivo y los documentos se recurre a dos instrumentos específicos; en primer lugar, una matriz documental y en segundo lugar se realizan fichas bibliográficas de tematización. La matriz documental se construye en el programa Excel. Una vez seleccionados los documentos se organizaron especificando información de cada uno los documentos en el programa, de forma que se pudo establecer aspectos formales que

permiten evidenciar; título del documento, año de publicación y autores relacionados. (ver anexo)

En cuanto a las fichas bibliográficas de tematización se construyó igualmente en el programa Excel un archivo, organizando citas seleccionadas de los documentos, allí se especifica significativa información para el trabajo como: Título del documento, autores, país, editorial y año de publicación. Asimismo, se editan las citas que resultan relevantes para la investigación, estableciéndose las temáticas según objetivos propuestos en relación con lo encontrado desde el archivo (ver imagen). La siguiente fase del trabajo corresponde a la categorización de citas por temáticas para su posterior disposición en el documento escrito.

N° Doc 50	TEMÁTICA: Sexualidad
Título: ¿ Se educa en sexualidad y uso de psicoactivos?	
Autor: Roa, Sánchez, Serrato y Vargas	
País, Editorial, Año: Colombia, UPN, 2013	
<i>1. "El asunto desborda la estrategia política de controlar y gobernar los cuerpos y la población de acuerdo con ciertas prácticas que se deben naturalizar en los modos de ser de los sujetos, y este desborde implica que nos es suficiente con los proyectos de educación sexual, o la política nacional de Sustancias psicoactivas (SPA), sino que hay que comprender el cruce de los discursos alrededor de los sujetos en el marco de la cultura y las condiciones históricas en las que se encuentran, así como las marcas singulares que cada uno compone en su propia historia"(pág 39)</i>	

6.3.3 Archivo documental

Se emplearon en total 50 documentos publicados en Colombia entre los años 1999 y 2021. Como aspecto de inclusión se propuso que, se abordara temáticas como embarazo adolescente, educación sexual y sexualidad. Como elementos de exclusión se propuso documentos de publicación internacional y de tipo audiovisual

Fases de la investigación

Para cumplirse a cabalidad este proceso se realizó mediante cuatro fases de investigación que, enseguida se describen brevemente.

Fase I: Selección de los documentos

En esta fase de la investigación se indagó en las plataformas virtuales sobre posibles documentos. Se empleó para ello el criterio de selección, documentos de publicación colombiana que abordaran temáticas como embarazo adolescente, educación sexual y sexualidad. Igualmente se excluyeron documentos de tipo *audiovisual*.

Fase II: Organización de los documentos y construcción del archivo documental

En esta fase de la investigación, se organizó el material encontrado en una matriz documental, donde se especificó; título y autor del documento, adicional año de publicación del documento. Posteriormente se construyó en el programa Excel las fichas bibliográficas de tematización en donde se incluyó información relevante como: título, autor, año, editorial y país de publicación, enseguida se seleccionaron las citas significativas y se editaron en cada fichero, con su correspondiente tematización.

Fase III: Resultados

En el marco de la tercera fase de este proyecto investigativo, se elaboró un compendio el cual se trabajó en tres momentos descritos a continuación.

Momento uno

Como parte de la tercera fase de este proyecto investigativo, se identificaron las prácticas que circulan alrededor del embarazo adolescente en la escuela contemporánea

colombiana, hallándose entre estas; las comprensiones correspondientes a la adolescencia, las comprensiones sobre el embarazo adolescente, embarazo adolescente desde la mirada desde de lo económico y social y finalmente embarazo desde la mirada del saber médico. Mencionados saberes se describieron e interpretaron en concordancia a las citas seleccionadas en el archivo documental.

Momento dos

Consistió en problematizar las relaciones de poder que condicionan los discursos y prácticas sobre el embarazo adolescente en la escuela colombiana contemporánea. En este momento se hallaron algunas prácticas como: del regular y gestionar en el embarazo adolescente, del prevenir el embarazo adolescente como problema, cuidar y proteger del embarazo al adolescente y finalmente planear el futuro con la formación de proyectos de vida. De igual manera las prácticas relacionadas con la temática fueron propuestas desde las citas del archivo documental.

Momento Tres

Se reconoció los lugares de sujeto que movilizan las prácticas asociadas a embarazo adolescente en la escuela colombiana contemporánea. Hallándose los siguientes lugares de sujeto en la sociedad: el lugar desde las niñas en embarazo, el lugar desde la familia, el lugar desde el maestro. Se propuso el lugar en la sociedad de los sujetos involucrados en las prácticas asociadas al embarazo adolescente, y desde luego se empleó las citas del archivo documental.

I. COMPRESIONES Y SABERES QUE CIRCULAN ALREDEDOR DEL EMBARAZO ADOLESCENTE EN LA ESCUELA CONTEMPORÁNEA COLOMBIANA

El siguiente capítulo tiene como propósito presentar aproximaciones sobre las prácticas que circulan entorno al embarazo en adolescente en contextos escolares, desde lo que se dice sobre la adolescencia, sobre su situación de embarazo, sobre sus relaciones con lo económico y social, y sobre lo que se promueve por parte de las prácticas médicas en la escuela. Para ello se relaciona en primer lugar las comprensiones sobre adolescencia, en segundo lugar, comprensiones sobre embarazo adolescente, en tercer lugar, una mirada al embarazo adolescente desde lo económico y social y finalmente una mirada al embarazo adolescente desde el saber médico.

7.1 Comprensiones sobre adolescencia

Para una aproximación a las prácticas sobre embarazo adolescente que circulan en la escuela contemporánea colombiana, es importante cuestionarse sobre ¿Qué se dice acerca de los adolescentes? Y ¿Qué se entiende por adolescencia? Pues significa, pensarse en “el” sujeto que es adolescente y las implicaciones de ser este sujeto específicamente en la sociedad.

De hecho, los adultos en su mayoría de veces refieren, estudian y conceptualizan la adolescencia desde una percepción configurada y consolidada históricamente para dar cuenta de ellos, como sujetos que se encuentran en el estado intermedio entre la niñez y la adultez. Asimismo, son representados como individuos que adolecen o carecen de criterio

para la toma de decisiones acertadas y por ello son los sujetos que requieren guía de los adultos.

En ese sentido se ejemplifica con enunciados del por el programa “Des-enredando la Sexualidad”, donde se entiende la adolescencia como:

Una dificultad importante para definir de manera universal la adolescencia, en tanto que ésta es una construcción social y cultural, y está sujeta a valoraciones que cambian según los contextos y espacios geográficos y temporales. Sin embargo, es innegable que la adolescencia es una etapa central para el análisis y la comprensión de la salud sexual y reproductiva, porque en ella se consolidan la mayoría de las conductas adultas de los seres humanos Plan Internacional Programa Colombia (PLAN, 2006, p. 65).

Pensar en una adolescencia universal sería situarles en un régimen en el que todos deben ser iguales y por tanto se les puede instruir con un mismo proyecto de educación. Esta homogeneización frente a la adolescencia es soportada desde discursos científicos, médicos y psicológicos donde posicionan la adolescencia como una etapa específica de análisis por cuanto el desarrollo sexual y crecimiento en los individuos está en auge, al igual que su desarrollo de la propia identidad y se debe prestar especial atención.

Y quizás esta importancia responde a unas asignaciones y roles predispuestos para los sujetos adolescentes, a quienes se les problematiza por no responder adecuadamente a sus responsabilidades impuestas como metas de alcance sobre buen comportamiento frente a la vida y un deber ser social. Por ello, allanar el terreno para la toma de decisiones en la adultez, si se quiere llamar así, son prioridades en las que el adolescente debe centrar su

atención, más allá de pensar en sus propios deseos y sentires. De hecho, el Programa Socioeducativo de la Educación para la Sexualidad Bernal y López (2019) señalan:

Numerosas definiciones para la adolescencia, en general coinciden en ubicarla como una etapa de transición entre la infancia y la edad adulta que se inicia con los cambios biológicos de la pubertad y finaliza cuando se han logrado cumplir diversas metas de orden psicosocial, físico y cognitivo, que en sociedades occidentales se han identificado, entre otras, con la independencia económica y emocional de las figuras parentales, la consolidación de la identidad, la definición de un proyecto de vida significativo y la conformación de una familia.(p. 170)

Asimismo, durante la adolescencia se desarrolla y consolida la concepción moral del mundo, y por lo general resulta como el momento ideal para la inserción de los valores, comportamientos y las actitudes en los estudiantes, al igual que es la oportunidad para la configuración de una adecuada autoestima y el concepto de sí mismo (Martín & Reyes, 2003, p. 186 citado en, PES Institución Educativa Gabriela Mistral, 2017, p. 27)

Mayormente se espera una vez culminada la adolescencia, que el sujeto sea halla formado como persona responsable, disciplinada, autónoma, situada en sus actos, con valores, entre otras cosas más. Generando así, estereotipos de personas deseables en la sociedad y catalogadas como profesionales, independientes económicamente y de éxito, lo cual es señal de un proyecto de vida promisorio para los individuos de acuerdo con las expectativas sociales. parafrasear

Específicamente, se le confiere al adulto el poder de formar en el adolescente habilidades, capacidades y competencias, de las cuales nadie está exento de equivocarse.

Pues el pensamiento consiste en que los adultos son personas ideales, que saben tomar decisiones y son expertos en la vida. Sin embargo, existen adultos irresponsables, corruptos, injustos o fracasados y al final sencillamente se piensa; es falta de educación.

De ello, entonces se materializa lo indeseable sobre el adolescente y que se espera corregir, pues se encuentra que las expectativas frente a la vida y a la sociedad que ellos tienen no se cumplen, y que es todo lo contrario. Entonces, se determina problematizarlos por no cumplir con un deber ser impuesto. Como se afirma en la Estrategia de Atención Integral para Niñas, Niños y Adolescentes;

Ya que, para muchos de ellos al adolescente, en este caso todos los individuos que cronológicamente se enmarcan en esta “etapa”, le falta responsabilidad y compromiso, es rebelde, inmaduro emocionalmente e inexperto; se dejan llevar por el momento (p. 108)

Entonces, se propone al sujeto adolescente como candidato ideal para formar en él cosas de interés para los adultos, sin por lo menos identificar sus gustos, sus prácticas, sus sentires y sus pensamientos; y que como tal es el momento propicio para hacer de él, como si el adolescente no interpretara el contexto, la cultura y el mundo para proponer para sí mismo y su entorno. Quizás se les apaga la voz, se les invisibiliza y se determina que necesitan para su formación. Así, por ejemplo, se menciona en el programa de Entornos Protectores del ICBF (2017):

Es común que, en las familias, en la comunidad, en los jardines y escuelas, los niños escuchen expresiones y perciban actitudes que dejan mensajes sobre cómo deben ser y comportarse niños y niñas de acuerdo a los roles determinados

socialmente de acuerdo a su sexo, asumiendo que es éste el que determina la capacidad de ser y hacer de las personas (p. 21).

Generalmente planteándose en cartillas para niños y adolescentes las diferencias entre un sexo y el otro, discriminando los comportamientos y roles que se deben asumir en correspondencia con un género. Así se encuentran, cuestiones transmitidas culturalmente, “para ordenar socialmente el sexo” y “administrar la vida de las personas” (Foucault). Práctica que frecuentemente se realiza en instituciones escolares y que según se afirma en el PESCC del colegio Gabriela Mistral (2007):

Conforme se descubren, valoran y aceptan los cambios experimentados, éstos juegan un rol crucial en la vida al originar el aprendizaje de normas socialmente aceptadas y la canalización de nuevas perspectivas frente a la vida (Heaven, 2001). Muchos de estos cambios son de orden sexual, manifestándose en conductas, afectos y pensamientos como el aumento de la curiosidad por temas sexuales, del deseo sexual y de las sensaciones especiales que los acompañan; resultando un reto significativo integrar los cambios a su forma de vida manteniendo su estabilidad emocional (p. 5).

Se insiste entonces en la preocupación por orientar y evaluar las conductas de los adolescentes según los designios políticos, canalizando de alguna manera los propios intereses de la adolescencia a figuras de orden social y económico con el fin de mantener la sociedad según conveniencia. Ello es reflejado en de políticas públicas e interpretado en manuales de convivencia escolar con la pretensión de formar en el individuo “cosas para un mejor vivir”. Así, por ejemplo, se plantea apaciguar o equilibrar las emociones, sensaciones

y experiencias de los adolescentes en tanto que se les atribuye en el orden sexual y pensando que,

Los adolescentes, lejos de sentir temor ante las relaciones sexuales, las asumen como una necesidad a satisfacer en sus vidas (Arias & Aramburú, 1999; Heaven, 2001). Sobre este punto nos parece ilustrativo lo señalado por Martín & Reyes (2003): “La actividad sexual en los adolescentes se ha convertido en una norma; la mayoría considera que es necesario realizarla (como si fuera una moda), y así tratan de buscar aceptación del grupo (PES de la Institución Educativa Gabriela Mistral, 2007, p. 6).

Lejos de sencillamente trasgredir la norma, los sujetos en adolescencia se resisten a creer y hacer. Pues sitúan al adulto en su punto de quiebre cuando le son cuestionadas sus prácticas y sus impecables discursos, determinando sobreponer los cambios que con cada generación de jóvenes se interpone cuando se trastoca la historia.

De tal modo que los adolescentes aportan a la evolución social, cuando son ellos los que se cuestionan y entran en conflicto consigo mismo, porque no se asumen desde lo ordenado y predispuesto para ellos, por cuanto las formas de concebir el mundo difieren y saben que existen maneras diferentes de ser, estar o vivir en éste. Así que hablar de adolescencia implica tener en cuenta aspectos políticos, económicos, culturales y sociales en contexto temporal definido. (Alpízar y Bernal, 2003, citado en Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer, 2014; p. 20). Asimismo, ir más allá de estos campos del conocimiento, es reconocer que:

Se trata es de romper la idea de que los y las adolescentes son sujetos de protección, y son capaces de tomar sus propias decisiones, desde lo dictado por la Constitución, como seres de derechos, pues: el adolescente es el único experto en ser adolescente y sabe qué es lo que prefiere y cómo lo quiere, solo necesita una guía, y para eso están los docentes, para que se conviertan en esa guía que ofrezca las diferentes opciones. Cabe mencionar, la importancia de reconocer a los y las estudiantes como sujetos empoderados, capaces de proyectar sus alternativas de vida (Bernal *et al.*, 2016; p. 282)

De ello, es importante relacionar que, en esa búsqueda de identidad los adolescentes se cuestionan todo desde su experiencia de vida, posiblemente explorando sensaciones y advirtiendo que no es como lo imponen los adultos y que hay cosas por vivir aun cuan más prohibidas sean. De hecho, las vivencias de los adolescentes así lo manifiestan afirman: Velásquez (1999); ICBF (2017), Bravo. R (2016), Bermeo S. *et al.*, (2007) y Arana S. *et al.*, (s.f)

En la cotidianidad los adolescentes prefieren reunirse en sitios comunes como la calle, las fiestas o los pasillos de escuela, donde hay lugar para la expresión, donde se significan las experiencias, se experimenta el placer, se consensua valores como la fraternidad, se construyen los propios ideales, se configura sentido a los esquemas sociales tradicionales o se transforman (p. 69).

Y desde luego, es el momento para la expresión y se hace a través del cuerpo y de lo que se escucha en cuanto género musical se desea. Entonces, tatuarse, colocarse pircing, raparse partes de la cabeza, pintarse el cabello de colores llamativos, o maquillarse son roles que generalmente caracterizan la adolescencia; al igual que, los géneros musicales

reggaetón, rock, break-dance, hip-hop, electrónica, K-pop entre otros, resultan como estilos de música que movilizan los individuos en esta esta etapa de vida (p. 31).

Prefiriéndose algunas veces, la vida nocturna y el fin de semana como los escenarios comunes para que muchos de los adolescentes y jóvenes compartan de sus gustos por los ritmos musicales, sensaciones, sentimientos, emociones o placer. En ese sentido estas “prácticas se constituyen en códigos sociales que afianzan en los adolescentes sus procesos de identidad y median el reconocimiento, asimismo son expresiones de libertad y decisión sobre el propio cuerpo altamente valoradas por ellos” afirman docentes de la IE Gabriela Mistral (p. 6).

Con lo anterior se despliega que, mayoritariamente las preocupaciones de los adultos se centran en regulares comportamientos de los adolescentes, dejando de lado lo importante, cuestionarse asimismo y entrar en conflicto al problematizar las propias prácticas adultas, pues así existan personas que saben tomar decisiones acertadas, frecuentemente no se cuenta con el espacio para pensar si es lo deseado o si es simplemente lo que le correspondió ser y hacer en la vida según lo predestinado socialmente.

Al parecer entonces, el tiempo para ello es la adolescencia, así lo considera Tafur *et al.*, (2018):

El comportamiento de un(a) adolescente hacen parte de una etapa de la vida en la que muchas veces se acaban de formalizar muchas ideas, de esclarecer otras y, en algunas ocasiones, la rebeldía es uno de los comportamientos más tradicionales para el rango de estas edades (p. 3).

Y la escuela no es el lugar ideal, es el escenario de encuentro experiencial, de confrontación con el maestro mismo, de afirmación y de reconocimiento del otro como sujeto y de su representación en cuanto a la realidad construye.

7.2 Comprensiones sobre el embarazo adolescente

Como parte de las aproximaciones a prácticas sobre embarazo adolescente que circulan en la escuela contemporánea colombiana, se relaciona en este acápite cuestiones frente a ¿Qué se dice sobre el embarazo adolescente? y ¿Cómo se entiende el embarazo adolescente? Pues algunas perspectivas abordadas por parte de la comunidad educativa dan cuenta de este, como una situación problema, muchas veces responsabilizando a la estudiante adolescente embarazada para que asuma las consecuencias.

Inicialmente, vale la pena expresar el embarazo como una situación transitoria de nueve meses a diferencia de maternidad o paternidad las cuales son reconocidas como experiencias que continúan a lo largo de la vida. Ello permite dar cuenta de la constitución de dos momentos distintos para la vida (Programa Socioeducativo de Educación para la Sexualidad, 2019, p.26) Estos momentos configuran variadas experiencias que traen consigo vivencias cargadas de múltiples emociones, sentimientos, incertidumbres, aprendizajes y motivaciones únicas para cada persona, las cuales deberían estar exentas de clasificación.

No obstante, si el embarazo se presenta en adolescentes las connotaciones abundan según las repercusiones que puedan producir a escala individual, familiar, escolar y social. Así pues, en el individuo “suele percibir como un accidente. Por ello, la maternidad o la

paternidad son vistas como actos de irresponsabilidad en medio de una situación accidental.” Afirman docentes en (Bernal *et al.*, 2019, p. 106).

En este lugar, el accidente tendría nociones frente a lo no deseado y es suceso que altera la normalidad. Por consiguiente, hacer estas aseveraciones permite pensar en un embarazo adolescente no deseado. Pero, por ¿quién? ¿los padres? ¿la familia? ¿la sociedad? pues al surgir este embarazo de lo imprevisto se torna en la inadecuada forma de llevar la vida, desestabiliza la armonía familiar y escolar, desencadenando situaciones de complejo manejo por las cuales también se termina asumiendo el embarazo adolescente como un error, así lo interpretan en el PESCC de la Institución Educativa Gabriela Mistral:

En muchas ocasiones nuestros mayores no se sienten capaces de hablar con nosotros acerca de los problemas que enfrenta la sociedad actual, y por eso es por lo que en las mayorías de casos cometemos errores fatales. Unos de estos errores pueden ser las enfermedades de transmisión sexual, embarazos no deseados y prostitución; por tal razón y ante la realidad de nuestra comunidad nos propusimos la tarea de adoptar el proyecto “Educación para la sexualidad y construcción de ciudadanía” como un área transversal, donde todos estemos comprometidos con el desarrollo de este (p. 8).

Así, el embarazo adolescente al ser asumido desde el error se interpreta como lo falible, porque el proyecto de vida del sujeto en embarazo se afecta en la medida que, continuar estudios es difícil, se habla de vivir experiencias de adultos sin haber realizado “sus deseos”, se limita el sujeto en cuanto a realizar ideales, se trunca el plan de vida.

Entonces de la connotación social “niña” se transfiere “adulta” según responsabilidades si del sujeto en embarazo se habla, pero se sigue siendo adolescente aun cuando sus prácticas cambien de acuerdo con los roles predestinados y se limiten a cumplir la maternidad como disposición de la feminidad en esta edad y catalogado como lo erróneo.

Por ende, surge otra denominación a esta situación: fracaso, instaurado en la sociedad para designar entre otras cosas a las adolescentes embarazadas con el fin de menospreciar o denigrar las personas aun cuando ellas no se consideran así. Estos enunciados circulan en la sociedad, posiblemente ante la incapacidad de sobreponerse a la situación para alcanzar metas de orden social en correspondencia a con las expectativas sociales (Melo, 2010).

En ese sentido se rompe con el esquema hegemónico que incluye formación de individuos para el trabajo; con el embarazo adolescente, la eficaz productividad es afectada al igual que el desarrollo económico en la medida que aumenta el número de individuos. Adicional los padres adolescentes no están catalogados para cumplir la responsabilidad de manutención de los hijos y tampoco pueden continuar formando para ingresar al sistema de productividad empresarial planificado a través del proyecto de vida propuesto para tal destino. Configurándose de alguna manera el embarazo adolescente como problema social, como se retoma en Bocanegra (2016):

El embarazo adolescente empieza a ser abordado como un problema social desde la conferencia sobre población y desarrollo del Cairo en 1994, en parte como resultado de la extensa literatura en la cual se presenta evidencia sobre las implicaciones desfavorable de los nacimientos que ocurren entre las jóvenes adolescentes, en términos de salud materno infantil, acumulación de capital social,

desarrollo humano y movilidad social. (Gaviria, 2000) (Urdinola & Ospino, 2015).
(p 3).

El cual maneja un discurso soportado desde la medicina, la económica y el desarrollo como criterio de justificación que funciona de legitimador en la construcción de políticas públicas que están en función de administrar la vida de los adolescentes. Cuyos enunciados se verbalizan y ejecutan en instituciones de carácter hospitalario o escolar con planes de prevención. En últimas, el discurso es replicado en la sociedad. Expone Melo (2010):

“Uno de los principales objetivos del proceso de movilización de la élite tecnocrática es producir y asentar los criterios de verdad que operan en la definición hegemónica sobre los problemas sociales. Esto se expresa en la clausura (o la neutralización) de las alternativas políticas y discursivas que puedan, eventualmente, desafiar dicha definición de los problemas socialmente relevantes”.
(p.72).

De tal manera cuando no se cumplen las orientaciones planteadas para los adolescentes desde las instituciones encargadas ICBF, UNFPA, Infancia y Adolescencia, Profamilia y Escuelas, se confluye en situaciones que desfavorecen los índices de escolaridad, salud, productividad y crecimiento económico de la región validando los bajos resultados a cuenta del embarazo adolescente como problema social. Refuerzan las manifestaciones por parte de docentes en algunas instituciones escolares:

En la comunidad de Pasacaballos, zona suburbana del Distrito de Cartagena se observan múltiples problemáticas sociales, entre estas, la relacionada con los

embarazos tempranos en adolescentes vinculadas a instituciones educativas con edades entre los 13 y 17 años (Bravo, 2016, p. 15).

“Estrategias como las de Luis Miguel Bermúdez y Mariana Sanz...consideran el embarazo como una consecuencia de distintas prácticas y problemáticas a nivel social y cultural” (Ortiz, 2021, p. 70).

...Embarazos en adolescentes; por lo tanto, se pretende que Docentes, directivos, niños, niñas y adolescentes y padres de familia, viabilicen e identifiquen el problema social y de salud pública que se presentan en las instituciones educativas (Sánchez et al., 2020; p. 2)

Adicional se presentan docentes que perciben el embarazo adolescente como una gran responsabilidad. De hecho, las adolescentes al asumir sus roles en cuanto a la maternidad como castigo interrumpen la continuidad académica. Finalmente, los profesores expresan: “una niña embarazada es una niña que se va de clase” y ello genera preocupación por las consecuencias para la inserción al ámbito laboral en condiciones deseables.

Todo ello se torna para algunos docentes en una señal de alarma para tratar la educación sexual y reproductiva en los planteles educativos (Silva, 2015, p. 49). Pues son indicios para pensar que los programas de prevención no funcionan, que se debe diseñar nuevos proyectos y que se necesitan implementar otras medidas.

Entonces, se da cuenta del embarazo adolescente como un problema que existe en las escuelas pero que la solución no es competencia solamente de a las instituciones educativas, se espera que la solución llegue de las instituciones estatales con las políticas públicas; dejando de lado la autonomía de la comunidad educativa al restarle importancia a

ésta, e influyendo negativamente en su capacidad para producir saber pedagógico en este caso frente al embarazo adolescente en la escuela.

A la vez se afecta la práctica de los maestros en el sentido que, el empoderamiento hacia las y los adolescentes no se facilita, toda vez que no se aporta a “la mirada de sí mismo” en la construcción de sujeto adolescente. Pues no se trata de esperar la construcción que los demás estipulen para los sujetos, es importante pensar la adolescencia en embarazo más allá de los designios sociales que la configuran y es posible escuchando los mismos adolescentes desde sus propias construcciones de vida.

Sin embargo, aún se le reconoce ampliamente al embarazo adolescente como un problema de salud pública, en su efecto por las complicaciones de carácter médico que así lo determinan. Se informa en: Observatorio del Bienestar de la Niñez " Embarazo en Adolescentes Generalidades y percepciones” del ICBF (2015):

El embarazo en adolescentes se considera un problema de salud pública a causa de los efectos nocivos en la salud y el bienestar de la madre y sus hijos, la mayoría relacionados con la exposición de las adolescentes a las muertes maternas y a los abortos inseguros. (p. 4)

Este es uno de los discursos base que pautan el embarazo en la adolescencia como un problema, en tanto que se generaliza un alto riesgo y llegarse a un mal termino en cuanto a salud se trata. Se piensa como un período de transición en el que aún no se ha alcanzado el desarrollo físico y emocional propio de la madurez. Por ende, en algunas ocasiones se considera una patología.

Adicionalmente algunas de estas situaciones se datan como problema, con enfoque salubrista y de configuración causa-consecuencia; pues en alguno de los textos del IDEP como Bernal *et al.*, (2016) confirman el sexo sin protección genera alto riesgo de embarazo:

“Frente a la comprensión del embarazo adolescente como problema de salud pública: Interesa mostrar las diferentes hilaciones que en el marco del enfoque de riesgo este texto presenta dado que pueden tomarse como presencias en la mayoría de los textos que parten de enfoques salubristas. Sexo sin protección, riesgo de transmisión de VIH y otras ITS” (p. 259).

Asimismo, se expresa el incremento de la mortalidad materna y perinatal. En el caso de la madre, las complicaciones son: eclampsia, hipertensión gestacional, hemorragia posparto; en cuanto al recién nacido son: dificultad respiratoria, sepsis bacteriana del recién nacido, otras malformaciones congénitas del corazón (Martínez *et al.*, 2020).

Disposiciones que se universalizan en la sociedad y se transfieren a las y los adolescentes como esa única manera de asumirlo “aterradora”, para generar miedo, en lugar de crear espacios para debatir las temáticas frente a sus circunstancias reales y la información que circula, generar acuerdos de manejo de las situaciones en concordancia con lo deseado por los adolescentes.

De hecho, Stern, (2004) citado en Bocanegra (2016): propone contextualizarse sobre las vidas concretas de los adolescentes y sus necesidades, posteriormente evaluar posibles salidas para afrontar el tema:

En vez de suponer cuáles son las necesidades de los adolescentes en términos de su salud sexual y reproductiva, **debemos acercarnos más a sus vidas concretas;**

a sus creencias, actitudes y valores; a la interacción con sus padres, sus amigos y parejas; a sus oportunidades objetivas y sus aspiraciones subjetivas, esto con el propósito de ser capaces de evaluar sus necesidades y, a partir de ello analizar si es necesario tomar medidas al respecto y qué tipo de acciones pueden y debe tomarse con el fin de mejorar su salud sexual y reproductiva (p.4).

Ahora, como bastante se sabe el embarazo adolescente sobrepasa los criterios médicos y económicos, dándose lugar para reconocer la necesidad de afecto por parte del adolescente. Las emociones las cuales acompañan los sujetos en todo momento, que hacen parte de las relaciones construidas por el individuo en todos los ámbitos de vinculación desde familiar, escolar, social o simplemente con su propio entorno. No obstante, con el embarazo adolescente se manifiesta toda una carga emocional difícil de sostener en el sujeto y su familia comenta estudiante:

El embarazo adolescente no debe ser porque uno debe prepararse bien, terminar su estudio para poder ser madre y criar hijos. No está bien, puede cambiar la vida. Le tocaría dejar muchas cosas para criar niños. Ella no sabe cómo ser madre, cuidar un bebe y no tiene la capacidad de trabajar para darle de comer a un niño pequeño. La mamá le puede echar de la casa. Ellas deben pensar en tenerlo, no en abortar y que las mamás no les den la espalda. Primero uno debe pensar en el estudio y ahí sí. Me parece terrible, ya no vive cosas de adolescente sino de mujer. ()

Las adolescentes experimentan el miedo, por un error, un accidente que se cometió, la sensación de fracaso según caso es grande y se deben enfrentar con un problema a la familia y a la sociedad. Entonces el adolescente en embarazo se asume como lo negativo y

se dispone a identificarse como la sociedad lo determina peyorativamente porque piensa que es su culpa y por tanto ese es un castigo merecido por desviarse de la conducta.

En esa posición la adolescente ahora se somete a las condiciones del adulto acompañante de su situación (pareja, familiar, docente, médico o psicólogo) que como representante dispondrá ahora en la toma de decisiones que le corresponden al adolescente en embarazo afirma Álvarez (2020):

Durante los primeros encuentros las participantes, expresaron un autoconocimiento y autoestima en un criterio bajo, no les fue fácil al momento de expresar sus necesidades y percepciones sobre su condición como madres y a su vez como mujeres. En un caso particular, Camila, la participante de 14 años asistió a los primeros encuentros en compañía de la madre quien era la persona que daba respuesta a las preguntas sobre su proceso gestacional. (p. 60)

Algunas niñas ahora se expresan con baja autoestima, durante las clases ya se les percibe distinto y la inconstancia se frecuente, el rendimiento académico disminuye, el trabajo se debe minimizar, la soledad y la incertidumbre se apoderan. De hecho, se opta evasión a manifestarse en público continuamente.

Mayoritariamente ellas se organizan en grupos de trabajo constituidos generalmente por mujeres caracterizadas por desarrollar un trabajo pasivo en el aula. En clases como educación física se observó la exclusión del trabajo físico por parte del maestro quien ahora limita la estudiante proponiendo informes de carácter teórico sobre salud (Roa *et al.*, 2013, p. 116).

Pero por parte de otras adolescentes se expresa felicidad, orgullo, agradecimiento, amor porque a pesar de no corresponder a las expectativas sociales, es lo que ellas deseaban, hace parte de su proyecto de vida, expresan sentir que tiene lo propio para ofrecer afecto y por su parte tanto pareja como familia apoyan su experiencia de ser madre lo cual la motiva para mejorar aspectos de su vida y a continuar con una vida laboral.

Cuando la familia es un apoyo para los adolescentes, las situaciones problemáticas se pueden retomar como experiencias afortunadas y no como en su mayoría de la sociedad repite. En el PES del Liceo Femenino Mercedes Nariño de Bogotá (2004) se ejemplifica una forma distinta de asumir el embarazo en adolescentes por parte de un familiar:

Recuerdo el caso de una niña que el año pasado estaba en 8°, de 13 años y resulto embarazada y la mama cuando vino aquí al colegio decía que estaba feliz de que su niña estuviera embarazada porque ella ya no tenía nada que hacer en la casa y se iba a dedicar a cuidar a la niña, que ella también había tenido su niña a la misma edad, entonces cuando la sociedad ve eso como algo normal y que eso no tiene ninguna consecuencia, el que tengan relaciones a temprana edad, el que se embaracen, que eso no tiene ninguna consecuencia, que no les va afectar y eso se lo transmiten a las niñas, entonces las niñas se dedican a tener hijos porque se los cuida la mamá y nosotros con ellas aquí en el colegio (p. 70) .

En cuanto a las adolescentes mismas cuyo embarazo es deseado se especifica que es una salida a las vivencias con sus familiares. Pero que también es un acuerdo con la pareja para su reconocimiento. Comenta el grupo de investigación en Abordaje integral de la Maternidad y la paternidad Tempranas Bernal et al., (2016):

Ser padre o madre se convierte en una opción de vida —hay niñas que prefieren el embarazo a seguir en su casa, debido a casos de maltrato y vulneración de derechos, así mismo algunas estudiantes han manifestado a orientadoras o docentes querer tener hijos porque de esta forma llegaban a la etapa adulta, porque su novio quería tener un hijo o por la necesidad de reconocimiento, afecto y para no estar solas (P.297).

Generar espacios para resignificar y empoderar a los adolescentes en embarazo rompiendo con mitos, considerando su propia experiencia como importante y única, volviendo la mirada así mismo como ser irrepetible en la naturaleza, apreciando el gusto por ser quien es. Resulta en una práctica distinta que posiblemente permita abordar el embarazo más allá del ideal: edad adulta, buenos antecedentes genéticos y de crianza, adecuadas condiciones económicas.

Por ello, el embarazo adolescente al no alinearse con estos parámetros se condiciona como el error y el fracaso donde se transita de la “buena vida a la mala vida” negándose el tránsito recorrido en su experiencia de vida y constituidos en:

Sujetos "problema" como las adolescentes embarazadas, las ETS... y a quienes se les dificulta continuar con el "plan de vida establecido" y a quienes se les niegan los tránsitos recorridos en su experiencia de vida y lo que pueden vivir por no cumplir con la única manera que tienen de vivenciar la sexualidad... saludable y responsable (Roa *et al.*, 2013, p. 39)

Finalmente, se afirma que no existe una única manera de vivir el embarazo adolescente en la sumisión, en la miserabilidad, en la marginalidad, en el repudio o en el rechazo social.

7.3 Embarazo adolescente: mirada desde lo económico y social

El embarazo adolescente es solo una parte de un conjunto más amplio de situaciones críticas desintegradoras del orden social que, atrae más pobreza, déficit económico, deserción escolar, baja calidad de empleo, productividad y escolaridad, afirman los expertos. En este apartado se relacionan algunos de estos aspectos que se muestran incididos por el embarazo adolescente.

Es común escuchar discursos que asocian el embarazo adolescente a la pobreza, que existe un significativo aumento de nacimientos generados entre adolescentes en los sectores más pobres o que “éste es el camino a la pobreza”. Así pues, generalmente se estigmatizan como hijos de la pobreza aquellos que viven en condiciones particulares de marginalidad y que además tienen muchos hijos.

De hecho, el embarazo adolescente hace parte de este grupo particular de personas, pero ¿qué oportunidades se ofrecen para mejorarles la calidad de vida? ¿solamente se pretende su regulación a través de métodos de planificación y proyecto de vida? o en últimas ¿se espera la eficacia laboral de las personas y contribución a la productividad?

Bocanegra (2016) afirma: “Bogotá es un ejemplo del comportamiento disímil del embarazo y su estrecha relación con condiciones de pobreza. Las localidades más pobres tienen las mayores proporciones de jóvenes madres”. (p. 5). Discurso que da cuenta sobre el condicionamiento a la marginalidad, entrelazando embarazo en jóvenes y pobreza como un precepto establecido en la sociedad.

Donde se despliega una serie de prejuicios como se afirma en ICBF, (2015): “el embarazo en adolescentes también ocasiona ...reducción de ingresos y pobreza, al tiempo

que desestimula la productividad y el crecimiento económico de una sociedad” (p. 4) o en (Sánchez *et al.*, (2020) “El embarazo en la adolescencia... se magnifica en los sectores más pobres, con menores niveles de educación y que residen en las zonas más apartadas donde la desigualdad y la falta de oportunidades contribuyen a la perpetuación del problema”.(p. 7).

Determinándose en ultimas como aciertos, base para desarrollar medidas de control sobre los sujetos señalados en este caso la adolescencia. Lugares comunes donde personas tienen limitado acceso a la educación y de baja calidad, que presentan expectativas laborales reducidas y que se les configura como parte de la clase subalterna

Desde luego, señalamientos como estos son convenidos desde el poder, para explicar las consecuencias de no obrar conforme al mandato que está construido en beneficio de los intereses de unos pocos. De tal modo comenta Foucault (1979): “De todo lo que sucede, no comprenderás, no percibirás más que lo que se ha convertido en inteligible porque ha sido cuidadosamente extraído del pasado ... ha sido seleccionado para ser inteligible del resto” (p. 33).

Ello permite explicar, por ejemplo; con los inicios de la planificación familiar desde el discurso de la higiene, las mujeres con mejores condiciones de vida accedieron a planes de planificación, mientras que mujeres de escasos recursos no contaron con la información y la facilidad de acceso a estos planes, en ausencia de los medios educativos y económicos.

De ahí que posiblemente se empezó a catalogar el embarazo adolescente como una consecuencia de lo indeseable a las poblaciones más desfavorecidas. Y esto se aprovecha para atribuir el embarazo adolescente con los sectores más pobres indica Melo (2010):

La relación entre fecundidad adolescente y marginalidad socioeconómica ...se empieza a pensar como el resultado de condiciones sociales desfavorables para la entronización en estos sujetos de las racionalidades y técnicas del gobierno de la libertad (p. 53).

Se infiere con esto, la acentuación de un poder a instituciones encargadas como Profamilia, Protección Social ICBF, UNFPA, para la conferir validez a estos discursos que asocian embarazo adolescente y pobreza a la vez causantes de la desestructuración del orden social. Consejería Presidencial para Equidad para la Mujer (2014):

El Ministerio de la Protección Social (2003) sustenta el componente de la política orientado a la reducción del embarazo a temprana edad, en las graves consecuencias que este tiene sobre la calidad de vida de los futuros padres y de sus hijos por nacer, pues limita las posibilidades de desarrollo personal y social de padres e hijos, en la medida en que reduce las oportunidades de educación y, por lo tanto, afecta la calidad del empleo, aumenta el número de personas con dependencia económica en una familia que con frecuencia tiene recursos económicos escasos y en general, se convierte en un factor que afecta la calidad de vida de las personas (p. 6).

Sin embargo, se encuentran discursos sobre prácticas que afirman:

“A pesar de la expansión objetiva de la fecundidad de las jóvenes de sectores sociales medios y altos, el problema del embarazo adolescente siempre aparece inscrito en el repertorio discursivo del círculo vicioso de la pobreza... mujeres de clases medias y altas también contribuyen cada vez más” (Melo, 2010, p. 58)

Convenciones para el control del orden social, pues aquellas personas que posponen su maternidad y paternidad podrán beneficiarse en cuanto al acceso a la educación y empleo de calidad para sostenerse con unas mejores condiciones. Pero ¿es esto posible? ¿La calidad de vida de las personas marginadas en la pobreza se mejora si se reduce el embarazo adolescente?

Y continuando ¿los seres más pobres podrán alcanzar niveles de desarrollo alto? Pues se afirma los nacimientos en adolescentes tiene lugar entre los más pobres, quienes son afectados negativamente con menores posibilidades de alcanzar niveles altos de desarrollo humano y social (Bocanegra, 2016. p.1)

adicionalmente se encuentran consideraciones que condicionan el embarazo adolescente con pobreza expresa Bernal *et al.*, (2016):

Frente a situaciones de mayor vulnerabilidad de las y los estudiantes, se encontró que para las familias de jóvenes en extra-edad las lógicas de vida son distintas porque han naturalizado el embarazo juvenil, debido a que hay una presencia de embarazos subsecuentes que no siempre son deseados y que profundizan las condiciones de marginalidad de estas personas (pp. 266-268).

Las anteriores son constantes que algunas veces se acentúan y otras se estabilizan como indicadores económicos, pero más allá de los datos y la regulación de los adolescentes en embarazo es posible reconocerles como sujetos que lejos de ser lo que dicen los “expertos” son personas impregnadas de sensaciones y sentimientos que necesitan contar con los demás para hacer de su experiencia un mundo de felicidad.

En relación con el escenario escolar el embarazo adolescente es blanco de la discriminación, rechazo, presiones, prejuicios y deserción, que dan cuenta de señalamientos con los que se le culpabiliza al sujeto por su práctica. Concluye Huertas (2014):

La escuela termina siendo un factor determinante en la vida de las gestantes, donde en muchos casos, son rechazadas por estar embarazadas y en otros simplemente se convierten en el pan diario de la conversación, lanzando comentarios que las afectan y que por la presión prefieren retirarse (p. 104).

Hechos significantes donde cabe preguntarse por el papel de la comunidad educativa frente a estas situaciones, en las que la deserción escolar resulta como alternativa frecuente para las adolescentes que encuentran en embarazo, y que donde, además los casos van en aumento en instituciones educativas de sectores populares como Pasacaballos en Cartagena,

Para el año 2015, el equipo investigador, pudo constatar la existencia de 9 casos de adolescentes embarazadas con un promedio de 16 años, de los cuales, 2 de ellas desertaron de la institución. También, en ese mismo año, se registraron 3 madres adolescentes recién paridas, con un promedio de 15 años; de igual forma estaban matriculadas 10 adolescentes quinceañeras con compañero permanente y cuyo riesgo de embarazo es latente. Es claro, que la problemática de embarazos en esta población suele mantenerse o tiende a aumentar el número de casos, tal como ocurrió en este último año (Bravo, 2016, p. 49).

Se manifiesta aquí el embarazo como una constante y se termina en algunos casos con la deserción escolar. Al parecer, sí en la escuela se presenta lo diferente y no cumple con los

parámetros establecidos de la normatividad, es motivo discriminación y juzgamientos en cuanto se sale del común idealizado para los estudiantes en esta etapa; como lo son los buenos resultados académicos, los buenos hábitos, la responsabilidad, el cuidado y la buena autoestima.

Imaginario que permite dar cuenta sobre como los estudiantes deben ser algunas veces, con los pares una cosa y con los profesores otra; donde se aparentan comportamientos para seguir la norma evitando juzgamientos y sanciones por parte de la escuela. Sin embargo, al comprobarse la realidad de los comportamientos de los estudiantes se establece como conducta incorrecta y se comprende como un problema. En este caso como abordar la sexualidad cuando los estudiantes manifiestan conocer más sobre el tema o se encuentran en embarazo. Ello es el reto de algunos docentes Indica Bernal (2016):

El embarazo adolescente en relación con la vida escolar representa un reto pues es considerada una —grave problemática que afecta a las comunidades educativas; más, sin embargo, las intervenciones realizadas en relación con el tema están fuertemente impactadas por los prejuicios, los mitos, la desinformación... Ha sido considerado un tema espinoso en cuanto levanta polémica entre todos los actores de la comunidad educativa, pues la sexualidad en el contexto latinoamericano sigue siendo Tabú y obviamente esto se refleja con más fuerza en la escuela. (p 300).

Posiblemente no se hable abiertamente del embarazo adolescente con los estudiantes y no se cuestionan sus mitos de fracaso, error o problema. De hecho, algunas veces se continúan las clases como si nada pasara, al parecer es un tema que no corresponde con el

área disciplinar y que se encuentra lejos de los intereses del profesor, pues es materia de los especialistas a quienes se les delega manejar la situación.

Sin embargo, en el aula se cuenta con situaciones de contexto local y familiar particulares de los estudiantes con hábitos y costumbres diversas, las cuales hacen parte de las relaciones que se establecen en el entorno escolar y, que es importante tener en cuenta al momento de establecer las normativas, pues se puede influir en la deserción escolar de adolescentes en embarazo. Como expresa Bermúdez (2017):

El colegio Gerardo Paredes de la localidad 11 de Suba en Bogotá ...presenta en su entorno barrial y familiar una serie de problemáticas relacionadas con el embarazo a temprana edad ...Estas situaciones inevitablemente han terminado por manifestarse en la sociabilidad escolar, lo que ha venido afectando la convivencia, la permanencia en el sistema educativo y el ejercicio de derechos fundamentales como el libre desarrollo de la personalidad, la igualdad, la dignidad, entre otros (p. 3).

Así, muchas veces se tiene creencias y formas de interpretar la realidad desde lo que se aprendió y desde lo que no debía ser en virtud de las tradiciones. Discursos que aun circulan en la escuela y afectan la práctica pedagógica al prolongarse en temas tabú tales como la sexualidad. Pero son cuestiones que como maestro es importante reflexionar, en el sentido de pensar los adolescentes distintos según generación, brindando oportunidades y herramientas para desarrollar sus ideales y metas. De hecho, se encuentra un importante aumento de profesores que se comprometen a posibilitar la continuidad escolar de sus estudiantes y lo concretan expresando Silva (2015):

Un trabajo fuerte con maestros y una aceptación de los jóvenes que tenemos. No de los que añoramos tener, sino de los que la sociedad nos puso en este momento tal y como son, que no peleemos por un uniforme, que no seamos caprichosos de que los vamos a sacar porque sus medias no van así y desgastarnos en cosas que cuando sales a la universidad eso no sirve para nada (Orientador8, 2015) (pp. 53-55)

Son formas de pensar que movilizan algunos maestros en cuanto se deciden a apoyar a las estudiantes en embarazo para que continúen en la escuela, que terminen el bachillerato y que la responsabilidad no es solo de la mujer, ya que los estudiantes hombres tienen responsabilidad y deben apoyar la pareja (Silva, 2015, pp. 49-51).

Se esta transitado a asumir otras alternativas para los adolescentes en embarazo para que continúen construyendo los propios ideales, generen metas, sean ellos mismos, que vivan sus experiencias en relación con lo que desean.

7.4 Embarazo adolescente: mirada desde el saber médico

El embarazo adolescente tradicionalmente se ha descrito desde lo que formulan los expertos, cuyos saberes son contruidos y atribuidos a campos de conocimiento encasillados en algunos aspectos a la medicina, la economía y las políticas públicas entre otras. Especialistas quienes a través de sus enunciados han designado nominaciones a las prácticas del sujeto y las posibles implicaciones sociales de estas, son quienes determinan el hacer y el pensar social de acuerdo con su saber. Ello en razón a que cuentan con poder para hacer validar sus argumentos como confiables, certeros e irrefutables.

En este apartado se retoman aspectos que relacionan el saber médico, con respecto al embarazo adolescente.

La medicina desde su lugar privilegiado es reconocida como una ciencia con particular poder, se expresa en Quintero (2008) “por conservar un saber sobre el cuerpo, el organismo, los procesos biológicos, la población con efectos regulatorios de carácter incuestionable” (p.12). Tiene la suficiencia para definir la normalidad en cuanto a salud se trata y en contraste con la anormalidad tiene la incidencia para tratar los fenómenos "patológicos" o prevenirlos.

Ello en cuestión de generar “correctivos para permitir a los individuos anormales ser útiles y contribuir con el bienestar de la sociedad” (Quintero, 2008). Para el caso de los adolescentes se opta por la implementación de planes estratégicos ofrecidos como servicios médicos para brindar atención a los jóvenes y adolescentes con el objeto de un desarrollo adecuado de su sexualidad. En ese sentido el embarazo adolescente se designa como una preocupación por parte de los especialistas en salud.

Y que desde los saberes médicos se da cuenta del adolescente como esa clase individuo que no está preparado fisiológicamente para afrontar el parto y la maternidad (Quintero, 2008, p.12). Percibiéndose la necesidad generar conciencia frente a los riesgos y proponer por vivir “una sana sexualidad” expresa Melo (2010):

La hegemonía de la racionalidad biomédica permite la articulación del discurso de la necesidad de “extirpar” el embarazo adolescente como un modo de preservación de la buena vida y de la salud de las jóvenes. En el discurso biomédico, *las*

técnicas de gobierno aparecen como necesarias para garantizar su bienestar (p. 86).

Se observa una marcada alternativa que respalda el bienestar adolescente a través del enfoque salubrista desplegado en salud sexual, en donde se propone bienestar físico, psicológico y sociocultural sexual. Al parecer este bienestar se refiere a cumplir las designaciones estipuladas en los DSR con la posibilidad de fomentar hábitos en el ejercicio sexual. Como, por ejemplo, presenta Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer (2014):

La SSR se refiere a un estado general de bienestar físico, mental y social, y no a la mera ausencia de enfermedades o dolencias en todos los aspectos relacionados con la sexualidad y la reproducción, y entraña la posibilidad de ejercer los DSR. Es decir que, una persona con buen estado de su salud sexual y reproductiva es capaz de decidir sobre su cuerpo, sexualidad y prácticas sexuales; sobre la cantidad de hijos que desea tener, la edad y el tiempo en que quiere tenerlos; sobre prácticas sexuales sin violencia, coerción o discriminación. (p. 6).

Con ello se la perfila el embarazo adolescente como lo malo del asunto y lo “patológico”. En tanto se anuncian efectos adversos en consecuencia del incompleto desarrollo fisiológico de la adolescente como estrechez pélvica, desproporción céfalo pélvica, preeclampsia y eclampsia, problemas nutricionales, diabetes gestacional, parto prematuro, entre otras situaciones. Asimismo, se señala en cuanto al recién nacido producto de un embarazo adolescente algunas implicaciones; bajo peso al nacer, retardo de crecimiento, problemas neurológicos, alteraciones cromosómicas, parálisis cerebral e ictericia neonatal (Quintero, 2008).

De acuerdo con esta relación se ha catalogado de alto riesgo el embarazo en mujeres menores de 19 años y definiéndose que no debe ocurrir en esta etapa de vida. De hecho, las complicaciones preparto, durante parto y postparto pueden tornarse mortales tanto para madre como para hijo adicionan los discursos en salud obstetra. Aseveraciones que influyen la generación de temores en las adolescentes próximas a parir.

Por parte de las mismas atenciones otorgadas como derechos en salud a las madres, se da cuenta de señalamientos que se destinan a las adolescentes en embarazo, donde se refuerzan ideas sobre las creencias de los mismos promotores de la salud hacia las adolescentes en estado de gestación, excediéndose en el uso de poder para con sus funciones. Desde lo experimentado por una chica en zona rural de Colombia se cuestiona (Huertas, 2014):

Se observaba en el Centro de Salud de Majagual, en donde una funcionaria que era cachaca maltrataba con insultos y malas expresiones a dos de las participantes de la investigación, abusando de esta manera del poder que en ese momento tenía, pues manifestaba que “estaban muy chiquitas para criar”, desconociendo que en contextos como el de este municipio, ser madre es una opción; pues así se hable de otras oportunidades estas jóvenes en sus familias observan esta situación como normal, pues sus madres las tuvieron también a esta edad y manifiestan estar felices.(p.102).

Si bien es cierto la aplicabilidad de los derechos sexuales y reproductivos ¿por qué se realizan juzgamientos a adolescentes en estado de embarazo cuando ejercen sus DSR? ¿Acaso no es de libre elección la edad para tener hijos? ¿Por qué se sugestionan fijando

miedos sobre consecuencias de salud que mayoritariamente no ocurren por el hecho de estar en embarazo o parir, sino que se presentan por el descuido en la atención médica?

En este sentido se han corroborado la inexistencia de algunas complicaciones en adolescentes madres y sus hijos neonatos, aludiéndose en investigaciones médicas la poca diferencia de riesgo en el embarazo adolescente y adulto y que depende más de los cuidados médicos durante la etapa. Indica Quintero (2008):

Autores médicos concluyen que en condiciones adecuadas de nutrición, salud y atención prenatal un embarazo y parto a los 16, 17 18 o 19 no conlleva mayores riesgos para la salud materna y neonatal...en cuanto a complicaciones en el neonato prematuridad, dificultad respiratoria, infección y hemorragia cerebral no se encontró diferencia estadísticamente significativa entre mujeres adultas y adolescentes ...que la pelvis de la adolescente suele tener características similares a la de la mujer adulta (p. 21).

Asimismo, se generan discursos con relación a la maduración de la mujer durante en la pubertad y el desarrollo de la capacidad de embarazarse, pero que no hay condiciones de parir. Ello indica incoherencias en los enunciados que circulan en la cultura médica, que al parecer se interesan en coaccionar las decisiones de los adolescentes al momento de decidir sobre sus relaciones sexuales y DSR.

Y desde luego se aplican estrategias de planificación familiar impulsando el uso de métodos anticonceptivos con el fin de reducir embarazos no deseados y las ETS, posiblemente único fin de la salud sexual y reproductiva, porque más allá de ello, en las campañas no retoman las necesidades de los adolescentes y adicionalmente no se

problematiza sobre los efectos secundarios del empleo de métodos de regulación hormonal como inyecciones y los intradérmicos en las usuarias.

Estas campañas se promocionan en las instituciones educativas, con el enfoque médico para la prevención de embarazo adolescente, Bravo (2016):

Las valoraciones de los adolescentes sobre la utilidad de las acciones estratégicas desarrolladas por la institución, demuestra que el enfoque de salud sexual y reproductiva ha logrado parte de sus objetivos en lo que respecta a la promoción de una vida sexual responsable, incentivando la promoción de un uso adecuado de los métodos anticonceptivos para evitar los embarazos, incluso en algunos casos las capacitaciones les han ayudado a postergar el inicio de su vida sexual. Lo anterior se refleja en las estadísticas que se tienen del comportamiento anual de esta problemática en la escuela, demostrando que cuando se realizan acciones de capacitación en educación sexual, la tasa de embarazos en adolescentes disminuye. (p. 66).

Sin embargo, se manifiesta que es de finalidad metódica pues afecta la disminución de la tasa de embarazo adolescente en la escuela donde se omiten las necesidades de los adolescentes. Se considera generar interés hacia la participación de procesos regulatorios de la sexualidad adolescente incluyéndolos a los mismos en la problematización de dichos procedimientos y métodos de acuerdo con sus necesidades, ello con el fin de mitigar intenciones discursivas medicas que algunas veces no concuerdan y generan temor.

Por su parte dentro de las estrategias dirigidas a estudiantes en situación de embarazo generalmente se procede desde la mirada biomédica, bajo la cual se construye la ruta de

atención integral que consiste en primera medida orientar el caso a la EPS, secretaria de educación, articulando el caso con los demás sectores competentes. Posteriormente se procede con el seguimiento desde la IE, dando lugar al acompañamiento individual por parte de orientación hacia el adolescente y luego de dar continuidad al embarazo se acuerda (Bernal, 2019):

Firmar compromisos con la estudiante y la familia los cuales “deben ser aportados mes a mes, junto a una copia de las recomendaciones médicas” ...en general, la estrategia clásica de seguimiento es leída como adecuada para garantizar un acompañamiento de los equipos de orientación (p.108).

De ello se observa el poder que representa el campo médico en el contexto escolar, pues se depende de las designaciones que este señale para proceder. Lo que permite dar cuenta que el trabajo realizado con la adolescencia está enfocado en la resolución de cuestiones de orden biomédico, omitiendo la integralidad del sujeto y la participación de la comunidad educativa.

De hecho, se confiere el lugar del maestro a los expertos asumiendo que el saber pedagógico no cuenta, no es de importancia, se instrumentaliza al profesor para efectuar prácticas con discurso médico sobre los estudiantes, desde “esas grandes familias de enunciados que se imponen en nuestro hábito” (Foucault, 1970; p. 61) como si el maestro no contara con un propio saber pedagógico.

A lo que claramente intervienen maestros y distrito para poner en cuestión estas prácticas hospitalarias relacionadas al embarazo adolescente y su prevención en las escuelas Bernal & Noriega (2018):

Se consideró que el Distrito y la Secretaría deberían delimitar las funciones de los hospitales en tanto su trabajo como profesionales, porque el médico, la jefe o la auxiliar de enfermería tratan estos temas, pero desde su profesión... Una de las profesoras apuntó que ellos lo tratan desde su perfil (o sea como pacientes). El profesor respondió afirmativamente y agregó que ellos olvidan con quienes están trabajando, que esos estudiantes son... seres humanos, intervino la moderadora. El docente siguió su relato diciendo que vio como una dificultad en esas intervenciones o consultas médicas (p. 98).

Finalmente, frente a la mirada biomédica del embarazo adolescente en el escenario escolar maestros del distrito reflexionan (Escobar, 2007)

Vamos convirtiendo la sexualidad como un problema médico, orientado a decir un par de NOs muy complicados, “no se embaracen, mientras no se embaracen hagan lo que se les dé la gana” y no importa que no se quieran, lo importante es que no se embaracen, porque nos dañan los indicadores...Entonces, nosotros tenemos que irnos saliendo de un esquema en el que el éxito de unos programas de educación sexual, es que se rebajan las tasas de embarazo y se reducen las prevalencias de enfermedades de transmisión sexual...el educador es un educador de lo humano, no de la instrumentalización de las cosas (p. 10).

Los médicos tratan como pacientes a las personas, los maestros son educadores de personas, no es lo mismo, entonces ¿por qué como maestros no se emplean los saberes pedagógicos construidos para abordar el embarazo adolescente? ¿por qué como maestros se dejan llevar por los discursos que circulan en la sociedad? ¿por qué desde el profesor se categoriza de igual modo a los adolescentes en embarazo como se hace en el común social?

Como maestros es importante construir desde si mismos esos enunciados del discurso propio que es pedagógico, que provienen de la práctica, del encuentro consigo mismo y el otro en el aula, del transitar cuestionamientos y realidades propias del que hacer maestro, no es repetir los decretos, es simplemente que todos los sujetos son distintos y por tanto se construyen y configuran diversamente en cada relación social, en cada experiencia y es por ello que encasillar todos los individuos en un mismo proceso resulta controversial.

II. EMBARAZO ADOLESCENTE: PRÁCTICAS EN LA ESCUELA CONTEMPORÁNEA

En el siguiente apartado propone problematizar sobre algunas relaciones de poder que condicionan los discursos y prácticas de embarazo adolescente en la escuela contemporánea colombiana. Así se pretende dar cuenta a continuación de algunas acciones que recaen en el adolescente embarazado mostrando hasta cierto punto que condiciones han hecho posible que algunos discursos y prácticas que circulan sobre embarazo adolescente sean los que se escuchan, se conocen y se repliquen en la sociedad.

Se parte de entonces de manifestar que, insuficiente posibilidad se tiene para ejercer la libertad, se establece el discurso de la “autonomía”, pero ésta se despliega en la medida que se realice lo que determina el sistema (convirtiéndose en autómatas), es decir en la medida que se pueda ser responsable, de lo contrario se promueven los mecanismos de control para obligar a cumplir su dominio. “Foucault aclaraba (1992; 2006; 2008) que el nacimiento del biopoder trajo consigo un poder, que genera que las personas pierdan libertad, pues son

normalizadas, disciplinadas y docilitadas, determinando su forma de ver, pensar y actuar” (Sossa, 2010).

Así se da cuenta de prácticas que promueven el dominio sobre el estudiante en la escuela para regular la fertilidad, prevenir el embarazo adolescente, cuidar y proteger del embarazo como problema y planear el futuro con el proyecto de vida.

8.1 Del Regular y Gestionar: En el Adolescente en Embarazo

El adolescente es asumido como sujeto de “protección” por parte de los dispositivos de control, quienes administran el cuerpo y el comportamiento del individuo a través de sus instituciones reguladoras; estas que, presentan algún tipo de dominio en la sociedad. Y en primera estancia figura la familia, en función de responsabilidad con el menor de edad y como principal garante de derechos de los adolescentes.

Enseguida se propone la escuela orientada y regulada por el MEN como lugar de capitulación tanto de estudiantes como padres desde el momento mismo que se firma matrícula. Posteriormente se encuentran hospitales e instituciones como Policía de Infancia y Adolescencia e Instituto Colombiano de Bienestar Familiar cuya función sobre las personas menores de edad da cuenta de la respectiva vigilancia y supuesto restablecimiento de derechos.

De ello se presenta en el siguiente acápite algunos discursos y prácticas empleados como mecanismos para regular el embarazo adolescente en la escuela colombiana contemporánea. Manifestándose una apuesta por la regulación de la sexualidad de los y las adolescentes, que se materializa a partir de las diferentes instituciones y prácticas que de

allí se fomentan, es decir se gestiona para evitar embarazo en los adolescentes desde el poder que se ejerce con las instituciones.

Y es con el pasar del tiempo y según cultura en la sociedad, donde se han instaurado normas que rigen el comportamiento hacia lo correcto (en este caso, el momento ideal para el embarazo) y lo incorrecto (el embarazo en situación de adolescencia), ello supone un sin número de mecanismos para mantener bajo control la vivencia sexual del adolescente. Uno de ellos se enuncia en el plan Internacional Programa Colombia (2006):

Cuando una mujer se embaraza, no debe estar ni muy joven ni muy vieja. El embarazo debe ocurrir en la mitad de la edad fértil de la mujer, es decir, entre los 20 y 35 años, época en la que se presentan menores complicaciones y riesgos del embarazo. Se ha observado que si el embarazo se presenta en una adolescente menor de quince años existen mayores riesgos de aborto, parto prematuro o cesárea por inmadurez fisiológica. Si tiene entre 15 y 18 años, corre el mismo riesgo que una mujer adulta, excepto si está mal alimentada, si se encuentra en situación de abandono por parte de su pareja o familia, o no está preparada para asumir emocionalmente el compromiso de la crianza (p. 69).

Se establece aquí el momento ideal para la concepción y la gestación en la sociedad responsabilizando principalmente la mujer. Y ello permite una vez más, visibilizar el discurso médico de fisiología y anatomía corporal establecido con un amplio dominio sobre el sujeto, cuya condición científica es legitimada para emitir enunciados que empatan a la construcción de políticas públicas.

Para un buen comportamiento y control de la reproducción y vida sexual principalmente en los adolescentes y jóvenes. De hecho, cuando se define “el ser buen sujeto adolescente” según los parámetros instituidos desde la perspectiva adulta, se promueve la producción de subjetividad femenina adolescente definida por no ser madre a temprana edad, por usar las tecnologías anticonceptivas y concientización para postergar el inicio de la actividad sexual.

Determinándose en este sentido, la constitución de un discurso de tipo instrumental que en frases de Foucault: se “sirve de medio, de herramienta para la manipulación y la administración de la producción y circulación de los objetos; la normalización y conducción de los cuerpos y la formación de las subjetividades” (Foucault, 1994 Citado en Fairclough, 2003; p 71).

Una vez definido el carácter normalizador a través de las políticas públicas sobre el deber ser y actuar de los individuos ante las situaciones cotidianas como el embarazo, se observa posicionamientos en los adultos para regirse con base a ello y según rango en la sociedad. Así, por ejemplo, autoridades en la institución educativa se rigen bajo estatutos ministeriales que a la vez imponen a sus maestros y estudiantes en términos de lo que es legal o aceptado. Así se especifica en Rojas *et al.*, (2016):

El embarazo a temprana edad se entiende como no deseable, desde el punto de vista de las normas que se pretenden legitimar hoy en día y que sugieren un tipo de dispositivo de vigilancia, de comportamiento y de educación que pone de manifiesto la importancia de mantener prescripciones estables según las etapas que atraviesa el niño y el adolescente. La tensión, por ejemplo, alrededor del nivel de protección y de autonomía otorgable a un adolescente es una clara tensión también

entre el mensaje estructurado de las instituciones, incluyendo la familia, y las prácticas culturales transmitidas generacionalmente. (p. 146).

Con ello se da cuenta de asuntos de vigilancia sobre la comunidad académica, quienes se orientan a través de directrices externas a la institución educativa provenientes de los organismos de control, y que a la vez promueven cumplir en aras de fomentar una comunidad estudiantil aplicada y responsable según edad. Advirtiéndose por parte de bocanegra (2016) “una mayor supervisión parental disminuye de manera considerable los riesgos de un embarazo en la adolescencia” (p. 31).

Básicamente se fijan metas a cumplir basadas en los objetivos propuestos por los organismos de control en cuanto a la disminución de índices de embarazo a temprana edad. Con ello se plantean mecanismos para la intervención de la población objeto a través de entidades como el MEN, quienes en su dirección cuentan con Equipos Técnicos Regionales Intersectoriales (ETRI) que instruyen con lineamientos de política en Educación para la Sexualidad, para su posterior implementación desde el PESCC en las Instituciones Educativas donde finalmente cada ETRI debe coordinar las acciones de la IE. (Cortez *et al.*, 2016, p.6).

Propuestas del poder “como mecanismo esencialmente jurídico, lo que dice la ley, lo que prohíbe, lo que dice no, con toda una letanía de efectos negativos: exclusión, rechazo, barrera, negaciones, ocultaciones, etc.” (Foucault, 2006; p. 154) Que terminan reduciendo el embarazo adolescente a un acto de irresponsabilidad y de desacato a las regularidades preestablecidas desde los lineamientos del MEN. Con ello se dice en Roa *et al.*, (2013) que, “en la institución Educativa prevalece el manejo administrativo, más que el pedagógico”. (p.117).

De hecho, para mantenerse el orden en función del control social, se organiza el respectivo seguimiento de los individuos con las mismas secretarías de gobierno, a través del establecimiento de protocolos de seguimiento. Así, por ejemplo, la Ruta de Activación como señal de alarma en función de posible vulneración de derechos en los estudiantes, rige a todo establecimiento educativo, pero la cuestión de fondo ¿Es integral? ¿Desde que perspectiva?

Esto, supone la apertura de un protocolo en cuanto atención integral para el menor se trata, la cual es construida desde la perspectiva adulta, para aquellos NNA en condición de alto riesgo. Sin embargo, los alcances mayoritariamente suplen necesidades de la institución educativa y los entes de control más no de los adolescentes y su familia. En el caso de embarazo adolescente se da señal de alarma, pero no como signo de comprensión, afecto, estima y resignificación para los adolescentes implicados en el embarazo. Rojas *et al.*, (2016),

El Estado que debe intervenir en el ámbito de las regulaciones, convirtiendo el embarazo a temprana edad, en un problema de salud pública (Puyana, 2006), no obstante, ambos, sociedad y Estado, disfrazan estas normas a la conducta como preocupación por la salud de las adolescentes, pero al mismo tiempo, proveen a la propia familia de mecanismos de reacomodamiento para la normalización del acontecimiento del embarazo adolescente. (p. 148).

Que en ocasiones se termina culpabilizando a la familia y adolescente por la situación de embarazo, incapacitándolos para actuar conforme lo deseado, pues supone la impotencia de decidir frente a las propias aspiraciones, destinándose a soportar las consecuencias y a rendir como ejemplo para que otros no transiten por el infortunio caso al no regularse.

Sucede de cara ante las mismas adolescentes en embarazo que insuficientes frente al dominio de la autoridad biomédica y administrativa escolar, deben someterse al seguimiento con las entidades reguladoras de la conducta las cuales funcionan en cumplimiento de normativas más no en cuestión de proveer las necesidades de las familias y adolescentes. Pues la familia es garante de derechos y la entidad regula.

En ese sentido, afirma Ortiz (2021) sobre las entidades como Profamilia: “Dejaba a un lado el proceso formativo y se limitaba a la imposición de métodos anticonceptivos, sin considerar los diversos factores socioculturales que podrían estar influyendo en la alta tasa de embarazos y enfermedades”. (P. 77).

Así, al preguntar a estudiantes de la Institución Educativa José María Córdoba de Pasacaballos en 2016, sobre aspectos que les han sido relevantes de la formación en educación sexual para su cotidianidad, respondieron de la siguiente forma:

El 41.5% del total de encuestados, considera que las capacitaciones los orientó sobre cómo prevenir las enfermedades de transmisión sexual; el 28.4% manifiesta que las charlas les permitió sensibilizarse sobre el uso de los anticonceptivos; el 23.5%, considera que las capacitaciones le han ayudado a evitar quedar en embarazo; un 18% del total general manifestó que le ha ayudado a mantenerse virgen; y finalmente un 6.6% considera que le ha sido de gran beneficio para saber sobre sexualidad, evitar relaciones sexuales, evitar ser engañados, y para saber cuidarse y orientar a otras personas. (Bravo. 2016, p.58).

Entonces se logran estudiantes que responden en consecución de lo aportado en los talleres de planificación familiar y, es en cuestión, no, de decidir sobre el cuerpo y la vida

propia, sino en cuestión de las necesidades provenientes del sistema, sin advertir un diálogo de cara con los y las adolescentes, los deseos, la cultura, la forma de pensar y de ver la realidad en una comunidad tan vulnerable como Pasacaballos (Cartagena).

Se aprende por “el propio bien” del estudiante sin embargo la vulnerabilidad en el sector continua, así se fomenta uso de anticonceptivos, se disminuya las ETS y el embarazo adolescente. Ello da muestra que, se trata de estrategias direccionadas objetivamente para controlar la natalidad, olvidando el factor humano de aquellos que necesitan oportunidades para mejorar su calidad de vida.

De tal modo que se producen discursos y prácticas alrededor de la sexualidad generadas de las necesidades del sistema, con las que se afecta la dignidad del adolescente en embarazo, se culpabiliza de errores, se castiga y desde luego expresa Roa *et al.*, (2013):

Se constituyen sujetos problema a las adolescentes embarazadas ...a quienes se les dificulta continuar con el plan de vida establecido y a quienes se les niegan los tránsitos recorridos en su experiencia de vida y lo que pueden vivir por no cumplir con la única manera que tienen de vivenciar la sexualidad... saludable y responsable. (p.39).

De manera que, algunas veces se coacciona a los adolescentes para ser y hacer lo instituido, catalogado como lo exitoso; sin embargo, ¿es el éxito de quién? del control de la fertilidad, de la natalidad, de la sexualidad, de la formación para el trabajo, de la productividad y su eficacia. Pues es a través del establecimiento de proyectos con enfoque de buenas prácticas y que, basados en la idea de replicación de experiencias que

demuestran ser eficaces, transferibles a otros contextos y territorios que se propende por gestionar la sexualidad de los individuos (Bermúdez, 2017; p. 20).

Así lo recalca UNPFA Colombia (2011):

Las tasas de embarazo adolescente, como tantas otras medidas de desarrollo humano, son mucho mayores en grupos de jóvenes con alta vulnerabilidad social. Por ello deben plantearse estrategias concretas dirigidas a estos grupos sociales, incluyendo, en particular, a las mujeres jóvenes indígenas (p.10).

En ese sentido, se piensa, en que al intentar controlar la sexualidad en los y las adolescentes posiblemente emergen frustraciones porque no se puede ser lo que se sueña ser, sino lo que se puede ser con razón de lo instituido: sin importar la cultura, la forma de vida, el contexto de las personas, lo que se siente o se piense.

De igual manera, desde el discurso de las virtudes se promueve prácticas hacia el desarrollo de los buenos hábitos y comportamientos de los adolescentes en cuanto a sus actividades de carácter sexual y reproductivas; las cuales enfatizan en las buenas conductas de carácter moralista con las que se regula el óptimo proceder de las actitudes estudiantiles con fines eficaces. Es decir, mediante el principio de la buena moral se regulan las conductas adolescentes menciona Peñaranda (2021).

Por otro lado, dentro del proyecto de educación sexual será de gran significación la vinculación de los valores, ya que estos configuran la personalidad, guían la conducta, articulan el devenir de la existencia, orientan decisiones y moldean el carácter. Podrían definirse, como preferencias que se consideran justificadas morales, racional o estéticamente. Son como un conjunto interiorizado de

principios que ayudan a los seres humanos a actuar de una forma previsible, por lo cual se hace posible reconociendo los valores, anticipar y prever nuestra conducta, así como las consecuencias de esta (p. 5).

Así pues, se enseña con la cultura lo bueno y lo malo, que prácticas restringir y evadir sin importar las emociones, las experiencias y los deseos, se aprende a rechazar comportamientos y el propio ser, para homogeneizarse en el común social donde se orientan las decisiones, moldea el carácter. Y evidentemente la escuela tiene un papel frente a esto, pues se pretende formar en cuanto a sexualidad dejando de lado la experiencia, lo singular, lo propio del ser, para configurar en el molde o producto esperado socialmente de la adolescencia “el bueno”. En ese sentido, Bernal *et al* (2019), expresan el papel regulador que se ejerce en la escuela frente a la sexualidad:

Se construyen los ambientes hetero-normados. Ambientes en donde reinan los deseos de los adultos, de los y las profesionales. Ambientes donde se regula el afecto, donde se controlan las conductas y se minimizan o eliminan las expresiones indeseadas. En estos, se reduce el cuerpo. Esto conduce a que, de manera irremediable, aparezca el conflicto en el escenario de control de la sexualidad: docentes se encuentran con lo irreprimible, con el deseo de un cuerpo sexuado. Por ello, el o la profesional puede verse abocado a nombrar, de formas distintas, este deseo, en un intento de mantener el control: curiosidad, experimentación, promiscuidad o deseo distanciado de la realidad... Es por ello por lo que, los y las estudiantes desean buscar información por fuera de estos ambientes: Internet y redes sociales; escenarios en donde se identifican nuevos ambientes construidos por pares, o por otros adultos a quienes se les atribuye

cierto conocimiento...Lo anterior, genera una contradicción en el deber ser, es decir, en la ética: la escuela, en su deber ser, se plantea como un escenario de conocimiento, aunque en estos temas no suele serlo (p. 217).

En muchos momentos de la escuela, el enfoque de educación para la sexualidad se implementa con programas de concientización se expresa en Bravo (2016) de la: “importancia de postergar el inicio de vida sexual para evitar el embarazo adolescente” (p.61). De la importancia de controlar el cuerpo de “aprender a controlar las hormonas, lo cual lleva a una concepción del deseo sexual como una suerte de energía indomable y natural que debe ser domesticada, potencialmente peligrosa cuando se sale de control” (Bernal & López, 2019; p.115).

A partir de la perspectiva adulta y desde la institucionalidad (familia, escuela, hospitales, ICBF, Policía de infancia y adolescencia) se propende por la permanencia de un régimen organizador de la actividad sexual y reproductiva de los adolescentes; por mantener su dominio a través de la directa intervención con ellos o desde la “autonomía” enfatizada la autorregulación de las emociones, comportamientos y control de las hormonas. Pero esta forma de regular y gestionar la sexualidad retoma Bermúdez *et al.*, (2020)

“Es producto de construcciones sociales históricas heredadas por las diferentes generaciones desde un sustento válido de supervivencia humana, naturaleza biológica y fundamentos éticos y que, para transformarlos paulatinamente, se ha requerido de revoluciones y resistencias sociales que han confrontado estructuras de poder organizadas” (Foucault, 1988 citado en Bermúdez *et al.*, 2020).

“Por ello, las transformaciones de estos imaginarios en la escuela deben surgir de manera natural, comprendiendo que serán paulatinas, como semillas para nuevas generaciones” (Bermúdez et al., 2020; p. 144). Más allá de imponer decisiones que en últimas son certificadas desde el poder, es importante como maestros pensarnos en el sujeto adolescente, desde su historia, sentimientos, emociones, decisiones, cambios o los momentos que están pasando; pues no somos transmisores del conocimiento, sino propiciamos en ellos, construimos o destruimos en la vida de los adolescentes.

8.2 Del Prevenir: El Embarazo Adolescente Como Problema

Como se ha descrito el embarazo en la adolescencia ha sido constituido como un problema para el individuo, la familia, la escuela y la sociedad en general. Para evitarse este “problema” una de las opciones es prevenir; buscando alternativas posibles para evadir las consecuencias de un embarazo no deseado en la adolescencia. Pues se prevé fracaso en el proyecto de vida, la asignación de responsabilidades de crianza de otro menor, riesgos en salud, entre otras situaciones.

En cuestión de ello, se plantea por parte de administraciones públicas; programas de prevención, con el fin de disminuir los índices de embarazo adolescente y embarazo no deseado. Tales estrategias son encausadas al fortalecimiento de la promoción de derechos sexuales y reproductivos (Bernal, 2016; p.10), al fomento del uso de anticonceptivos y a la autonomía en toma de decisiones.

Sin embargo, las decisiones para prevenir el embarazo adolescente están determinadas en dos posibilidades comentan en Entornos protectores modulo 3, del ICBF (2017): la primera es manejada desde el discurso de “no tener relaciones sexuales a temprana edad” y

la segunda posibilidad “emplear métodos anticonceptivos” (p. 48). De tal manera se cree que:

La forma más eficaz para evitar el embarazo adolescente es advirtiéndoles sobre las consecuencias que implica tener un hijo o hija a temprana edad. Por tanto, para los padres y las profesionales, una manera de “prevenir las relaciones sexuales a temprana edad” es enseñándoles a valorar y aprovechar cada etapa de la vida, evitando las relaciones sexuales a muy temprana edad. (Bernal *et al.*, 2019; p. 11).

Por tanto, se trata de la negación a sí mismo, a las propias emociones, a los sentimientos y a los placeres, se trata de la restricción de las sensaciones, del conocimiento de sí mismo al relacionarse con los pares, del aprendizaje con las experiencias cuando se tiene al otro, se trata de reducción de la sexualidad al sexo, olvidándose de la ternura, el afecto, la amistad, el amor o el interés por el otro.

Pero, aun así, se habla de respetar las decisiones de los y las adolescentes, cuando simplemente se da a conocer métodos anticonceptivos a través de asesorías especializadas. Se habla de tomar decisiones “autónomas” solamente frente al hecho de elegir el método de planificación. Pero no se problematiza sobre él porque son estas dos las posibilidades y no otras, por ejemplo, o si es la única manera de prevenir un embarazo, no se polemiza frente a las consecuencias del uso de anticonceptivos hormonales. Al respecto indican Bernal & Castro, (2019):

Para la prevención del embarazo, el estudio encontró, de manera puntual, menciones alrededor de la promoción del uso de implantes subdérmicos con estudiantes mujeres realizadas por instancias externas a las IED, como hospitales.

Estas estrategias específicas son vistas como efectivas para disminuir el número de embarazos, pero se alude poco a las consecuencias en la salud de las estudiantes (p.107).

Se reconoce aquí, entonces, que los implantes subdérmicos y el condón son los métodos efectivos para la prevención del embarazo adolescente. Pero el asunto en este caso, aparte de salud también es: ¿cómo se asume en el entorno escolar la anticoncepción con implantes? Así se afirma en Bernal& López (2019) que, se ha identificado en algunos colegios que el implante constituye un factor de prestigio social en razón a que las estudiantes que los usan gozan de popularidad (p.111). Posiblemente la prevención con el uso de anticonceptivos se convierte en un asunto de moda y en una cuestión de técnica solamente.

En ese sentido Bernal *et al.*, (2019) sugieren:

... no dejar el abordaje integral de la sexualidad en manos de entidades externas, pues estas pueden tener diferentes intereses y enfoques, lo que hace que la escuela se vea intervenida por un conjunto variopinto de ideas y de proyectos que complejizan los abordajes sobre la sexualidad y las temáticas relacionadas. El mayor efecto percibido de estas entidades se ubica en la prevención del embarazo, particularmente por la promoción del uso de implantes subdérmicos en estudiantes, a partir de los trece años. (p. 212).

Al parecer se trata de promocionar productos ligados a la anticoncepción con el pretexto de prevenir el embarazo adolescente o las ETS, limitando así el abordaje de la sexualidad a técnicas para favorecer relaciones de salud pública. Asimismo, este enfoque

médico-preventivo presenta connotación represiva en cuanto a las sensaciones, pues al infundir temor en la práctica sexual lo que hace que los adolescentes se cohiban al expresar sus sentimientos, desconociendo las singularidades de la sexualidad, (Bravo, 2016).

De hecho, algunos adolescentes explican en la investigación de Ortiz (2021):

Profamilia venía con anticonceptivos y solamente hablaban de eso, de cómo prevenir enfermedades. “Solamente como advertencia: “tienen que cuidarse porque puede pasar esto y eso. Y nos daban condones. Es lo único que hacían.” “A veces nos ponían miedo para que no tuviéramos relaciones” ...se puede evidenciar que el tipo de acercamiento que les proporcionaba el colegio con respecto a la sexualidad y las relaciones sexuales se hacía con el fin de prevenir enfermedades de transmisión sexual a partir de la distribución de métodos anticonceptivos, especialmente condones, y promover mensajes de abstinencia ...ni abordaron la sexualidad como un concepto que va mucho más allá de tener relaciones sexuales. (p. 67).

Con ello, se dice que se conviene asignar algunos discursos como verdades que se imponen sobre los sujetos para su objetivación (Chartier,2006), es decir se establecen prácticas para prevenir el embarazo en adolescentes empleando anticonceptivos o limitándose la práctica de relaciones sexuales con el fin de disminuir un problema de salud pública y de mejorar la economía.

En este sentido se hace creer en ello a través de algunas campañas que afirman: “prevenir es mejor que lamentar” o “un embarazo trunca los sueños” sin embargo, emerge un dilema y es ¿qué hace que se tenga que lamentar? quizás las consecuencias aplicadas al

sujeto adolescente por infringir la normatividad. Es decir, por el hecho de no emplear método de anticoncepción o tener relaciones sexuales antes de tiempo posiblemente se quede en embarazo y por tanto se debe responsabilizar de las acciones.

Se censura al adolescente en embarazo por parte de familiares y personal escolar pues ha generado más gastos en la casa y en la escuela el rendimiento académico se verá reducido. Además, que se le excluye y se tacha de mal visto, pues no es el perfil de estudiante esperado;

Con el fin de mitigar las repercusiones tanto sociales como económicas a las que puede conllevar un embarazo adolescente, especialmente en comunidades marginales, diversas instituciones y organizaciones han realizado en los últimos años un sinnúmero de campañas educativas y de prevención de embarazo. (Ortiz, 2021; p. 10).

Entonces desde el escenario escolar es importante pensar cual es el sentido de las campañas, pues en algunos casos se trabaja en favor de los objetivos de los dispositivos de control, pero no en favor de la comunidad, de su cultura, sus costumbres y sus tradiciones. Se responde en beneficio a las políticas públicas para mantener el sistema, donde se estigmatiza la comunidad como “vulnerable” por su número de embarazos y niños en comunidad, aun cuando no se piensa regular en equidad de oportunidades para mejorar las condiciones de vida de aquellos a quienes se les limita las oportunidades.

Finalmente, no se trata de producir objetos se trata construir en las humanidades, desde lo que se es como persona, desde la esencia del ser mismo. Pues más allá de la prevención con anticoncepción y abstinencia existen cuestiones de ser, de naturaleza misma y de

experiencia de vida que es importante tener en cuenta al momento de intervenir en la población.

Así, por ejemplo, emergen en maestros cuestiones como: ¿Por qué los jóvenes tienen tanta información y se embarazan? ¿Qué se está haciendo mal? ¿Por qué se persiste en el embarazo a pesar de la tecnología y la facilidad al acceso a la información? Pues bien, la información por sí sola no previene el embarazo en los y las adolescentes, así, lo permiten ver Bernal & López (2019) confirman “cuando éste se presenta, los estudios sobre el tema han demostrado que tiene más que ver con la construcción subjetiva y menos con la estricta falta de información” (p. 175).

Y, de hecho, se realizan algunas campañas que sencillamente repiten y transmiten la información y en casos se contraponen a las prácticas de las comunidades;

En este sentido, una campaña educativa que transmita los mismos mensajes, técnicas y formatos en distintos contextos culturales no contará con las suficientes herramientas para legitimarse y generar cambio. Lo anterior lleva a cuestionarse la efectividad de campañas provenientes de las grandes instituciones, pues estas emplean los mismos mensajes y se dirigen de manera masiva y estandarizada a varios lugares de Colombia; sin considerar la *multidiversidad* cultural del país. (Ortiz, 2021; p. 75).

Lo que permite dar cuenta del posible rechazo o descontento por parte de los adolescentes a las campañas de prevención, ya que se presenta discursos y prácticas descontextualizadas. Cuyas fuerzas de los instrumentos puestos en acción probablemente se encuentran en favor de “imponer una disciplina, un orden o una representación donde se

debe transigir con los rechazos distorsiones y artimañas de aquellos y aquellas que pretende someter” (Chartier, 2006; p.9),

Catalogándolos en la sociedad como fracasados, problemáticos, equivocados o diagnosticados desde la salud sexual con falencias afectivas y de baja autoestima por embarazos a temprana edad que algunas veces son deseados.

8.3 Cuidar y proteger del embarazo al adolescente

Cuidar y proteger suponen prácticas para favorecer del riesgo o del peligro a algo o alguien. Desde luego para disminuir el riesgo de embarazo en la adolescencia generalmente se entregan preservativos a los y a las adolescentes en función de su protección (un embarazo no deseado o de una Infección de Transmisión Sexual), y se ponen implantes subdérmicos a las niñas.

Además, se señala los cuidados que se deben tener en cuenta al momento de relacionarse con sus pares, se fomenta en el ser un individuo recatado, discreto y delicado en la forma de vestir y en el ser impecable con el aseo personal. Estos son algunos de los elementos implicados en los procesos de formación para “el cuidado del cuerpo y de sí mismo” como parte del plan para prevención en varias Instituciones Educativas (IE).

Adicionalmente, se piensa que este cuidado se presenta en el momento que se busca vigilar la adolescente, principalmente para su protección y buen comportamiento, con el fin de conservar alguna apariencia y mesura. En el caso de los adolescentes, se suele hacer referencia al uso del condón como mecanismo para evitar embarazos no deseados o infecciones de transmisión sexual... “Los muchachos suelen contar que les dicen que se cuiden, que se protejan” (Bernal & Noriega, 2018; p. 159).

Este cuidado se torna relevante, especialmente, sobre el momento “adecuado” en el que se debe empezar a tener relaciones sexuales. Se percibe una precipitación en las relaciones, o un “correr a tener noviazgos”, lo que implica un discurso en el que prima el evitar tenerlas, esto, como un deber ser o como lo esperado socialmente. Se tiene entonces la expectativa de que “se viva una juventud tranquila”, vivir la amistad, disfrutar de la vida, lejos de las relaciones sexuales, lo que implica una concepción de la relación sexual como negativa e idealmente pospuesta, para cuando se posean las “capacidades” de una persona adulta. (Bernal & Noriega, 2018, p. 113).

Asimismo, se presentan situaciones escolares en las que enfrentan tensiones a veces correspondientes a las relaciones sexuales, al uso prendas pequeñas, maquillajes extravagantes, cabello de colores, pircing y tatuajes, donde se piensa como expresiones que se deben prohibir. Estas formas de expresión resultan influyentes para cuidar el perfil del estudiante esperado, además de controlar y mantener el orden en la institución educativa.

No obstante, nos encontramos entre un lapso de cambios rápidos donde los adolescentes transitan modas vertiginosas y sin límites, quieren conocer y experimentar diversas sensaciones, en donde se rompe con los esquemas de adolescente heterosexual, obediente, dócil que no sabe mucho y que se espera a las indicaciones. Y por supuesto, resulta tensionante presentarse en el aula con una estructura de pensamiento configurada de maestro tradicional para afrontar la diversidad de género, estilos musicales modernos (Reguetón, champeta, trap, salsa choque), parejas y estudiantes que saben más que el maestro en cuanto al sexo.

De ahí que, prácticas tradicionales sobre el cuidado para no incurrir en el riesgo de embarazo como:

Normalmente los comportamientos asociados al cuidado se relacionan con las situaciones de peligro... “la mamá le había señalado constantemente, la importancia de cuidarse, a partir de señalar la normalidad de las relaciones sexuales y de la vida sexual activa”. Cuando el estudiantado no tiene en cuenta estas advertencias no “se cuida”. Se concluye que el o la estudiante “cometió un error”. También, el cuidado hace referencia a la planificación. En ciertos casos, se menciona la falta de cuidado “a pesar de las oportunidades para ello”. Así, se suele decir que no se planificó porque “creía que no me iba a pasar”. (Bernal & Noriega, 2018; p. 157).

Se convierten en restrictivas técnicas que enfatizan en el cuidado del adolescente para evitar un embarazo, ello a través de gestión sobre procesos formadores de hábitos de anticoncepción. Donde muchas veces la atención integral al sujeto adolescente se reduce a los cuidados para conservar la salud, y en controversia, sí queda en embarazo es porque no se cuidó. Asunto afirmado por Bernal y López (2019): “En general, el auto cuidado para la sexualidad se relaciona con la anticoncepción, es decir, desde su percepción como signo de cuidado propio”. (p. 121).

Inclusive agrega Roa *et., al* (2013):

El abordaje de la sexualidad y psicoactivos en la escuela no se puede reducir a campañas de prevención que hablan de amor propio, pues incluso el amor propio es decidir ser madre a los 16 (como en otro tiempo lo hicieron las abuelas)

...Podría cuestionarse ¿qué amor propio hay en estas opciones cuando son obstáculo del plan de vida instaurado?, ¿y es que solo hay un modo de vivir la vida?, claro que no y es así como emerge la apuesta, porque tampoco es el único modo de vivir siendo madre a los 16, de este modo se pretende no hacer una apología a los extremos, pero si el retorno al sujeto a que se posibilite una mirada más allá de un problema de salud pública y mental. (p. 74).

Y de hecho emerge como cuestión ¿si una chica adolescente se embaraza para huir de la violencia de su hogar, no está dentro de lo posible considerarle un signo de cuidado propio? Así que, se torna importante meditar la circunstancia en la que se presenta una situación, pensando siempre en evadir juicios como el “no se cuidó”. Ya que, ello implica reconocer en todos los sentidos, los deseos del adolescente, aunque socialmente la decisión este en contravía de lo aceptable.

Por tanto, “El cuidado de las adolescentes en el tema de sexualidad, es más un problema de contener resultados no deseables socialmente, como el embarazo temprano”. (Rojas y Méndez, 2016; p. 147). Por ello vale la pena considerarse cada uno a sí mismo y en ejercicio de su libertad, tomar decisiones a partir del conocimiento de sí, buscando en lo posible como mejorar su ser. Es también pensar en el cuidado para sí, más allá del cuidado del objeto para la productividad económica y el desarrollo social. “No es que la verdad este en el sujeto, sino que se construye a partir del conocimiento que hace el sujeto de sí mismo” (Sossa, 2010; p. 42).

8.4 Planear el futuro: Desde la formación de Proyectos de vida

Muchas veces se orienta en favor de un proyecto de vida exitoso, de ir en búsqueda de una mejor calidad de vida, de trabajar para conseguir los sueños, de luchar por el acceso a privilegios o porque los ideales se cumplan. Se piensa en metas que posibiliten el progreso, la movilidad económica y social, que permitan el desarrollo tanto personal como colectivo.

De hecho, en repetidas ocasiones, se forja ideales con fines de organizar la vida a futuro de los individuos en función de lo proyectado socialmente y pocas veces de lo que se desea como persona. De igual modo, se organizan proyectos de vida con visión sistémica en sus planteamientos, en concordancia “a factores socioeconómicos, socioculturales e ideológicos en relación con positividad, progreso, direccionar la vida hacia importantes fines que se deben realizar” (Ovidio, s.f) que finalmente intervienen en las decisiones personales.

Así, es claro que el embarazo es significado de “algo negativo”, algo que hay que evitar: “las relaciones sexuales conducen a algo”, “pasa algo que va a marcar”, y esto tiene que ver, en parte, con un posible cambio en un “proyecto de vida exitoso ... implicaría evaluar si están en condiciones ... especialmente para llevar una vida escolar, a la vez que tener que trabajar para sustentar una familia ... Detrás de este discurso hay unos ideales del sujeto social: terminar los estudios, ir a la universidad, conformar una familia bajo el “vínculo del amor con otra persona” y tener hijos e hijas, siempre y cuando exista estabilidad económica. (Bernal *et al.*, 2019; p. 111).

Donde este proyecto de vida exitoso es más la utopía por vivir mejor, pues así no se tenga un embarazo en adolescencia (porque este es motivo de fracaso), son pocos los que

pueden realizarlo. De hecho, anuqué las metas generalmente coaccionadas para obtener la suficiencia económica, se da cuenta que la escasez persiste. Bernal & López (2019) confirman;

Tales “metas”, resultan poco generalizables en contextos pauperizados o son puestas en cuestión por estar centradas en una visión predominantemente económica. Además, se refieren a “metas”, que, en algunos contextos como los latinoamericanos, no son solo poco probables, sino imposibles de alcanzarse, incluso para personas adultas que continúan, por ejemplo, habitando con la familia de origen incluso después de haber formado una pareja. (p. 170).

Asimismo, consideran Entornos Protectores (2017);

La realidad muestra que las condiciones de pobreza y de marginación social en que viven muchas y muchos adolescentes no les permiten alcanzar el sueño prometido de estudiar y ser profesionales, para llegar a “ser alguien” como suele decirse...En esta particular situación, un embarazo puede convertirse para estos chicos y chicas en su único proyecto de vida y en la oportunidad soñada de escaparse de esos ambientes maltratadores (p. 56).

De ello, se afirma que el discurso de abordaje de la sexualidad se encuentra orientado a la idea de las consecuencias de los actos y efectos futuros perjudicando el proyecto de vida. Como, por ejemplo, el embarazo adolescente. Donde se espera que el o la estudiante identifique aquellas cosas que le pueden dificultar la vida en este caso con un embarazo, ya que ello implica asignar parte de su propia vida al bebe. Generalmente para los profesionales el embarazo puede resultar un obstáculo para el proyecto de vida. Por lo que

la propuesta de atención desde los proyectos de vida está dirigidas a evitar el embarazo para que de esta manera no interrumpir los buenos proyectos. (Bernal *et al.*, 2019).

En este sentido hay momentos en que se justifica el abordaje de la sexualidad con el empleo argumentos supresores de la libertad, con el fin de direccionar el proyecto hacia lo esperado socialmente; se ejemplifica con lo mencionado por Bernal *et al.*, (2019); "se promueve evitar la vida sexual, para salir adelante y para tener un proyecto de vida exitoso; para llevar las cosas como debe ser, sin relaciones sexuales". (p. 135) Por ende, se pretende "demostrar la pertinencia de la educación sexual y su relación con la posibilidad de construir proyectos de vida dignos para las estudiantes" (Diaz & Prada, 2006; p. 175).

En general dichas decisiones están articuladas al presente con la trayectoria pasada y sus perspectivas futuras, en plena relación con las creencias, hábitos, tradiciones, valores, modos de vivir que permiten reconocer la constitución de cada ser como distinto al significar sus experiencias desde lo que vive. De ahí que, constituir sentidos de vida en función de lo que se vive y se medita en una realidad determinada, posibilita pensar en opciones de vida que disten de lo designado. Así que,

Es importante tener en cuenta que "aun comprendiendo que el embarazo en la adolescencia puede generar obstáculos a los planes de estudio y trabajo, no podemos olvidar que existen embarazos que pueden ser estructurantes y no necesariamente percibidos como un problema para los y las adolescentes... Apoyar a adolescentes que quedaron embarazadas y a su pareja, no significa estimular el embarazo entre adolescentes; significa crear condiciones para que ese proceso no resulte en problemas físicos y psicosociales la gestante, para la pareja ... y mucho menos para sus hijos e hijas. (PLAN, 2006; p. 69).

Adicionalmente, desde la investigación realizada por Huertas (2014) las participantes (adolescentes gestantes) puntualizan que en términos de sus decisiones ellas desearon y eligieron conformar propia familia para posteriormente ser madres. Con sus parejas conjuntamente tomaron la decisión, ellos, empezaron a proyectarse como familia y por esta razón dejaron de planificar (p. 105).

Posiblemente los proyectos de vida que en ocasiones promueven el éxito se proponen como una receta a seguir, pero distan de la realidad de los adolescentes, en parte porque probablemente no es el deseo del adolescente seguirlo o como pueda que las oportunidades no existan para lograr el proyecto idealizado. Entonces es reconocer que el interés sobre cómo vivir el futuro es particular, y obedece a tanto a la significancia de experiencia de cada uno en su realidad contextual como al sentido de vida constituido individualmente. Ello se interpreta de la acotación realizada por una estudiante en situación de embarazo en la investigación de Quintana (2018):

Igual yo antes de quedar embarazada yo también estaba planeando como irme de aquí. Quería no sé, otro ambiente ¿sí?, entonces Juan David también me dijo, pues si validas, mientras validas estudias algo; pues bueno amor, está bien. Entonces ahora lo de validar no lo veo tan descabellado, pero, pues si ya, eso que no me dejen salir es feo; (Bernal *et al.*, (2019); p. 165).

Desde ello se explicaría de alguna manera que la relación con un proyecto de unión de pareja relacionado con la maternidad temprana y el embarazo adolescente corresponde más a un contexto familiar y social que a un problema de salud pública. En primera medida como se ha afirmado, forma parte de lo que significa para cada persona la maternidad o la paternidad, el hecho de vivir en pareja, el deseo de formar una familia, de un modo de vivir.

“Situación que en ocasiones influye fuertemente en la postergación de los estudios” (Osorio y Hernández, 2006; p. 307).

Finalmente, no hay una única dirección posible de vivir la sexualidad y el uso de psicoactivos no hay una sola forma de contar su historia, de constituir familia, de ser maestro, ni mucho menos de ser, los tránsitos singulares muestran que la estrategia desde la que se abordan estos asuntos rompe con la regulación, universalización y aplicación de técnicas. (Roa et al., 2013; p. 44).

No se trata de afirmar que se fracasó en el proyecto de vida al estar en embarazo un adolescente, de estigmatizar o de excluir. Pues planificado o no, se presenta la situación es posible pensarse y viviese diferente, porque las metas no definen el sujeto, el éxito del desarrollo social no lo es todo, porque vale más ser cada uno. Es importante pensar que el único proyecto de vida que hay no es el exitoso, pues hay tantos como personas hay pues al fin y al cabo el deseo es mejorar las posibilidades de vida y esto no lo determina solamente el sistema, lo determina también cada individuo.

III. LUGARES DEL SUJETO Y PRÁCTICAS ASOCIADAS AL EMBARAZO ADOLESCENTE

En este capítulo se propone aproximar esos lugares de sujeto que irrumpen en las prácticas asociadas al embarazo adolescente en la escuela colombiana contemporánea, en donde se determinan problematizar sobre el mismo adolescente en embarazo como un primer lugar, en cuestiones que parten de la propia experiencia y el lugar que la sociedad le

determina. En segundo momento se propone el lugar de la familia, y en tercer momento se plantea el lugar del maestro.

9.1 Lugar desde las adolescentes en embarazo

Pensarse el lugar de alguien en este caso alude a la posición que el sujeto tiene en función de los roles sociales preestablecidos y que asume en su trayecto de vida (como niño, adolescente, joven adulto o anciano), ello también implica que, el hecho de ser persona se tiene un lugar, pero ¿qué lugar es? Pues es claro para ello, que, la experiencia juega un papel importante en la constitución de lugar en los individuos.

Sin embargo, otra cosa es el lugar que la sociedad otorga en responsabilidad de las funciones y de las acciones que el individuo debe responder, según su condición física, mental, económica y social. Así, por ejemplo, se halla el lugar del anciano, del joven, del rico, del pobre, del desempleado, del médico y del paciente, del hombre y de la mujer, del profesor y del estudiante, de la policía y del delincuente, del jefe y el empleado, de los padres y de los hijos, de los primeros y los de últimos; al parecer unos ejercen dominio sobre otros o como afirma Foucault (1988): “pronto me pareció que, mientras que el sujeto está inmerso en relaciones de producción y de significación, también se encuentra inmerso en relaciones de poder muy complejas” (p.3).

Y ello representa implicaciones según el lugar de cada individuo, pues se le responsabiliza de unas funciones sociales las cuales serán castigadas o gratificadas según lo esperado por la sociedad. Pero ello es banal, es superficial, y no tiene en cuenta el sujeto, su forma de pensar, sentir o vivir, igual no se le da importancia al cómo es ese lugar del sujeto en su particularidad y, de hecho, no es tan fácil de “ponerse en el lugar del otro”.

Pues, determinantes como el tiempo, el espacio, el contexto, la cultura, la forma de vivir, las configuraciones de sujeto, hacen de las personas seres únicos. donde elementos como estos son importantes tener en cuenta al pensar el lugar del individuo en la sociedad, (aunque se hallen lugares comunes). Desde allí, emerge la cuestión sobre el lugar de las adolescentes en embarazo en la escuela colombiana contemporánea.

Inicialmente, Valbuena, *et al.*, (2010), indican en palabras de una madre adolescente: “Me desconcertaba... Los cambios son varios, y como que no asimilas mucho que dejaste de ser niña cuando ya de repente vas a ser mamá, y todo es muy rápido... Era como una enredadera bastante grande” (p. 28).

Se considera aquí que el lugar de la adolescente cambia, es una posición distinta en la familia, en la escuela y sociedad, posiblemente de la noche a la mañana, se pasa de ser la niña de la casa, a ser la adulta. Se obliga a las niñas a ser mamás. Generando repentinamente abruptos cambios en los roles sociales, en la rutina, en el lugar de la adolescente, sin que se presente un proceso de transición consecuente y paulatino, después de todo la carga social resulta excesiva para las niñas.

Era duro al principio, yo estaba acostumbrada a no hacer nada, luego me tocaba trasnochar mucho, levantarme cada rato en la noche, era mamá canguro y tener que estar con mi bebe día y noche no era fácil, más adelante me toco aprender a cocinar porque yo no sabía, depender de mis papás no era fácil porque si me antojaba de comprarle algo ¿con qué plata? (Arianine, entrevista, 2019) (Soto, 2020; p. 53).

Particularmente, también se expresan elementos de preocupación en las adolescentes con respecto a esta situación: “preocupaciones mi emoción más presente porque siento no estoy preparada, aun siento que se me van las fuerzas” (Álvarez, 2020; p. 64) Al parecer se habilitan las adolescentes para ejercer las funciones de la vida adulta repentinamente.

Estos casos dan cuenta de la incertidumbre, de la falta de acompañamiento, de la soledad, del miedo o de la sensación que el fin se aproxima. Afirmó una adolescente embarazada en Valbuena, Gómez Y Galicia (2010): “Mi reacción fue de miedo, coraje, mucho miedo hacia mi familia, yo me puse a llorar... No era fácil porque yo pensé que ellos (mis papás) me iban a correr, era tan feo” (p.28).

Desde luego este un lugar indeseable en la sociedad, es donde muchas veces se sanciona con discriminaciones, rechazos, aislamientos y castigos de parte de los seres más queridos,

Estoy segura de que la mayoría que estamos aquí en el momento en que quedamos embarazadas, muchas de las que decían ser hermanas, amigas hasta la muerte se separaron de uno porque pensaron que les íbamos a pegar el hecho de salir embarazadas. Muchos de nuestros familiares como que nos hicieron a un lado y lo digo por experiencia propia porque por parte de mi papá, muchos de sus familiares me rechazaban y al principio ni siquiera querían entablar una conversación conmigo. (Ortiz, 2021; p. 57).

Con ello, se entiende el embarazo para una adolescente como un problema (más allá de las estadísticas, la salud pública y el desarrollo social), en el sentido que se debe enfrentar el rechazo por parte de sus pares, familiares y adultos en general, aparte de sobrellevar las

funciones de la maternidad. Entretanto que, para el padre del bebé usualmente no se muestra señalamientos o este tipo de discriminación, distintamente se presentan oportunidades laborales.

Posiblemente en consecuencia de las desigualdades promovidas en la cultura sobre la especial protección hacia las niñas y en los niños el fomento hacia el eficaz modo de obtener relaciones heterosexuales, así;

Al hablar sobre temas relacionados con el sexo y la sexualidad en sus casas es un tabú. Además, a la mujer se le designan adjetivos denigrantes por tan solo hacer comentarios sobre el tema, y al contrario se le respeta si se muestra como una mujer “decente”; mientras que al hombre se le respeta por tener relaciones sexuales y se le trata de homosexual si no las tiene. (Tafur, Barbosa & Méndez, 2018; p 73).

Se muestra el lugar del adolescente asignado socialmente, en el que las niñas deben ser reservadas y son mal vistas si, son propositivas en temas de sexualidad. En algunos casos se les puede tratar despectivamente por sus pares y adultos (como buscona, bien merecido). Promoviéndose en algunas veces la actitud de sometimiento hacia la pareja y que ello es lo apropiado pues las niñas deben ser decentes.

Me di cuenta es que muchas niñas, de décimo y once, tenían relaciones con sus compañeros, hombres, por el tema de que era una obligación dentro de lo que tenía que ser el compromiso con él; entonces ya se volvía como que si es mi novio mi cuerpo le pertenece y él es el que asume el control de mi sexualidad y mi placer y,

en mi caso, como de la reproducción; entonces eran cosas que eran muy problemáticas, Profesora Distrital. (Bernal y López, 2019; p. 167).

Y ello además influye en los roles que se deben asumir entre las parejas ya que tradicionalmente se espera de las niñas ejerzan las funciones domésticas desde sus entornos con los padres, donde se excluyen los niños de estas labores,

Cuando quedé embarazada me fui a vivir con el papá de mi hijo, al principio él trabajaba y yo me quedaba en la casa cuidando al bebé, no sentí que el cambio fuera mucho porque en mi casa me encargaba del aseo y pues hacía a veces la comida, (...) si tengo hermanos, son dos hombres, uno mayor y uno menor, pero ellos casi nunca colaboraban en lo que se hacía en la casa, de hecho, yo cuidaba al más pequeño, lo llevaba al colegio y le ayudaba en las tareas. (Dayan.

Entrevistada. 2019) (Soto, 2020; p 38).

Asimismo, son comunes las afirmaciones de parte de madres adolescentes como: “no se me he sentido muy bien la verdad, la crianza de mi hijo ha estado llena de inconvenientes, rechazos y malentendidos, me he sentido con mucha responsabilidad, con mucha carga, muchos trasnochos, a ratos cansada” (Rodríguez, 2013; p. 91doc 54) y, ello da cuenta que, constantemente se valida la responsabilidad de las adolescentes sobre los hijos y los cuidados en la casa, dando lugar a la subordinación de la pareja hacia las madres adolescentes.

En mis obligaciones, porque no solo tenía que ir a las citas y todo eso, sino que como ya tenía una pareja, entonces si él trabajaba yo debía tenerle la comida, que

el oficio de la casa, y con un bebe todo cambia, que llora en la madrugada, que toca levantarse a darle seno (Laura, Entrevista, 2019) (Soto, 2020; p 55)

De manera adicional, se ha dispuesto generalmente la mujer como responsable de la anticoncepción, y por tanto en los embarazos la responsabilidad recae sobre la mujer, donde tradicionalmente las mujeres se dedican al cuidado de los hijos. Distintamente a los hombres, pues “siguen su vida normal” y solo responden económicamente, en algunos casos. “Esto lleva a que la opción de vida sea para la pareja, en el caso del hombre, trabajar y estudiar; y para la pareja mujer cuidar los primeros meses del bebé y luego terminar sus estudios,” ello, si es apoyada. (Bernal et al., 2019; p. 206).

En cuanto a las oportunidades objetivas se encontró que si bien la mayoría de las estudiantes tienen interés en seguir estudiando en el caso de las jóvenes que son madres las posibilidades se reducen a un 50% ... En el estudio de la información secundaria no se identificaron programas a nivel distrital orientados a garantizar que las adolescentes que ya son madres pueden acceder a becas o programas de estudio que facilite su inserción al mercado laboral formal. Situación que además aumenta el riesgo de embarazos subsecuentes (Flórez & Soto, 2013; citado en Stern, 2004; p. 32).

Alguna vez me presente para trabajar en un centro de atención telefónica, esos que contestan las llamadas, era un conocido de un familiar, pero ni así me recibieron, esa gente exige muchas cosas, entre eso que tenía que llevar una copia del diploma del colegio, imagínese, yo de donde si con suerte logre acabar la primaria, ahí desistí (Rosalba. Entrevistada. 2019)(Soto, 2020; p. 82).

Generalmente muchas adolescentes no culminan sus estudios y el acceso a cargos formales de empleo es difícil, como tampoco sus labores domésticas son reconocidas salarialmente. Entonces se terminan por emplear informalmente aportando ingresos que se consideran un complemento en la familia, mas no totalizan los gastos de sus necesidades.

Entonces no es el deseo de un adolescente vivir en las consecuencias de un embarazo que la sociedad ha dispuesto históricamente. Más allá del lugar que los demás asignen, también existe el deseo de otro lugar, se trata de buscar el propio lugar, porque el mundo no termina donde los demás dicen; solamente es un camino distinto al trazado, donde las expectativas y los sueños no se acaban, se comienza distinto, como adolescente en embarazo, por unos sueños que se desean realidad, pero ya no se está sola, existe un motivo más, un hijo o hija por y para quién construir.

9.2 Embarazo adolescente: Lugar de la familia

De la familia, habría ser de quiénes más se espera, pero también es a quiénes más se puede temer, por ello se evita exaltarlos y se prefiere no decepcionarlos. Igual no se espera su rechazo, pero tampoco se sabe si contarles, no se sabe cómo decirles, no se sabe si callar es mejor. Pero se piensa primeramente en la familia y en el fondo se espera ayuda, que no recriminen las acciones, que perdonen y que permitan una oportunidad más.

Es en ésta; la familia, donde aún y en primera estancia se establecen vínculos afectivos, se constituye unidad. Es el lugar donde también se construyen los sueños, se transmiten las creencias y tradiciones, es lugar para la formación en valores y normas, es lugar de anhelos y deseos, es lugar donde se comparte, es lugar donde se unifican las fuerzas, es lugar para la comprensión, es el refugio de cuando se siente solo.

Igualmente es con la familia que se promueve el desarrollo social del individuo, se constituye el sujeto con las bases para la integración social, la convivencia, acatamiento de las normas, y parte de la formación de individuos hacia un rol social. Pero ello no es en plena libertad, se regula a través de disposiciones que insidien en un deber ser social para cada uno y no en un querer ser.

En el nivel familiar, nos encontramos con el primer sistema en donde el sujeto se ve enfrentado a diversas presiones y ambientes y en donde adquiere muchos de los discursos que gobiernan las prácticas de su vida cotidiana...entendido como espacio de lucha y encuentro. Allí se reflejan presiones y relaciones de cierta forma de poder, en juego constante entre individuos-instituciones. Entonces, la familia vista como ese ejemplo de campo, frente a la situación de embarazo modifica algunas de sus dinámicas, que evidencian las relaciones de poder que se viven en su interior. Al quedar en embarazo, los imaginarios juveniles realizan imaginaciones de las formas cómo reaccionarán en su familia. La tensión se evidencia en diferentes espacios y se pone en juego la relación individua (joven) con la institución (familia). (Huertas, 2014; p. 88)

Así, por ejemplo, se delegan los deberes para con el menor, sin previa capacitación, solamente se trata de cumplir con el propósito asignado en la formación, cuidado, sustento e impulso dirigido en favor del “desarrollo humano” que en últimas se conduce al desarrollo de los propósitos sociales.

De ello se menciona entonces que, en la familia se generan relaciones de poder en donde “ciertas acciones modifican otras” (Foucault) esto es principalmente, cuando se pretende conducir el comportamiento de los hijos, controlar sus acciones. Por ejemplo, frente a la

sexualidad se estipula la edad para tener pareja, sin embargo, en repetidas veces el abuso sexual ocurre de adultos hacia niños y dentro del núcleo familiar.

En torno a ello, también se comenta el fracaso de las funciones de la adolescencia, fracaso en su rol social, pues al generarse el embarazo, estos propósitos de desarrollo humano se ven perjudicados, están fuera de las expectativas sociales, no son las planeadas y no son las deseadas, luego se reflejan algunos puntos de quiebre en las relaciones familiares.

Mi reacción fue de miedo, coraje, mucho miedo hacia mi familia, yo me puse a llorar... No era fácil porque yo pensé que ellos (mis papás) me iban a correr, era tan feo... Él no (mi pareja), él se puso contento, me abrazaba, me decía que iba a estar conmigo, pero yo no. Adolescente entrevistada) (Villanueva, Robles & Galicia, 2010; p.28).

En tanto que, por un lado, se pretende de parte de los padres cumplir con el deber social, y por el otro la comunicación con los hijos se interrumpe, pues no se comprende las necesidades reales del adolescente, se permanece en controversia de sus ideales, sentires y deseos. Y es cuando;

El estudiantado reconoce que es más fácil acceder a la información sobre la sexualidad cuando proviene de sus amistades que de la propia familia, pues se considera que en el espacio familiar la comunicación se da con rodeos mientras que se percibe una mayor confianza entre pares y “dicen las cosas tal cual”. A las familias “no se les cuenta todo ... Esta situación permite llegar a tres conclusiones: prefieren acudir a sus pares para asesorarse en temas de sexualidad; validan su

opinión por encima de la expresada por las familias; y sienten temor de ser juzgados por su entorno familiar cuando exponen sus inquietudes sobre sexualidad (Castro, 2019; p. 10, citado en Bernal, 2019; p. 113).

De hecho, son pocos los momentos para compartir en la familia y la predisposición de oír lo diferente es mínima, adicional mayoritariamente son las madres de las adolescentes en embarazo quienes deben enfrentar la situación pues “existe una inequidad de género sobre la culpabilidad de embarazo que se extiende a la familia, especialmente al rol de la madre que cuida” (Méndez & Rojas, 2012; p. 142).

Por ende, se percibe que las madres constituyen una fuente primaria para compartir situaciones íntimas, donde las adolescentes comúnmente depositan su confianza, afirman Bernal et al., (2019):

Los comportamientos de apoyo frente al embarazo suelen ubicarse en la madre. Así, por ejemplo, una estudiante en embarazo menciona que, por parte de la madre, recibe, caricias en el cuerpo y atención, frente a los dolores que la aquejan. Esta preocupación se suele asociar con la ética del cuidado impuesta socialmente en las mujeres, en la cual las madres son quienes asumen el cuidado de las hijas, nietos. (p. 164).

Como también son las madres encargadas del cuidado de las adolescentes quienes permiten el empleo de métodos de planificación para las niñas, sin conocer algunas veces las implicaciones del uso de anticonceptivos en las adolescentes.

Se conoce que las mamás de las estudiantes “están haciendo planificar a las niñas”, entonces una decisión puede ser no hablar de planificación..."no estamos hablando

tanto del embarazo porque hemos notado que las mamás están haciendo planificar a las niñas. “¡Listo! Ya no van a tener un bebé”, pero ¿qué implica tener relaciones sexuales a temprana edad?: Enfermedades de transmisión sexual. El día que usted quiera ser mamá, con tanto ataque de hormonas que le han dado desde pequeña, se va a complicar la vida. A los padres de familia también se les ha hablado de porqué más bien es trabajar los valores y no empezar a las niñas de once y doce años a planificar" (Bernal et al., 2019; p. 108).

Así, en el lugar de la familia se producen las condiciones para formar en el sujeto las disposiciones de la sociedad, Entonces, muchas veces como familia se genera la inquietud por conseguir los objetivos sociales salud, educación, bienestar y producción, que se olvida el sujeto y sus necesidades reales. Se está atento al deber ser dispuesto en las empresas y en las instituciones que, se atesta la familia de estas obligaciones, hasta el punto de no dar cuenta como padres de sí mismos, ni de sus familiares, hay un olvido de sí mismo, la carga física y emocional es abismal, el tiempo es insuficiente.

9.3 Lugar del maestro y prácticas asociadas al embarazo adolescente

Cuando el maestro irrumpe en el aula, muchas veces desconoce situaciones y claramente no se tiene la receta para responder y solucionar todas las inquietudes a los estudiantes. experimenta sensaciones, toda vez que resulta intranquilizante tratar temáticas de sexualidad, porque no se conoce su mundo, porque resulta difícil intercalar en la realidad de los adolescentes, pues se corre el riesgo de cometer errores, de complicar las situaciones, porque no se tiene la experiencia frente a las circunstancias. No es como lo tradicional que el maestro tiene la respuesta a todas las cuestiones, aquí se queda corto.

Pero es importante determinarse, afrontarse, asimismo, de no decaer en el intento, pues en el aula es donde acontece la práctica, donde el maestro aprende. No solamente el conocimiento se dirige hacia los estudiantes, se reconstruye el maestro y se reconstruyen los estudiantes, desde lo que se permite acontecer en el aula, es lo que permite encontrarse consigo mismo y reflexionar las propias acciones y discursos.

Las primeras clases fueron complicadas, en muchas ocasiones me sentí insegura, con pánico y miedo; me sonrojaba con facilidad, sudaban las manos y tenía mil sentimientos encontrados...Cada día las preguntas se hicieron más fuertes: “Profe, ¿en un trío se puede usar el mismo condón con las otras dos personas?”; “Profe, ayer estuve con mi novio y no nos cuidamos, ¿pude quedar embarazada?”; “Profe, mi novio no quiere usar condón, ¿qué hago? No quiero quedar embarazada”; “Profe, mi novia es mayor que yo y quiere enseñarme a tener relaciones sexuales, ¿será qué le hago?”. (Acevedo, 2020; p. 26).

Si se permite el momento transcurre, y probablemente los estudiantes hablaran de su mundo, de lo que les pasa, así se comenta profesora que decidió llegar a la península de Barú, en Ortiz (2021); “se empezó a reunirse con niñas de diez y once años en un espacio extracurricular, para hablar de lo que nunca se hablaba: sexualidad”, (p.63). Y ello es significativo,

Determinar que no se construye este momento para educar desde mi punto de vista, sino a partir del respeto y la responsabilidad hacia la diversidad, en la búsqueda de un proyecto de vida acorde con un conocimiento claro y preciso, dirigido a la toma de decisiones sin presiones, centrado en los estudiantes. (P 30).

En la medida que, no se transcurra como una clase más, es darles importancia a las cuestiones de los estudiantes, que no se trata de salir del paso con discursos de la imposición, en lo posible es transitar la información que circula desde el ser y que hacer del maestro, desde la realidad y el contexto del adolescente hasta provocar pensamiento autónomo a partir de la reflexión y la mirada de sí mismo. En aras de hacer partícipes a los adolescentes en sus propias decisiones y no solo se pase la información.

El acercamiento a las temáticas puede provocar tensiones si se revisa un poco desde las vivencias de los estudiantes, cuando se posibilita problematizar más allá de asumir “merecidos”, cuando se permite cuestionar, cuando se incentiva a ir más allá de una nota, cuando se permite generar otra forma de ver el mundo, diferente a la impuesta y al deber ser social, posiblemente se movilicen pensamientos e interroguen esas cotidianidades.

Fue difícil identificar el significado y diferencias entre sexo, género, identidad sexual y orientación sexual, pero lo fue aún más cambiar el pensamiento frente a estas temáticas y analizar, no solo los conceptos, sino la forma en que la sociedad los ve y cómo esto afecta el contexto en todas las dimensiones de la vida, pues el heterosexismo forma parte de una sociedad organizada y dirigida por leyes claras, mientras lo diferente es entendido como anormal, del diablo, antinatural o pecaminoso, que lleva directamente al infierno; en fin, toda una mezcla de ideas religiosas y sociales (Butler, 2007). (Acevedo, 2020; p. 27).

Con trayectorias como esta se ejemplifica un sentido a lo que se hace en el aula, no es solo un papel trasmisor, es un papel de brindar posibilidades, es un papel de en lo posible influir positivamente en la vida de los estudiantes, es involucrarse en el papel como

educador para lo humano. Pues “el maestro es más que un repetidor de tales conocimientos, es un creador, es un intelectual, que también es sujeto”. (Roa et al., 2013; p.75).

Y por ello es necesario, modificar la expectativa social del educador, pues;

Al parecer el papel que cumplen los docentes y los profesores en la escuela frente al embarazo adolescente, y más frente a la niña adolescente, tiene que ver con ofrecer información y exigir lo que el contexto social impone, no con la reflexión de esa información en el reconocimiento de la particularidad que cada uno constituye...porque se perciben a sí mismos desde lo que profesionalmente les toca y es educar en lo que la sociedad ha puesto como el deber ser (Roa *et al.*, 2013; p.115).

Asumiéndose desde lo que se provee desde la institución y los expertos en salud, pero no se asumen desde su propio ser y que hacer, afirma Escobar (2007):

En un determinado momento abrieron cátedra. Eso es tema de expertos, la sexología, y, entonces, maestros corrieron a capacitarse, a formarse, a adquirir un título más en lo que es el tema de la sexualidad. Y, se convirtieron en expertos del tema. Pero, cuando ya iban a ver las situaciones concretas, cómo se resolvían en la escuela, era mucho más complicado. No lo resolvían con toda la teoría que adquirieron en esos cursos de formación. Allí hay una falla, de la concepción de que lo que podía ayudar, como educación, estaba asociándose a más información y, entonces, ya se resuelve el problema de la sexualidad y de la educación de la sexualidad en la escuela. (p. 154).

Si no posibilitan la problematización del conocimiento y la mirada del sujeto desde este, de la información, por demás que adquiriera ésta, será otra imposición desde lo que se piensa como docente que se hará con los estudiantes, factiblemente no se provocará distintas formas de cuestionar la realidad. Igualmente, no se trata informarse para responder inquietudes y preguntas, pues va más allá de la anatomía y fisiología, es posibilitar las oportunidades, de construir entre todos en el aula.

En enero tuve una experiencia y me dolió muchísimo, me sentí culpable porque yo les decía, me siento feliz no hay ninguna niña embarazada, miren ámense, quiéranse. En enero una niña se retiró, me dijo: tengo tres meses de embarazo profesora, me siento avergonzada, le dije no se sienta avergonzada, conmigo no. Me sentí mal...la niña se retiró, me dijo no soy capaz porque ninguna de los novenos está embarazada y yo estoy embarazada, nadie lo sabe, pero sus palabras me han pegado a mí y las tengo muy grabadas: “estoy embarazada”, usted siempre nos decía, primero bachilleres, primero otra cosa que tener un embarazo. La niña se sintió mal y se retiró. (profesora entrevistada) (Arana, 2004; p. 70).

Pues, todos presentan situaciones unas más fáciles que otras, pero y si se cuestionan, si se problematizan, si se permite reconocerse de forma distinta a la impuesta, si se reflexiona acerca de lo que la sociedad hace ver como correcto e incorrecto, si se halla el propio lugar como maestros, es importante pensarse como el sujeto que se es y no el objeto social, para que en lo posible no se repitan los discursos y las prácticas con las que se ha fallado.

Como se ha dicho, alrededor del embarazo en la adolescencia actualmente se han puesto a circular una serie de formas de verlo, interpretarlo y afrontarlo, en lo que se ven inmersos docentes, instituciones escolares, familia y, por supuesto, los

propios adolescentes. De esta manera, el embarazo en ese momento de la vida es un problema porque se asume al adolescente como inexperto y carente de madurez fisiológica, emocional, educativa e, incluso, económica. Ye es la Idea que circula a nivel social y que los docentes asumen y reproducen, y al parecer está muy lejos de su quehacer. (Roa *et al.*, 2013; p. 108).

Escobar (2007): “Otro error tremendo que cometimos (todavía se sigue cometiendo), creer que el adulto tiene una superioridad epistemológica, frente al joven” (p. 162). Pues al considerar que se cometen equivocaciones hace parte del que hacer de maestro, cuando al pensarse que es un error creer que los adolescentes son inexpertos y que los adultos tienen la superioridad moral, es comienzo para mostrar el cambio, de reconocer que como adultos se falla, se incurre en equivocaciones, que se fracasa en los proyectos, no se sabe tomar decisiones, y por supuesto que no se tiene la vida salvada.

Entretanto, el lugar del maestro de biología asociado a las prácticas de embarazo adolescente en la escuela colombiana contemporánea tiene que ver con aquel que gestiona la información que circula desde la imposición hasta lo que se repite, para cuestionarse a sí mismo, su propia práctica y discurso pedagógico, para reconstruirse desde aquello que involucra el sujeto estudiante y no el objeto social, así desde la biología es posible construir conocimiento integral al sujeto cuando se trabaja desde el aprecio por la vida misma y del otro, reconociendo la singularidad de la vida y que el planeta tierra es sustento para todos.

CONCLUSIONES

- Se da cuenta, que aun con el desarrollo tecnológico y de la información se persiste en la aplicación de prácticas que fomentan la exclusión, la discriminación, el rechazo, la culpabilidad y la subordinación de adolescentes en embarazo en la escuela colombiana. Toda vez que, se determina señalamientos, juzgamientos e imposición de consecuencias a las acciones principalmente de la mujer, como la maternidad, baja expectativa de superación, limitado acceso a la educación y escasa inserción laboral.
- La escuela colombiana se encuentra dotada de acciones tanto internas como externas provenientes de discursos y prácticas que regulan y gestionan la sexualidad, la fertilidad, la conducta, en aras de prevenir, cuidar y proteger del embarazo adolescente. Dichas acciones son legitimadas e igualmente sancionadas, por organismos gubernamentales que controlan y a la vez promueven el dominio del discurso médico y científico, en la construcción de las políticas públicas que, en últimas son impuestas para la elaboración de estrategias direccionadas objetivamente en el control de la fertilidad y la natalidad.
- De igual manera, desde el discurso de las virtudes se promueve prácticas hacia el desarrollo de los buenos hábitos y comportamientos de los adolescentes en cuanto a sus actividades de carácter sexual y reproductivas, las cuales enfatizan en las buenas conductas de carácter moralista con las que se regula el óptimo proceder de las actitudes estudiantiles promoviendo un actuar de forma previsible.
- Se considera que, el lugar de la adolescente cambia, es una posición distinta en la familia, en la escuela y sociedad, posiblemente de la noche a la mañana, se pasa de

ser la niña de la casa, a ser la adulta. Se obliga a las niñas a ser mamás. Generando repentinamente abruptos cambios en los roles sociales, en la rutina, en el lugar de la adolescente, sin que se presente un proceso de transición consecuente y paulatino.

- El lugar del maestro de biología asociado a las prácticas de embarazo adolescente en la escuela colombiana contemporánea tiene que ver con aquel que gestiona la información que circula desde la imposición hasta lo que se repite, para cuestionarse a sí mismo, su propia práctica y discurso pedagógico, para reconstruirse con aquello que involucra el sujeto y no el objeto social, así desde la biología es posible construir conocimiento integral al sujeto cuando se trabaja desde el aprecio por la vida misma y del otro, reconociendo la singularidad de la vida y que el planeta tierra es sustento para todos.

REFERENTES BIBLIOGRÁFICOS

Álvarez, L. (2020). “Maternidades conscientes” una propuesta pedagógica de acompañamiento gestacional adolescente desde el autocuidado y co-cuidado. (Tesis de pregrado). Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá D.C Recuperado de:

<http://repository.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/12182>

Barragán & Gutiérrez. (2016) propuesta de gestión de seguimiento académico para la retención escolar de las estudiantes gestantes y madres adolescentes del colegio Antonio Nariño IED (trabajo de grado para optar el título de maestría en educación con énfasis en gestión) Universidad libre. Bogotá D.C

Bernal, M. (2016). Componente II abordaje integral de la maternidad y paternidad tempranas – Fase I. Recuperado de: <http://www.idep.edu.co/?q=es/content/abordaje-integral-de-la-maternidad-y-la-paternidad-tempranas>

Bernal, M. y López, C. (2019): Programa Socioeducativo de educación para la sexualidad. Recuperado de: <http://www.idep.edu.co/?q=content/programa-socioeducativo-de-educaci%C3%B3n-para-la-sexualidad-construcci%C3%B3n-y-pilotaje>

Bernal, M. López, C. y González, D. (2019). Sexualidad-Es: Algunas nociones básicas (guía de fundamentación y apoyo pedagógico para directivas, equipos de orientación y docentes. Recuperado de: <https://es.scribd.com/document/528190202/Guia-2-de-Fundamentacion-Sexualidad-Es-Algunas-Nociones-Basicas>

Bernal, M y Noriega, S. (2018). Abordaje Integral de la Sexualidad en los contextos Escolares: resultados línea de base. Recuperado de: http://www.idep.edu.co/sites/default/files/libros/Experiencias_y_practicas_pedagogicas.pdf

Bermúdez, M. (2017). La integración curricular de la ciudadanía sexual y el enfoque diferencial y de géneros. (Premio Compartir). Recuperado de: https://www.compartirpalabramaestra.org/documentos/mejores_propuestas/propuestas2017/la-integracion-curricular-de-la-ciudadania_luis-miguel-bermudez.pdf

Bocanegra, A. (2016). Estudio de caso en un colegio de Bogotá con una alta propensión de estudiante embarazadas. (Tesis de maestría). Universidad de los andes. Bogotá D.C
Recuperado de: <https://repositorio.uniandes.edu.co/handle/1992/34868>

Bravo, B. (2016). Gestión Estratégica y Embarazo Adolescente: Caso I.E. José María Córdoba de Pasacaballos. (Tesis de Magister). Universidad Tecnológica de Bolívar.

Cartagena. Colombia. Recuperado de:

<https://repositorio.utb.edu.co/handle/20.500.12585/2606>

Chiappe, C. et al., (1999). La sexualidad en la escuela " el amor eres tú..." Bogotá D.C
IDEP

Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer. (2014). "Metodología pedagógica en temas de salud sexual y reproductiva para agentes educadores". Recuperado de:

<http://www.equidadmujer.gov.co/ejes/publicaciones/cartilla-metodologia-SSR-agentes-educadores-2014.pdf>

Cortes, D. et al., (2016). Educación de la Sexualidad, prácticas docentes y conocimientos de los estudiantes: una evaluación del Programa de Educación para la Sexualidad y Construcción de Ciudadanía (PESCC). Universidad del Rosario. Bogotá.

¿Embarazo a temprana edad? hablan los adolescentes. (2020). Recuperado 20 de mayo de 2020, de Profamilia website: <https://profamilia.org.co/embarazo-a-temprana-edad-hablan-los-adolescentes/>

Encuesta Nacional de Demografía y salud (2015). Componente de salud sexual y reproductiva. (Tomo II). Recuperado de: <https://profamilia.org.co/wp-content/uploads/2019/05/ENDS-2015-TOMO-II.pdf>

Escobar, L. (2007). Hablemos de Educación para la Sexualidad Avances y Proyecciones. Recuperado de: <https://repositoriosed.educacionbogota.edu.co/handle/001/408>

Flórez et al., (2004). Fecundidad adolescente en Colombia: incidencia, tendencias y determinantes. Un enfoque de historia. doi: ISSN 1657-7191

García, C., & Parada, (2017). Construcción de adolescencia: una concepción histórica y social inserta en las políticas públicas. *Universitas Humanística* (85)347-373. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/unih/n85/0120-4807-unih-85-00347.pdf>

Díaz, M, y Prada, M. (2006). Proyecto Violeta. (IED Liceo Femenino Mercedes Nariño). Recuperado de: <https://descubridor.idep.edu.co/Record/4540>

Huertas, D, (2014). Prácticas de agencia de jóvenes en situación de embarazo del municipio de Majagual Sucre. (Tesis de maestría). Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá D.C recuperado de:
<https://repository.cinde.org.co/bitstream/handle/20.500.11907/1398/HuertasRiveraSandovalOrtega2014.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

IDEP. (2018). Abordaje integral de la sexualidad en los contextos escolares: Experiencias y prácticas pedagógicas de docentes distritales. Recuperado de:
http://www.idep.edu.co/sites/default/files/libros/Experiencias_y_practicas_pedagogicas.pdf

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2017): Entornos protectores Modulo 3 " Derechos sexuales y Reproductivos y Prevención del Embarazo en la adolescencia". Recuperado de: https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/modulo_3.pdf

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2015). Observatorio del Bienestar de la Niñez " Embarazo en Adolescentes Generalidades y percepciones. Recuperado de:
<https://www.icbf.gov.co/programas-y-estrategias/observatorio-del-bienestar-de-la-ninez/embarazo-en-adolescentes>

Institución educativa Gabriela Mistral. (2007). Cartilla Programación educación para la sexualidad y construcción de Ciudadanía. (PESCC) Caquetá, Colombia. Recuperado de:

<https://redaprende.colombiaaprende.edu.co/recursos/colecciones/HSDM3C0CRO1/6EY4BEOQGLO/32576>

KOHEN, M., & MEINARDI, E. (2016). Las Situaciones Escolares en Escena. Revista Mexicana de Investigación Educativa, 21(71), 1047–1072

González, J. (2015). El docente orientador: rol y retos como líder educativo y promotor del cambio del problema de embarazo adolescente. (Tesis de Maestría). Tecnológico de Monterrey Chiquinquirá. Colombia.

Llanes, Nathaly. (2012). Acercamientos teóricos a la maternidad adolescente como experiencia subjetiva. Sociología. 27 (77), 235-266. Recuperado de:

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732012000300007

Melo, A. (2010). Como el cangrejo”. La construcción de un problema social: los discursos de la prensa bogotana (El Tiempo, El Espacio y el Nuevo Siglo) sobre el embarazo adolescente, 2000-2007. (Tesis de: Magister en Estudios Culturales). Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

Ministerio de Educación Nacional. (2008). Programa de Educación para la Sexualidad y Construcción de Ciudadanía (Guía No 1) La dimensión de la sexualidad en la educación de nuestros niños, adolescentes y jóvenes. Recuperado de:

<https://colombia.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/modulouno.pdf>

Ministerio de Educación Nacional. (2008). Programa de educación para la sexualidad y Construcción de Ciudadanía (Guía 2) "El proyecto Pedagógico y sus Hilos Conductores.

Recuperado de: https://www.colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/files_public/2022-03/guia-2-educacion-para-la-sexualidad.pdf

Ministerio de Educación Nacional. (2008). ¿Por qué educar para la sexualidad? Recuperado de: <https://www.mineducacion.gov.co/1621/w3-article-172453.html#:~:text>

Ministerio de Salud. (2017). Estrategia de Atención Integral para Niñas, Niños Y adolescentes. Recuperado de: <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/INEC/IGUB/estrategia-atencion-integral-nna-2015-2025-del-2017.pdf>

Ministerio de Salud. (2012). Rutas para la Prevención del Embarazo en la adolescencia (Atención Integral e Intersectorial para el establecimiento de derechos en niñas y adolescentes embarazadas). Recuperado de: <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/PP/AJ-Ruta-Atencion-Integral-EA.pdf>

Ministerio de Protección Social, UNFPA. (2010). Sistematización de la experiencia del Proceso Formativo del programa de Educación Para la Sexualidad y Construcción de Ciudadanía. Recuperado de: <https://colombia.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/PESCC1.pdf>

Ministerio de Protección Social. (2014). Caminemos Juntos. Algunas orientaciones y herramientas para la prevención y atención del embarazo adolescente. Recuperado de: www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/PP/AJ-Caminemos-juntos.pdf

Montaño, (2017). Corporeidad y corporalidad del embarazo adolescente en contextos rurales”. (Trabajo de grado presentado como requisito para optar el título de Magíster en Desarrollo Educativo y Social) Universidad Pedagógica Nacional

Osorio, I. y Hernández, M. (2011). Prevalencia de Deserción escolar en embarazadas adolescentes de Instituciones Educativas Oficiales del Valle del cauca. Colombia Médica. 42(3). pp.303-308. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/cm/v42n3/v42n3a6.pdf>

Ortega, (2013). Antes, durante y después del embarazo adolescente: Proyectos de vida y vivencias sobre su sexualidad. (trabajo de investigación presentada(o) como requisito parcial para optar al título de: Magister en Estudios de Género) Universidad Nacional de Colombia

Ortiz, D. (2021). Embarazo adolescente en Colombia: abordaje desde las campañas educativas de prevención. (Tesis de pregrado). Universidad Javeriana. Bogotá. D.C
Recuperado de: <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/59026/TG-%20Ortiz%20Rolda%CC%81n%20Daniela.pdf?sequence=2>

Parada-Rico, D. A. (2020). Embarazo en condición juvenil: contexto histórico en Colombia y trayectoria en ciudad fronteriza. Duazary, 17(3), 86 - 100.
<https://doi.org/10.21676/2389783X.3316>

Plan Colombia. (2006). Des-enredando la sexualidad. Guía para facilitadores y facilitadoras. Recuperado de:
<https://salutsexual.sidastudi.org/es/registro/d25f08043443ca12013443def9460481>

Sánchez, M. et al., (2020). Proyecto de educación sexual "Formación para la Vida". (PES Institución Educativa María Inmaculada). Flandes, Colombia. Recuperado de:
<http://www.mariainmaculadaflandes.edu.co/wp-content/uploads/PROYECTO-EDUCACION-SEXUAL-2021.pdf>

Secretaria De Educación Bogotá. (2007). Orientaciones para el abordaje de la Sexualidad en Bogotá. Recuperado de: <https://repositorios.ed.educacionbogota.edu.co/handle/001/858>

Secretaria de Educación Bogotá. (2015). Cartilla # 6 Educación con Equidad desde los derechos sexuales y Reproductivos. Recuperado de:
<https://repositorios.ed.educacionbogota.edu.co/handle/001/969>

Rojas, M. Álvarez, C. y Méndez, R. (2016). El papel de la familia en la normalización del embarazo a temprana edad. Universidad Autónoma del Caribe, 14 (01), pp.139-150 DOI:
<http://dx.doi.org/10.15665/re.v14i1.674>

Roa, G.P., Osorio, A., Riveros, G.O., Rodríguez, V.S., Pérez, M.S., & Romero, B.R. (2005) Ser madre joven y mujer de la escuela y adolescente embarazada. Bogotá. universidad Pedagógica Nacional.

Roa, P. Sánchez. , Serrato. D, Y Vargas. C, (2013). ¿Se educa en sexualidad? Bogotá D.C. Universidad Pedagógica Nacional

Tafúr. Y, Barbosa. O, y Méndez, E. (2018). Determinantes del embarazo en adolescentes y su impacto en los ejes fundamentales de ingreso y nivel educativo. Universidad Minuto de Dios. Bogotá D.C Colombia. doi: <https://doi.org/10.16925/co.v26i113.2191>. Recuperado de: <https://revistas.ucc.edu.co/index.php/co/article/view/2191>

Tiusuba, Alejandro (2015). El Cuerpo y la escritura se sí: contingencias para pensar la configuración de los jóvenes en la escuela contemporánea. En Roa et al., (Ed.), Configuración del maestro en la escuela contemporánea colombiana (pp. 221-237). Bogotá D.C, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional.

Valencia et al., (2020). “Mi cuerpo, mi territorio”. Una experiencia en el abordaje de la sexualidad, el género y la diversidad en la escuela. Bermúdez, M. et al., (Ed.). Educación para el siglo XXI: Derechos humanos, ciudadanía y diversidad sexual Maestros y Maestras que inspiran 2020. PP. 139-148. Bogotá D.C Colombia. IDEP

ANEXOS

Matriz Documental

N.º Documento	AÑO	AUTOR	TITULO DE DOCUMENTO
1	2019	Gobierno de Colombia (ICBF)	Entornos protectores módulo 3 Derechos Sexuales Y Reproductivos y prevención del Embarazo en la Adolescencia
2	2008	MEN, UNFPA Colombia, Equipo técnico Nacional del Programa	Programa de Educación para la Sexualidad y Construcción de Ciudadanía (Guía No 1) La dimensión de la sexualidad en la educación de nuestros niños y niñas, adolescentes y jóvenes
3	2008	Ministerio de Educación Nacional y Fondo de población de las Naciones Unidas Colombia	Programa de educación para la sexualidad y Construcción de Ciudadanía (Guía 2) "El proyecto Pedagógico y sus Hilos Conductores
4	2006	Plan Internacional Programa Colombia (PLAN)	Des-enredando la sexualidad. Guía para facilitadores y facilitadoras
5	2010	Dirección General de Salud Pública, Ministerio de Protección social,	Sistematización de la experiencia del Proceso Formativo del programa de Educación Para la Sexualidad y Construcción de Ciudadanía

		<i>Fondo de Población de las Naciones Unidas</i>	
6	2015	<i>ICBF, Observatorio del Bienestar de la Niñez</i>	<i>Embarazo en Adolescentes Generalidades y Percepciones</i>
7	2017	<i>Comisión Nacional Intersectorial para la Promoción y Garantía de los Derechos Sexuales y Reproductivos</i>	<i>Estrategia de Atención Integral para Niñas, Niños Y adolescentes</i>
8	2010	<i>Melo Marco Alejandro</i>	<i>Como el Cangrejo la construcción de un problema Social: Los discursos de la prensa bogotana Sobre Embarazo Adolescente, 2000-2007</i>
9	2008	<i>MEN</i>	<i>¿Por qué Educar para la Sexualidad?</i>
10	2007	<i>Alcaldía de Bogotá, secretaria de educación y Fondo de Población de las Naciones</i>	<i>Orientaciones para el abordaje de la Sexualidad en Bogotá</i>
11	2012	<i>Ministerio de Salud y Protección Social, Fondo</i>	<i>Rutas para la Prevención del Embarazo en la adolescencia (Atención Integral e Intersectorial</i>

		<i>de Población de las Naciones Unidas, ICBF</i>	<i>para el establecimiento de derechos en niñas y adolescentes embarazadas)</i>
12	2015	<i>UNFPA, Profamilia</i>	<i>Descubriendo la Sexualidad en familia</i>
13	2019	<i>Bernal y López (IDEP)</i>	<i>Programa Socioeducativo de Educación Para la Sexualidad</i>
14	2019	<i>Bernal María, López Carlos, González Diana</i>	<i>Sexualidad-Es: Algunas nociones básicas (guía de fundamentación y apoyo pedagógico para directivas, equipos de orientación y docentes</i>
15	2019	<i>Bernal et al., (IDEP)</i>	<i>Abordaje Integral de la Sexualidad en los contextos Escolares: resultados línea de base</i>
16	2018	<i>Bernal Y Noriega</i>	<i>Abordaje integral de la sexualidad en los contextos escolares: Experiencias y prácticas pedagógicas de docentes distritales</i>
17	2016	<i>Bernal, Noriega, Quintana, Betancourt, Cuevas</i>	<i>Abordaje Integral de la Maternidad y de la Paternidad Tempranas- Fase I</i>
18	2006	<i>Díaz y Prada</i>	<i>Proyecto Violeta</i>
	2018	<i>Sanz, López, Álvarez G y Álvarez N</i>	<i>Efectividad de las intervenciones educativas para la prevención del embarazo en la adolescencia</i>

19	2014	<i>Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer</i>	<i>"Metodología pedagógica en temas de salud sexual y reproductiva para agentes educadores"</i>
20	2017	<i>Bermúdez Miguel</i>	<i>Integración Curricular de la Ciudadanía sexual y el Enfoque diferencial y de Géneros</i>
21	2016	<i>Darwin Cortés, Carmen Flórez, Marta Ibarra, Daniel Martínez y Elvia Vargas</i>	<i>Educación de la Sexualidad, prácticas docentes y conocimientos de los estudiantes: una evaluación del Programa de Educación para la Sexualidad y Construcción de Ciudadanía (PESCC)</i>
22	2015	<i>María Paola Silva</i>	<i>El rol de los Docentes en la Implantación de los programas de Educación Sexual y Reproductiva en los Colegios de Bogotá</i>
23	2020	<i>Soto Julia Alejandra</i>	<i>Entre el hogar y el trabajo: dinámicas de madres adolescentes en la localidad de los mártires, Bogotá</i>
24	2016	<i>Bertha Bravo</i>	<i>Gestión Estratégica y Embarazo Adolescente: Caso I.E. José María Córdoba de Pasacaballo</i>
25	2010	<i>Villanueva, Robles y Galicia</i>	<i>Hacia una nueva maternidad: relatos de mujeres que fueron madres en su adolescencia</i>

26	2008	<i>ICBF, Profamilia</i>	<i>Estrategia Pedagógica Derechos sexuales y reproductivos con Adolescentes y Jóvenes</i>
27	2007	<i>Institución Educativa Gabriela Mistral</i>	<i>Proyecto de Educación para la Sexualidad y la Construcción de Ciudadanía de la Institución educativa</i>
28	2006	<i>Iván Osorio y Mauricio Hernández</i>	<i>Prevalencia de Deserción escolar en embarazadas adolescentes de Instituciones Educativas Oficiales del Valle del Cauca</i>
29	2015	<i>Jairo González</i>	<i>El docente orientador: rol y retos como líder educativo y promotor del cambio del problema de embarazo adolescente</i>
30	2021	<i>Peñaranda et al.,</i>	<i>Proyecto de Educación para la Sexualidad y la Ciudadanía. Institución Educativa José Eusebio Caro</i>
31	2020	<i>Sánchez et al.,</i>	<i>Proyecto de Educación Sexual "Formación para la Vida"</i>
32	2018	<i>Bocanegra Andrea</i>	<i>Estudio de Caso en un Colegio de Bogotá con una Alta Propensión de Estudiantes Embarazadas</i>
33	2016	<i>Rojas, Álvarez y Méndez</i>	<i>El papel de la familia en la normalización del embarazo a temprana edad</i>

34	2018	Tafúr, Barbosa Y Méndez	<i>Determinantes del embarazo en adolescentes y su impacto en los ejes fundamentales de ingreso y nivel educativo</i>
35	2014	Ministerio de salud, protección social, ICBF, UNFRA, UNICEF	<i>Caminemos Juntos</i>
36	2021	Daniela Ortiz	<i>Embarazo adolescente en Colombia: Abordaje desde las Campañas Educativas de Prevención</i>
37	2013	Roa, Osorio, Riveros, Vallejo, Pérez y Romero	<i>Ser Madre, Joven y Mujer de la escuela y la Adolescente Embarazada</i>
38	1999	Clemencia Chiappe	<i>la Sexualidad en la Escuela " El Amor Eres Tú"</i>
39	2004	Arana, Baquero, Castañeda, Guatibomza, Prada y Ramírez	<i>Proyecto Factores de Riesgo y Formas de Vulnerabilidad que Inciden en las Relaciones Sexuales de las Adolescentes y sus Consecuencias</i>
40	2014	Unicef, Minisalud, Colciencias, Minieducación	<i>Estrategia para la prevención del embarazo en la adolescencia y la promoción de proyectos de vida para los niños, niñas, adolescentes y jóvenes en edades entre 6 y 19 años</i>

41	2011	<i>Plan andino para la Prevención de embarazo en adolescentes</i>	<i>Buenas Prácticas para La prevención del Embarazo en Adolescentes</i>
42	2020	<i>Nohora Acevedo</i>	<i>Educación para el Siglo XXI: Derechos Humanos (Hablar de Ciudadanía Y sexualidad y no Fallar en el Intento)</i>
43	2020	<i>Valencia, Moreno, Chisacá, Pinzón</i>	<i>Educación para el Siglo XXI: Derechos Humanos (Mi Cuerpo mi Territorio. Una Experiencia en el abordaje de la Sexualidad, el Género y la Diversidad en la Escuela)</i>
44	2006	<i>Plan Internacional Programa Colombia (PLAN)</i>	<i>Re-descubriendo mi Sexualidad Pistas para Niños y niñas</i>
45	2007	<i>Luis Escobar</i>	<i>Hablemos de Educación para la Sexualidad</i>
46	2014	<i>Diana Huertas</i>	<i>Prácticas de Agencia de Jóvenes en Situación de Embarazo del Municipio de Majagual</i>
47	2020	<i>Leidy Álvarez García</i>	<i>“Maternidades conscientes” una propuesta pedagógica de acompañamiento gestacional adolescente desde autocuidado y co-cuidado</i>
48	2000	<i>Menasse & Jaimes</i>	<i>Educación Afectivo Sexual</i>

49	2011	<i>Profamilia</i>	<i>Preguntas y Respuestas sobre Sexualidad</i>
50	2013	<i>Roa, Sánchez, Serrato y Vargas</i>	<i>¿Se educa en Sexualidad Y Psicoactivos?</i>